

INTRODUCCIÓN

Son diversos los nombres que han recibido los amigos con derecho (derecho a roce, amigovios, follamigos, amigos con beneficios, amigarcha, amigos especiales, amantes, parches, encarretes, socios, colegas, amigos con privilegios, partners (“compañeros” en inglés), amigarche (Argentina), amigos con ventaja (Chile), novios de chocolate, compañeros, free, ficantes (en portugués), amigos con derechos carnales (México), etc.), pero lo cierto es que es una forma de relación sentimental que cada vez cuenta con mayor número de adeptos. Un amigo con derecho es toda persona que esté disponible para tener relaciones sexuales evitando todo tipo de compromiso y barreras morales. Los amigos con derechos es una relación de pareja que intenta combinar la vinculación afectiva, los comportamientos y actitudes típicos de una amistad, con la posibilidad de mantener relaciones íntimas o sexuales. Si bien la modalidad de emparejamiento ya existía, en algunos casos con el nombre de amantes, esta denominación aparece en la historia recientemente y con posterioridad al noviazgo, por lo que siempre se define en relación con él. La amistad con derechos tendrá menor vinculación afectiva y menores obligaciones que un noviazgo, aunque, como sucede en una amistad, no será completamente carente de ellos (López Hernández, 2009).

La presente tesis aborda el tema en el medio tarijeño. Aunque no existen estudios previos, la realidad de los amigos con derecho es tan antigua como en todos los lugares.

Gracias a los medios de comunicación y a la globalización, esta forma de vinculación sentimental se ha difundido bastante entre los jóvenes y tiene ya décadas de vigencia, por lo cual amerita hacer un estudio sistemático y reflexivo.

Siguiendo al mencionado autor, el concepto de amigos con derecho destaca la dimensión de libertad, la ausencia de compromiso, de estabilidad y de responsabilidad; la menor implicación afectiva ya que su finalidad es el placer erótico/sexual. Aunque parece ser una forma de relación sentimental totalmente libre, existen ciertas reglas o acuerdos que no siempre son claros. Entre las principales está el no manifestar celos y no implicarse en la vida sentimental privada del otro. Estas reglas mantienen a raya al amor y a la pareja, aunque no sin dificultades, especialmente cuando la relación de follamidad se prolonga demasiado, pues entran en contradicción, en disputa, distintas normas sociales.

A lo largo de la historia de la humanidad, las formas de relación más básicas y primitivas fueron las ahora llamadas amigos con derecho; en estos tiempos con intereses reproductivos.

Posteriormente se impusieron las relaciones formales (el noviazgo y el matrimonio), pero ahora, en los tiempos actuales, nuevamente, se están generalizando las primeras formas de relación más elementales, aunque con propósitos diferentes, pues ya no las anima la reproducción, sino el simple placer carnal. Los nuevos tipos de relaciones, como los amigos con derecho, toman fuerza cuando las personas empiezan a temer al compromiso y a todo aquello que limite la libertad propia. Todo esto ocurre en una época donde se han derribado antiguos paradigmas y han caído principios absolutos y la humanidad busca construir un propio espacio, un propio mundo (Rodríguez, 1999).

Retomando al citado autor, aunque existen diferentes formas de practicar este estilo de relación afectiva, los estudios previos denotan ciertos puntos en común, los cuales tratarán de ser analizados en el desarrollo de esta tesis. Por ejemplo, está la cuestión del género, pues mientras que las mujeres de la mayor parte del mundo valoran negativamente los amigos con derecho ya que para ellas el sostener este tipo de relaciones es condenado por su entorno a través de calificativos no deseables para ninguna mujer; para los varones es aceptable e incluso les engrandece su imagen.

CAPÍTULO I
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y
JUSTIFICACIÓN

1.1 Planteamiento del Problema

La familia está en crisis, así como las formas de relación afectiva tradicionales. En su lugar se imponen diversas prácticas más relajadas y temporales. Los amigos con derecho son una forma de relación romántica que refleja la ideología moderna en relación al amor. Este tipo de relaciones son inestables en el tiempo, dada la edad y madurez de los actores involucrados mayormente en ella; por lo general evolucionan a una relación más íntima o formal o se diluyen en una simple amistad, cuando aparecen nuevos personajes con intenciones más serias. Sin embargo, es preciso reconocer que es la forma de relación romántica más popularizada de la actualidad y que involucra a un gran sector de la juventud y de la adultez temprana. (López Hernández, 2009). Por esta razón, estudiar el perfil psicológico comparativo de los amigos con derecho y novios tradicionales refleja una necesidad teórica o un vacío en la ciencia.

Cuando nos referimos a perfil psicológico, estamos entendiendo al conjunto de características que reúne un ser humano y que determinan su carácter, sus actitudes, aptitudes y determinados comportamientos frente a una situación particular o ante la sociedad como tal. Es el conjunto de rasgos psicológicos que caracterizan a un individuo, por ejemplo, su personalidad, grado de emotividad, inteligencia, agresividad, valores, etc. El perfil psicológico permite predecir con cierta probabilidad cómo se comportará un individuo en un contexto determinado. (Spence, et al, 1997, p. 14)

Esta tesis tiene el objetivo de medir el perfil psicológico comparativo de amigos con derecho y noviazgo tradicional en jóvenes de la ciudad de Tarija. Concretamente se pretende evaluar el nivel de celos, la satisfacción sexual, la dependencia emocional y el grado de promiscuidad. De los diferentes estudios realizados en amigos con derecho, se ha identificado que la variable más difícil de controlar, a largo plazo, son los celos. Tarde o temprano, los integrantes de la pareja empiezan a manifestar ciertas incomodidades sentimentales en este tipo de relación, relacionadas con la exclusividad afectiva, la cual se denomina celos.

“Los celos son sentimientos y emociones, desarrolladas ante la real o imaginada transgresión de la norma de la exclusividad por parte de una pareja, que tiene componentes como enojo, dolor, necesidad de poseer, confianza e intriga hacia la pareja” (Díaz-Loving, et al., 1989, p. 35).

El estilo de relación amorosa de amigos con derecho está basado fundamentalmente en la satisfacción sexual. La pareja intenta mantener a raya los sentimientos y concentrarse únicamente en las sensaciones placenteras. La satisfacción sexual “es la interacción de elementos físicos y afectivos. Es la apreciación subjetiva de cada miembro de la pareja entorno a gusto y disgusto con relación a la actividad sexual” (Stulhofer, et al, 2004, p. 19).

La permanencia en el tiempo de los miembros de una pareja tiene que ver en gran medida con el grado de dependencia emocional o necesidad afectiva que se dispensen el uno al otro. Pero en el caso de los amigos con derecho, esta dependencia ocupa un lugar intermedio o punto de equilibrio, pues esta no debe ser tan intensa como para exigir exclusividad afectiva, ni debe ser tan baja que propicie la ruptura afectiva de manera definitiva. La dependencia emocional se define “como un modelo conductual y emocional persistente de requerimientos afectivos insatisfechos que utiliza un patrón conductual desadaptativo y encamina al sujeto a adoptar posturas de sumisión y sacrificio en la relación de pareja” (Lemos y Londoño, 2006, p. 94).

El estilo de relación amoroso de amigos con derecho tiene una alta dosis de promiscuidad. Ambos miembros de la pareja no guardan ningún recelo al saber que su pareja eventual tiene otra relación sentimental y sexual de manera simultánea. La promiscuidad es una forma de vinculación afectiva cada vez más frecuente pues los jóvenes modernos prácticamente solo pretenden la aventura de una noche, sin que posteriormente exista el más mínimo compromiso entre ellos.

“La promiscuidad es el comportamiento de la persona que cambia con frecuencia de pareja sexual buscando únicamente el placer, es la práctica de relaciones sexuales con varias parejas o grupos sexuales, o ser indiscriminado en la elección de parejas sexuales” (Altamirano, et al, 2016, p. 11).

A nivel internacional se han efectuado diferentes estudios sobre el tema de los amigos con derecho. En la Universidad de Almería, Revilla (2015) en su tesis doctoral titulada “Amigos con derecho a roce”, destaca que los amigos con derecho no es una

diversión de fin de semana, sino que entraña un nuevo concepto de amor y sexualidad. Si bien las relaciones románticas (el noviazgo tradicional) se posicionan, actualmente, como la más común, lo que es previsible si se tiene en cuenta que la pareja tradicional ha sido históricamente la experiencia amorosa por excelencia. Sin embargo, lejos de lo que podría pensarse, el estudio desvela que la religión poco tiene que ver para los españoles con el amor. Incluso en las relaciones románticas, la mayoría de los entrevistados manifiesta no tener creencias religiosas.

García Serrán y Soriano Ayala (2016) realizaron en la Universidad de Almería, España, un estudio titulado “Amigos con beneficios: salud sexual y estilos de apego de hombres y mujeres”. Del universo total de 1026 personas investigadas, 119 personas indicaron estar implicadas en una relación de amigos con derecho. La proporción entre hombres y mujeres implicados en este tipo de relación es casi el mismo, pues el 13,30% fueron hombres y el 11,09% fueron mujeres. La media de edad fue de 23,69 años. De manera general, el apego seguro ha sido el predominante en la muestra, aunque de manera leve. Los hombres mostraron una media más elevada en apego seguro. Las mujeres, por su parte, han obtenido porcentajes ligeramente mayores en el apego temeroso-evitativo.

Braithwaite y colaboradores realizaron un estudio en Estados Unidos donde un grupo de jóvenes, que practican esta forma de relación amorosa, dijeron disfrutarla porque valoran su libertad y falta de compromiso. En tal sentido, 25% de ellos desean que la relación sea oficial y el 40% de ellas esperan que a futuro haya un mayor compromiso. Existen personas que inician este tipo de relaciones y las aceptan, pensando que más adelante se convertirá en una relación romántica, pero los resultados sostienen que solo ocurre entre un 10% hasta un 20% de los casos. Este tipo de relación se torna complicada e incómoda, razón por la cual la relación de amigos con derechos es temporal, y se describe como menos satisfactoria emocional y sexualmente en comparación a una relación romántica tradicional. (Braithwaite, et al., 2015).

A nivel nacional no se ha encontrado ningún estudio científico que trate el tema de los amigos con derecho. Tan solo se tiene un artículo periodístico publicado en el diario digital Opinión Bolivia, el 18 de octubre de 2014, donde se indica que la palabra “amigovios” ha sido incorporada al diccionario de la Real Academia Española, se puede

leer cuál es el significado además de un comentario referido a que la juventud boliviana realiza esta práctica de manera extendida.

A nivel regional tampoco se encontró ninguna investigación que trate sobre el tema de los amigos con derecho. Existen algunas tesis de grado elaboradas en la carrera de Psicología de la UAJMS donde aparece la palabra o el concepto de amigos con derecho, pero de manera complementaria o secundaria.

Por ejemplo, en la tesis de Jerez Valdez (2004), titulada “Actitudes y valores del adolescente tarijeño con relación al matrimonio y la formación de la familia”, se explica que los adolescentes actualmente son reacios al matrimonio y conformación de una familia y, en su lugar, imponen otras formas de relación amorosa como los amigovios.

En la tesis de Soto Illanes (2014) titulada “Actitudes de jóvenes universitarios de la UAJMS frente a la propuesta legalización del matrimonio de parejas homosexuales”, se menciona de manera colateral que una práctica muy extendida entre el colectivo LGTB es el amor libre o los llamados amigovios o amigos con derecho. Por todos los antecedentes planteados se demuestra que el estudio del tema de los amigos con derecho es prácticamente inexistente en el medio local y nacional, por lo cual se formula la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuál es el perfil psicológico comparativo de amigos con derecho y noviazgo tradicional en jóvenes de la ciudad de Tarija?

1.2 Justificación

El presente estudio tiene relevancia social por tratarse de un tema controvertido y álgido que se encuentra en el tapete de la discusión. El tema de la psicología de los jóvenes que practican el estilo de relación amigos con derecho es una cuestión que atañe a la salud pública, tanto psicológica como biológica, pues de él se derivan muchas perturbaciones psicológicas, como los celos e incluso el suicidio, así como enfermedades de transmisión sexual. La familia y demás instituciones sociales, no solo deben preocuparse por el bienestar físico y psicológico de las nuevas generaciones, sino también deben tomar en cuenta la formación de valores que, en última instancia, regulan a los primeros y son los que se transmiten, particularmente, de un grupo generacional a otro. Por tanto, la cuestión que inmiscuye a las personas que practican el estilo de relación amigos con derecho, tiene mucho que ver con la ética y la ideología relacionada con el amor. Estudiar este tema es

menester para comprender a los jóvenes y mejorar las condiciones sanitarias, psicológicas y sociales y para asistirles cuando sea necesario. (García y Soriano, 2016).

Asimismo, este estudio tiene justificación científica ya que diversos autores y universidades han mostrado especial atención a este tema, debido al cambio de paradigma afectivo que está ocasionando. En la State University de Florida se realizó un estudio compilatorio de las investigaciones sobre el tema y se concluyó que la cuestión de los jóvenes que practican el estilo de relación amigos con derecho obedece a cambios estructurales en la forma de relacionamiento social y psicológico de las parejas del futuro. A nivel mundial, indica el estudio, hace tiempo atrás en los países anglosajones y más recientemente en los hispanos, como parte del paso de la modernidad a la postmodernidad, el cambio de paradigma relacional, de la familia tradicional de antaño, se está dando paulatinamente hacia formas de compañerismo circunstanciales y efímeras. En la década de los 60 y 70 hubo quienes pensaron que era un detalle complementario de la revolución sexual dada en occidente en las posteridades de la segunda guerra mundial, pero con el paso de las décadas los científicos han tenido que aceptar que están asistiendo a un cambio estructural en el paradigma de relacionamiento humano. (Braithwaite, et al., 2015).

Desde otro punto de vista, la investigación realizada tiene justificación teórica puesto que su principal motivación es generar conocimientos sobre la psicología de los jóvenes que practican el estilo de relación amigos con derecho y su respectiva comparación con los que viven un noviazgo tradicional. A través de la pregunta de investigación y de los objetivos, tanto general como específicos, se plantean una serie de dudas científicas, las cuales, a través de esta investigación se pretende dar respuesta a algunas interrogantes que pueden ser de interés para algunos sectores de la sociedad. Las metas teóricas de esta investigación pretenden contribuir a dar respuesta a algunas de las interrogantes que nos podemos plantear en torno al tema, tales como: ¿cuál es el porcentaje de jóvenes que practican el estilo de relación amigos con derecho en la ciudad de Tarija? Por otra parte, también resulta interesante conocer ¿en qué medida se presentan los celos en los jóvenes quienes practican el estilo de relación amigos con derecho?, ¿es verdad, como dicen ellos, que los celos es un factor que pueden mantener a raya e impedir que perturbe su relación enteramente sexual? Otra de las interrogantes teóricas de da respuesta esta investigación es la referida a la satisfacción sexual.

Diversos estudios afirman que quienes practican el estilo de relación amigos con derecho de por sí son insatisfechos sexualmente, por eso buscan de manera compulsiva llenar ese vacío acudiendo a múltiples parejas. Otros indican que el estilo de relación amigos con derecho es el más adecuado para disfrutar sanamente el sexo pues elude otro tipo de compromisos y exigencias. Asimismo, en esta tesis se presentan datos sobre la dependencia emocional de los miembros de las parejas que practican el estilo de relación amigos con derecho. Ciertos estudios revelaron que muchos de ellos tienen baja dependencia emocional, ya que aceptan vivir una relación casual e inestable, sin embargo, otros estudios manifiestan que los que practican el estilo de relación amigos con derecho son más dependientes emocionales que el promedio pues se niegan a terminar definitivamente una relación amorosa y aceptan términos intermedios.

Asimismo, este estudio contribuye con datos sobre el índice de promiscuidad de quienes practican el estilo de relación amigos con derecho. Esta variable se la tomó en cuenta en virtud que si hay un rasgo psicológico que caracterice a este estilo amoroso, es la relación sexual indiscriminada o promiscuidad.

CAPÍTULO II

DISEÑO TEÓRICO

2.1 Problema de Investigación

¿Cuál es el perfil psicológico comparativo de amigos con derecho y noviazgo tradicional en jóvenes del departamento de Tarija?

2.2 Objetivos

2.2.1 Objetivo General

Determinar el perfil psicológico comparativo de amigos con derecho y noviazgo tradicional en jóvenes del departamento de Tarija.

2.2.2 Objetivos Específicos

- Evaluar el nivel de celos.
- Indagar la satisfacción sexual.
- Medir la dependencia emocional.
- Establecer el grado de promiscuidad.

2.3 Hipótesis

- a) El nivel de celos de los amigos son derecho es medianamente bajo. El nivel de celos en el noviazgo tradicional es medianamente alto.
- b) La satisfacción sexual de los amigos con derecho es media. La satisfacción sexual en el noviazgo tradicional es alta.
- c) La dependencia emocional de los amigos con derecho es baja. La dependencia emocional en el noviazgo tradicional es media.
- d) La promiscuidad de los amigos don derecho es alta. La promiscuidad en el noviazgo tradicional es moderada.

2.4 Operacionalización de Variables

Variables	Dimensiones	Indicadores	Escalas
Celos: Los celos son sentimientos y emociones, desarrolladas ante la real o imaginada norma de la transgresión de la exclusividad por parte de una	Malestar emocional/dolor.	Sentimiento de malestar y congoja como respuesta ante situaciones que amenazan la pérdida de la pareja.	<ul style="list-style-type: none"> • Inventario Multidimensional de Celos de Díaz-Loving, Rivera y Flores (1989).
	Enojo.	Sentimiento de rabia, desagrado o antipatía contra la pareja cuando	<ul style="list-style-type: none"> • Escala por ítems: Completamente de acuerdo = 5 De acuerdo = 4

Variables	Dimensiones	Indicadores	Escalas
pareja, que tiene componentes como enojo, dolor, necesidad de poseer, confianza e intriga hacia la pareja. (Díaz-Loving, et al., 1989, p. 35)	Egoísmo posesivo.	ella no le proporciona la atención esperada. Exigencia que la pareja no ayude a nadie, no conviva o pase demasiado tiempo con otras personas; sentimiento de exclusividad.	Ni en acuerdo ni en desacuerdo = 3 En desacuerdo = 2 Completamente en desacuerdo = 1 <ul style="list-style-type: none"> • Escala general de los celos: Bajo (40 - 80)
	Desconfianza en la pareja.	Grado de inseguridad que se tiene por la pareja y de duda que esta cumplirá con la confianza depositada en ella.	Medianamente bajo (81-120) Medianamente alto (121-160)
	Dudas e intriga hacia la pareja.	Sentimiento caracterizado por dudas y curiosidad mórbida que abruman al sujeto por saber qué hace su pareja en ausencia del mismo, así como, le empuja la curiosidad por saber qué dice y que trama cuando no este no la puede ver.	Alto (161-200)
Satisfacción sexual: “Es la interacción de elementos físicos y afectivos. Es la apreciación subjetiva de cada miembro de la pareja entorno a	Sensaciones sexuales.	Se dan en base a la presencia o ausencia del placer.	<ul style="list-style-type: none"> • Escala de satisfacción sexual NSSS (Stulhofer, Busko y Brouillard, 2010)
	Conciencia sexual.	Conocido también como conocimiento sexual o la capacidad para mantener el foco de atención en las	Baja satisfacción sexual (29 a 59 puntos)

gusto y disgusto con relación a la actividad sexual". (Stulhofer, et al., 2004, p. 19).		sensaciones sexuales y eróticas. Es idóneo para tener una sensación de intensidad sexual.	Media satisfacción sexual (60 a 69 puntos)
	Intercambio sexual.	Reciprocidad al momento de tener un contacto sexual, por lo tanto, el dar y recibir atención y placer sexual va a definir si existe una satisfacción sexual positiva o negativa.	Alta satisfacción sexual (70 a 79 puntos)
	Apego emocional.	Generar un vínculo emocional fuerte e íntimo que permita que el interés sexual se	Muy alta satisfacción sexual (80 a 98 puntos)

Variables	Dimensiones	Indicadores	Escalas
Dependencia emocional: Se define como un modelo conductual y emocional persistente de requerimientos afectivos insatisfechos que utiliza un patrón conductual desadaptativo y encamina al sujeto a adoptar posturas de sumisión y sacrificio en la relación de pareja. (Lemos y Londoño, 2006, p. 94).	Actividad sexual.	mantenga a largo plazo. Se asocia la cercanía emocional, confianza. Frecuencia, duración, variedad e intensidad de las experiencias sexuales dentro de la pareja.	<ul style="list-style-type: none"> • Cuestionario de Dependencia Emocional de Lemos y Londoño (2006). Adaptado por Brito Larrea y Gonzales Chávez (2016). Escala: Dependencia emocional ALTA (76-100). Dependencia emocional MEDIA (26-75). Dependencia emocional BAJA (0-25).
	Ansiedad de separación.	Miedo que se genera ante la posible ruptura de la relación.	
	Expresión afectiva.	Necesidad constante de recibir afecto por parte de la pareja, para sentir una reafirmación de amor, por lo tanto, disminuye la sensación de inseguridad.	
	Modificación de planes.	Cambio en planes o actividades para satisfacer necesidades de la pareja.	
	Miedo a la soledad.	Temor por no tener pareja o no ser amado.	
Expresión límite.	La ruptura de la relación llevará al		

<p>Promiscuidad: La promiscuidad es el comportamiento de la persona que cambia con frecuencia de pareja sexual buscando únicamente el</p>	<p>Búsqueda de atención.</p> <p>Unidimensional.</p>	<p>sujeto a que realice acciones impulsivas de autoagresión, al no poder enfrentar la soledad y perder el sentido de la vida.</p> <p>Ser el centro de atención de la pareja para poder asegurar la permanencia dentro de la relación, y en muchos casos, optar por un rol de sumisión si así lo pide la pareja.</p> <p>Creencias, sentimientos y conductas relacionadas con las relaciones sexuales indiscriminadas y en ausencia de compromiso moral y legal.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Escala de promiscuidad de Altamirano, et al. (2016). <p>Escala por ítems:</p> <p>a) Muy en desacuerdo. b) En desacuerdo. c) Indeciso.</p>
Variables	Dimensiones	Indicadores	Escala
<p>placer, es la práctica de relaciones sexuales con varias parejas o grupos sexuales, o ser indiscriminado en la elección de parejas sexuales. (Altamirano, et al., 2016, p. 11).</p>	<p>Dimensiones</p>	<p>Indicadores</p>	<p>d) De acuerdo. e) Muy de acuerdo.</p> <p>Escala general:</p> <p>Promiscuidad baja (30 o menos)</p> <p>Promiscuidad moderada (31-70).</p> <p>Promiscuidad alta (71 o más)s</p>

CAPÍTULO III
MARCO TEÓRICO

Este capítulo expone el fundamento teórico de la investigación. Primero, se realiza una aproximación conceptual a la juventud, ya que es en esta etapa donde ocurre el fenómeno estudiado en esta tesis. Segundo, se presentan los conceptos principales de las diferentes dimensiones psicológicas abordadas en la investigación, que corresponden con los objetivos específicos. Se inicia con la teoría sobre los celos, seguida de los conceptos clave sobre la satisfacción sexual.

Tercero, se presenta un resumen sobre la dependencia emocional y cuarto se ofrece un resumen de la teoría sobre la promiscuidad. Para concluir el capítulo, se presentan varias investigaciones realizadas sobre el perfil psicológico comparativo de “amigos con derecho” y “noviazgo tradicional” en jóvenes de la ciudad de Tarija.

3.1 Juventud

Los “amigos con derecho” son comunes principalmente en la juventud. Este periodo de transición de la infancia a la adultez implica una serie de adaptaciones, incluyendo las afectivas. La juventud, comprendida entre los 18 y 25 años, constituye la última fase de la adolescencia. A continuación, se examinan las características más destacadas de este periodo.

3.1.1 Definición de Juventud

El término “juventud”, derivado del vocablo latino “iuventus”, se utiliza para identificar el periodo entre la infancia y la adultez, aunque no existen límites precisos para ello. El incremento en la esperanza de vida ha llevado a que, en ciertos contextos, las personas de 40 años sean consideradas jóvenes. La adolescencia, por su parte, es el periodo intermedio entre la niñez y la adultez.

A su vez, la juventud es la última etapa de la adolescencia, es decir, el período de la vida humana que precede inmediatamente a la madurez. Pero, ¿cuándo comienza la edad adulta? Según la OMS, en promedio, esto ocurre entre los 25 y 27 años. Por lo tanto, cuando hablamos de juventud, nos referimos a la etapa de la vida comprendida entre los 18 y los 25-27 años. (Monteiro, 2011, p. 57)

La juventud no es un hecho biológico, sino que está regulada por patrones culturales. Por ello, son cada vez más frecuentes los estudios que abordan la juventud desde una perspectiva psicosocial. Esto se debe a que la base de este concepto está construida socialmente y se modifica a lo largo de la historia. Actualmente, la UNESCO define la juventud como aquellas personas comprendidas entre las edades de 18 a 25 años. Sin embargo, reconoce que los jóvenes forman un grupo heterogéneo en constante evolución y que la experiencia de “ser joven” varía enormemente entre regiones y dentro de los mismos países. (Monteiro, 2011).

3.1.2 *La Juventud en el Día de Hoy*

El mundo está cada vez más en manos de los jóvenes. En el pasado, las responsabilidades se confiaban a manos adultas o ancianas; hoy, los jóvenes están asumiendo con firmeza el liderazgo de las naciones, las empresas y la sociedad. No es exagerado afirmar que vivimos en la era de la juventud. Nunca antes los jóvenes tuvieron tantas oportunidades de influir en el destino de la humanidad. Sin embargo, esta oportunidad implica una gran responsabilidad: la de estar a la altura de la confianza depositada en ellos. (Monteiro, 2011).

Siguiendo al mismo autor, debemos admitir que la juventud parece atravesar un período de crisis y desorientación, ya que muchos jóvenes tienen serias dificultades para adaptarse al orden social, especialmente en cuestiones afectivas y emocionales. Esta crisis está desafiando a la institución más antigua y fuerte de la humanidad: la familia. Es importante reconocer que la sociedad nunca ha atravesado un período de crisis moral tan grave. Los valores tradicionales, como el amor, la fidelidad y la responsabilidad, no solo se han cuestionado en la actualidad, sino que también se han descartado en muchas circunstancias.

La juventud es un periodo complejo que no se limita a edades cronológicas ni a épocas específicas, sino que es una realidad en constante cambio con el transcurso del tiempo y los acontecimientos. Es importante entender que la comprensión de la juventud debe estar situada y relacionada con contextos sociohistóricos y culturales específicos. Desde esta perspectiva, la juventud se vive de diferentes maneras según el género, la clase social, el espacio urbano o rural, el grupo étnico, la religión, etc. La juventud no existe

como una forma natural, ya que sus límites temporales, así como sus funciones y significados sociales, dependen en gran medida de los contextos en los que se han producido y de la realidad concreta de las personas. Esto significa que la idea que tenemos de la juventud actualmente no ha sido siempre la misma.

Algunos ejemplos comunes de cómo percibimos la juventud como una fase de potencial rebelión, ruptura, desafío y renovación, son en realidad una forma de mantener el control y el poder social sobre estos individuos. Por otro lado, la imagen de bandidos, marginales y delincuentes que algunos grupos forman sobre los jóvenes con menos recursos financieros, que terminan encasillados en los llamados grupos de riesgo o incluso grupos peligrosos, son una creación de nuestro tiempo, que tiene sentido en contextos sociohistóricos específicos. Por lo tanto, en términos sociohistóricos, es posible que existan varias “juventudes” que conviven en el mismo tiempo y espacio social. Siguiendo este razonamiento, existiría un aspecto generacional en la juventud, en el sentido de que hay grupos que comparten una serie de referencias y percepciones de la realidad.

Hoy en día existe el discurso de la mitificación de lo juvenil, que implica un culto al joven y una búsqueda de juvenilización de la sociedad en términos de estética, modos de vida y actitudes juveniles. Este discurso se complementa con la idea del hedonismo narcisista de la juventud actual: existe entre ellos una valoración del placer, materialismo, consumismo, narcisismo, conformismo, espontaneidad, irracionalidad y falta de compromiso. Asimismo, existe el discurso de la juventud como agente de cambio social, que resalta el papel que tiene la juventud como portadora de las innovaciones, como protagonistas de las transformaciones, pero también de la reproducción social. Se supone que la juventud es una élite contestataria que promueve el cambio por sí misma, dando lugar a las diferentes subculturas o tribus urbanas (Leoccardi, 2010), este mismo autor señala:

En el joven moderno pesa sobre sus espaldas la creencia que una vez termina la juventud debe sentar cabeza y ser un adulto de pleno derecho en la sociedad. Los jóvenes están en un momento de espera y preparo para asumir las funciones adultas (autonomía y responsabilidad productiva, conyugal, doméstica y parental); es un estatus incompleto; y aparece el proceso de inserción laboral de forma muy

marcada en la delimitación de las trayectorias juveniles. Pero también aparece la figura de joven como alguien subordinado al poder adulto, pues aún no es independiente y gran parte de su futuro depende de sus padres y de la sociedad adulta en general. Esta visión enfoca las relaciones de poder que enmarcan la desigualdad entre la condición juvenil y la adulta, en la que los primeros se posicionan en una situación de inferioridad en relación a los últimos. (p. 115)

3.1.3 La Juventud en Bolivia

Estos son algunos de los hallazgos del estudio “Los Valores Sociales de la Juventud en Bolivia: Informe Nacional de la Encuesta Mundial de Valores en Bolivia – Población Adolescente”. Esta investigación fue financiada y coordinada por UNICEF y el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) y es parte de la Encuesta Mundial de Valores para adolescentes, promovida por las mencionadas instituciones.

Estas son las dimensiones consideradas en el estudio y las conclusiones alcanzadas:

Bienestar y Felicidad. - Los indicadores de bienestar subjetivo considerados en la encuesta nos permiten afirmar de manera categórica que la edad tiene una relación inversa con ellos. Los más jóvenes, especialmente los adolescentes, tienden a sentirse más felices y más satisfechos con sus vidas. Por otro lado, la población de mayor edad, especialmente los adultos mayores, tienen promedios de bienestar subjetivo significativamente más bajos que el resto de la sociedad. Esto sugiere la existencia de brechas generacionales en la dimensión subjetiva del ‘vivir bien’ que excluyen a los mayores. En ese sentido, en una escala de 0 a 100 (donde cero es infeliz y 100 es totalmente feliz), los adolescentes marcan un promedio de 76,8, mientras que el de los adultos es de 69,3. Un resultado similar se obtiene al medir la satisfacción con su vida: un 78,2 para los adolescentes versus un 74,7 para los adultos. Asimismo, los adolescentes hombres se muestran más felices que las mujeres: 41% de los hombres se declara muy feliz versus 39% de las mujeres; 37% se declara bastante feliz entre los hombres versus

34% de las mujeres; 19% de los hombres no es muy feliz mientras que el 24% de las mujeres no lo es.

Lo que más resalta en términos generales es que uno de los factores que determina la sensación de felicidad entre los adolescentes es el grado de libertad que perciben en sus vidas, y el estado de su salud, que también contribuye en esta percepción.

Valores “Tradicionales”. - Es sabido que la sociedad boliviana de forma mayoritaria privilegia los valores “tradicionales” por encima de los valores relacionados a la autonomía de las personas, por lo que suele considerarse una sociedad relativamente conservadora. La encuesta encontró que, en este aspecto, las y los adolescentes no son diferentes de los adultos en el país, lo que sugiere que los valores no están cambiando cuando se considera esta dimensión. Por ejemplo, en relación al tema del aborto, prevalecen entre las y los adolescentes visiones conservadoras, aunque ligeramente menos marcados que entre los adultos, que reflejan “la fuerte carga moral que tienen estos temas y que no admiten como excepción justificable la edad de la madre” (Leoccardi, 2010, p. 20).

Un hallazgo particularmente llamativo tiene que ver con los factores que determinan el grado de conservadurismo o de apertura de los jóvenes en estas temáticas consideradas como polémicas o con fuerte carga moral. Según la investigación, el tipo de hogar del cual proviene un adolescente, reflejado a través del nivel educativo de la madre, es el que marca las diferencias importantes en la apertura o no de las personas.

Independientemente de su nivel educativo o de otras características socioeconómicas, las y los adolescentes que provienen de hogares con madres con mayor educación tienden a ser más abiertos y tolerantes en relación a temas como la homosexualidad, los derechos sexuales y reproductivos o la equidad de género. ((Leoccardi, 2010, p. 20).

Este dato es considerado relevante porque muestra que las diferencias en los valores dependen menos de factores individuales como la educación y más de factores contextuales como el hogar de las personas. En cuanto a las actitudes directamente relacionadas con los valores favorables a la igualdad de género, las y los adolescentes

bolivianos no muestran actitudes promedio más progresistas que los adultos. Al contrario, la relación que se evidencia en la mayoría de los indicadores de igualdad de género con la edad es en forma de U invertida: los más jóvenes muestran valores bajos similares a los de la población de más edad (los adultos mayores de 55 años de edad), mientras que los adultos jóvenes, especialmente las mujeres, tienen los promedios más altos.

Seguridad y Resolución de Conflictos. - La población adolescente en Bolivia tiene una percepción de seguridad personal promedio más alta que la que tiene el resto de la población boliviana, según la investigación. “Las y los adolescentes están protegidos por la población adulta y no sienten la inseguridad de la misma manera que los mayores, y tampoco identifican tan frecuentemente fenómenos relacionados a ésta. Respecto al manejo y resolución de conflictos, encontraron que la población adolescente boliviana opta mayoritariamente por el diálogo y la concertación antes que por la disputa y la confrontación. Esta tendencia parece aún más notoria entre los adolescentes de origen indígena, quienes prefieren más claramente las opciones “no confrontacionales” para resolver sus conflictos.

Percepción Económica. - La percepción de los adolescentes es que su situación económica es mejor que la de sus pares adultos, y que comparativamente, están mejor que sus padres más frecuentemente que los mayores en relación a sus propios padres. Los expertos consideran que esto se traduce en “una menor importancia relativa del trabajo y de cualidades como el espíritu de ahorro y el sentido de la economía” (UNICEF, UNFPA, 2018, p. 21). Pero existen diferencias dentro de este grupo: los adolescentes rurales le dan más importancia al trabajo y a la dimensión económica que sus pares urbanos, y también están más dispuestos a aceptar el trabajo de los jóvenes como contribución a sus hogares. Estas diferencias “reflejan tanto lógicas culturales distintas como situaciones económicas y necesidades materiales dispares” (UNICEF, UNFPA, 2018, p. 21).

3.1.4 Juventud y Relaciones Sociales y Afectivas

Hablar de juventud es hablar de amigos y pareja. La construcción de la vida social y afectiva durante la adolescencia se halla influida por elementos de diversa índole, que guardan relación con factores individuales, familiares y sociales de los sujetos. Específicamente, en el plano de las relaciones afectivas tienen especial relevancia, en

primer lugar, el carácter singular que para el adolescente tengan las relaciones en el ámbito familiar y, en segundo lugar, los significados que asigne a las relaciones con amistades y noviazgos. (Perdomo, 2011).

El cómo se ha vivido las relaciones interindividuales y afectivas en la familia, se reflejan en la juventud en la adaptación que tiene el individuo al contexto social. Ambos tipos de relaciones han de constituirse en componentes fundamentales a la hora en la que el joven delimita su ámbito social y afectivo fuera del correspondiente a la familia.

Al llegar a la juventud, la interacción interpersonal y afectiva de la familia ya no son suficientes y el individuo debe desarrollar nuevas formas de adaptación entre los amigos. Este proceso se da cada vez más en un plazo de independencia y libertad. El joven pone a prueba el ejercicio de su libertad y autonomía respecto del mundo adulto en la elección de las personas que integran su grupo afectivo de referencia. Las decisiones acerca de la composición del núcleo de amistades y de las personas elegidas para mantener relaciones sentimentales, por un lado, y las actividades y los intereses compartidos con su núcleo afectivo de referencia, por otro lado, son ocasión de poner a prueba la independencia del adolescente frente a madres y padres. Por eso mismo, ambas esferas de ejercicio de independencia de los adolescentes, suelen constituirse en fuente de tensiones y conflictos en las relaciones entre ellos y su familia. La vida familiar y la vida social resultan dos ámbitos elegidos por los jóvenes como aquellos que tienen más importancia en su vida.

En concordancia con Perdomo, ya mencionado, las relaciones sexuales suelen iniciarse en la adolescencia y juventud, periodo de máxima frecuencia de estas conductas. En la mayoría de las sociedades modernas, dichas relaciones son vistas como signos de popularidad, adaptación y adecuación a la edad y al sexo, aunque existen diferencias según ciertas condiciones.

En cuanto al interés por establecer relaciones sentimentales y sexuales durante las salidas nocturnas, se observan diferencias de género entre los adolescentes encuestados. La intención de ligar y tener experiencias sexuales durante las salidas de fin de semana parece ser más común en los chicos.

La edad también influye. Los menores de 20 años suelen centrarse en amigos y pareja, mientras que los jóvenes entre 20 y 25 adoptan estas prácticas como estilo de vida.

Aunque todos los jóvenes valoran la amistad y las relaciones de pareja, a las chicas les importa más tener relaciones de pareja estables, tendencia que se acentúa con los años.

3.2 Celos

3.2.1 *Definición de Celos*

Los celos son un fenómeno complejo que involucra cogniciones, emociones y conductas de manera multidimensional, evocando diversas reacciones. Están relacionados con el organismo y las situaciones ambientales, surgiendo como respuesta a estas y manifestándose como un comportamiento operante.

Este fenómeno se da en una interrelación con el entorno, manifestándose en situaciones sociales en las que la persona participa y se desencadena ante una emoción observada y la amenaza de pérdida del ser amado. En este trabajo, los celos se definen como aquellos “sentimientos y emociones desarrolladas ante la transgresión real o imaginada de la norma de exclusividad por parte de una pareja, que incluyen componentes como enojo, dolor, necesidad de poseer, confianza e intriga hacia la pareja” (Díaz-Loving, et al., 1989, p 35).

3.2.2 *Tipos de Celos*

Retomando a Díaz-Loving y otros, los celos se originan en la percepción subjetiva de que una relación importante está amenazada por otra persona. Existen diversos tipos de celos, que se describen a continuación:

Celos Románticos: Son los más recurrentes y se dan cuando una persona percibe amenazas o intimidaciones de otra persona que no pertenece a la relación, lo que causa peligro en ella.

Celos en la Amistad: Aunque la amistad no conlleva un compromiso como el amor, proporciona experiencias agradables que fortalecen el eje social. A pesar de que no implica exclusividad como en una relación de pareja, pueden surgir celos en este vínculo.

Celos Sospechosos: Ocurren cuando la amenaza es incierta, pero la persona que experimenta esta sensación la considera como real. Se caracterizan por inseguridades recurrentes, fantasías y ansiedad, aunque no se clasifican como una patología.

Celos Consumados: Se presentan cuando la situación es real y la relación se daña. La causa varía en este tipo de celos, ya que se ha sufrido una traición y se experimentan emociones y situaciones como tristeza, ira, envidia e incluso depresión.

3.2.3 Dimensiones de los Celos

De acuerdo con los citados autores más arriba, los celos son analizados en los siguientes subcampos:

Emocional/dolor: El dolor es una reacción emocional manifestada como parte del amor, que aparece como respuesta ante situaciones concretas, como una posible traición, la pérdida de la pareja o el interés de esta por una tercera. Por consiguiente, el dolor es expresado por el sujeto cuando experimenta el “sentirse mal” ante su relación, integrando este sentir como parte del amor. Presenta nueve reactivos: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8 y 9.

Enojo: Sentimiento de desagrado o antipatía contra la pareja cuando ella/él no le proporciona atención, suele tener más tiempo con otras personas, seduce, etc. En ese caso la apreciación acerca de la pareja es debido a un elemento cognitivo, que se manifiesta de un modo emocional mediante el enojo y la posibilidad de pérdida al presentarse un rival. Presenta 11 reactivos: 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19 y 20.

Egoísmo: La percepción del concepto se ve matizada en este factor por la necesidad de que la pareja no ayude a nadie, no conviva o pase demasiado tiempo con otras personas. Entonces, el egoísmo es considerado como una pertenencia, es decir, el sujeto piensa que solo le pertenece a él y solo él tiene el derecho de no compartir a su pareja. Por ende, este factor se caracteriza por el sentimiento que el

sujeto tiene hacia la otra persona referido a la pertenencia o posesión que impone por el hecho de ser su pareja. Presenta ocho reactivos: 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27 y 28. (Díaz-Loving, et al., 1989, p. 75)

Confianza: Grado de seguridad que se tiene por la pareja y que esta cumplirá con la confianza depositada en ella. Una forma de reacción manifestada por los celos que surge independientemente del género, mediante un resultado del aprendizaje social, la cultura y/o el lugar en donde el sujeto se haya desarrollado. Presenta 8 reactivos: 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35 y 36.

Intriga: Sentimiento caracterizado por dudas y curiosidad mórbida que abruman al sujeto por saber qué hace su pareja en ausencia del mismo, así como, le empuja la curiosidad por saber qué dice y que trama cuando no este no la puede ver. En consecuencia, este factor se exterioriza tras la perturbación de saber qué hace su pareja cuando el sujeto no está presente, además de sospechar recurrentemente que este confabula algo. Presenta cuatro reactivos: 37, 38, 39 y 40. (Díaz-Loving, et al., 1989, p. 41)

3.2.4 Celos Según el Sexo

Los hombres suelen negar que sienten más celos que las mujeres, expresándolo a través del enojo y la violencia en la acción sexual externa. Por otro lado, las mujeres manifiestan celos por la supuesta implicación emocional que su pareja ofrece a una tercera persona. Los hombres tienden a creer que la situación ocurre fuera de ellos, mientras que las mujeres suelen culparse a sí mismas. Mientras que las mujeres intentan mostrar posesividad hacia su pareja, los hombres reaccionan compitiendo contra la tercera persona.

Según Mead (1977, citado por Díaz-Loving, et al, 1989), las mujeres tienden a ser más celosas, ya que su seguridad económica, los derechos sobre sus hijos, la jerarquía de

roles y la libertad de acción dependen de la conservación de sus relaciones interpersonales con los hombres. Las mujeres suelen ser más inseguras que los hombres, lo que las hace más propensas a los celos. Esta inseguridad no se debe a la falta de exclusividad sexual, sino a la dependencia económica del hombre, que está vinculada con su seguridad.

Este factor es lo que causa el miedo a perder su seguridad, no la privación sexual. Por lo tanto, las mujeres pueden provocar celos en los hombres al hacer comparaciones relacionadas con el trabajo, la cantidad de dinero disponible o la carrera profesional del hombre.

El género femenino siente que su pareja podría cambiarles por mujeres sexualmente más atractivas debido a la insatisfacción que percibían de sus parejas; los hombres por su lado, piensan que sus parejas podrían sentir atracción por otros hombres que querían una relación formal y firme que la que sostenía con ellos. Los celos, por tanto, están regulados por las características personales e individuales de quien los experimenta y por los detalles del contexto, entre estos por las cualidades del rival. (Díaz-Loving, et al., 1989, p. 46).

3.2.5 Teoría Biopsicosociocultural

Existen diferentes teorías que han tratado de explicar el origen y características de los celos. Retomamos como referente a la teoría de Díaz-Loving (1989).

El autor argumenta que los celos se basan en aspectos biológicos relacionados con las necesidades básicas del ser humano y la compañía que buscamos a lo largo de nuestra existencia, vinculándolo con el concepto de apego. También se asocian con aspectos psicológicos que forman parte de la personalidad y las relaciones humanas, así como con aspectos socio-culturales o contextuales, que tienen que ver con las razones por las que las personas mantienen una relación con otra persona y la percepción que cada uno tiene de satisfacer a su pareja.

Se explican a través de variables evolutivas y biológicas, hasta cuestiones de normas, creencias y patrones culturales, así como el efecto que estos aspectos tienen en la interacción de la pareja. Esto se refiere a las conductas, emociones y cogniciones o pensamientos que ocurren cuando las personas interactúan.

Componente Biológico: El Apego. - La teoría del apego explica cómo las diversas formas de amor y las dinámicas de las relaciones en las personas pueden dar lugar a relaciones únicas. Estas se explican mediante los tres estilos de apego, y las formas de amor y celos se entienden a través del tipo de apego desarrollado en la infancia. Los tipos de apego son:

Apego seguro: En esta situación, existe seguridad, ya que encuentran acceso al objeto de apego. Estas personas se muestran tranquilas y confiadas así ese objeto no sea visible. Estas personas se caracterizan por: confianza en el amor, confianza en los demás, relaciones positivas, gozan de una elevada satisfacción e intimidad y no son propensos a la ansiedad y frustración, por tanto, no son personas celosas.

Apego ansioso-ambivalente: Se manifiesta por una conducta ansiosa y de angustia crónica relativa al objeto de apego. Las personas que experimentan este tipo de apego suelen ser personas con creencias y situaciones negativas en el amor, al contrario del apego seguro son preocupados, tienen baja satisfacción, miedos, ansiedad y diferentes experiencias amorosas. Este tipo de apego no muestra confianza en el objeto ya que no encuentra la seguridad necesaria en él, por tanto, desarrollan celos con frecuencia.

Apego de evitación: Este tipo de apego presenta una actitud defensiva al objeto de apego. Para protegerse rechaza a dicho objeto ya que no encuentra protección. Esto se caracteriza por desconfianza constante en su pareja, se muestra distante, con facilidad de iniciar y terminar diversas relaciones, con una baja satisfacción, evaden compromisos, tienen recurrentes estados emocionales negativos y son frágiles ante un conflicto. Aparentemente no tienen celos, pues pueden cambiar de pareja fácilmente, pero en el fondo, experimentan la misma inseguridad por el ser amado” (Díaz-Loving, et al., 1989, p. 49).

Componente Biocultural – Conductual. - Lee (1973, citado por Díaz-Loving, et al., 1989, p.27). propone diferentes maneras de expresar y vivir el amor de pareja:

Amistoso: En este punto, la comprensión y la confianza son ejes importantes para una pareja. «Mi pareja y yo nos entendemos, creo que mi pareja es el amor de mi vida, mi pareja y yo nos comprendemos».

Altruista: Aquí, la pareja es un ente pro-social que busca entregar todo por su pareja. «Antes que yo está mi pareja, primero cubro las necesidades de mi pareja y después las mías».

Erótico: Se caracteriza en la atracción y la satisfacción sexual. «Siento un gran deseo sexual por mi pareja, busco la manera de tener goce sexual con mi pareja, mi pareja me atrae sexualmente».

Maníaco: En este tipo de relación, la persona ve a su pareja de manera obsesiva, celosa y alerta al momento de amar a su pareja. «Constantemente superviso lo que hace mi pareja, siento celos por todo lo que hace mi pareja».

Lúdico: La persona ve la relación con su pareja como parte de un juego, donde no existen compromisos y tiene la idea de que puede compartirse con otras personas, siendo su percepción de pareja como algo fugaz.

Pragmático: Este se caracteriza por la idea de que la elección de la pareja encuentre un perfil específico en la persona de manera beneficiosa. «Para elegir a mi pareja utilicé la conveniencia e inteligencia, el elegir a una pareja requiere de planeación».

Componente Psicológico - Evolutivo de la Pareja. - Díaz-Loving (1989) explica que las relaciones interpersonales pueden evolucionar a través de diversos pasos en el tiempo y la relación, generando un grado de acercamiento e intimidad percibido por las personas involucradas. Es importante destacar que la percepción de cercanía o lejanía es subjetiva y no necesariamente tiene que coincidir entre los miembros de la relación.

Según esto, cada miembro aprecia tanto afectiva como cognitivamente las conductas del otro de manera diferente. Las etapas en el ciclo de acercamiento/alejamiento tienen diversas perspectivas que el autor propone:

-Cada persona que pertenece a una relación, no sigue necesariamente el mismo orden que presenta la otra persona mediante las diferentes partes del círculo.

-El compromiso y la intimidad son aspectos con capacidad de mantenerse a largo plazo, mientras que la pasión y el romanticismo tienden a ser cambiantes, apareciendo y desapareciendo en la relación

-El ciclo de Acercamiento-Alejamiento, no determina la evolución de las relaciones. De manera alejada, ciertas personas llegan a una etapa y no necesitan continuar otras y, por otro lado, pasan a una etapa que no continúa.

-El círculo de Acercamiento-Alejamiento acoge aspectos psicológicos, siendo complementada por otros aspectos sociales que adicionan a ciclo vital de la relación y la cual genera una matriz que continúa la interacción psicosocial.

Etapas y sus Características. - La existencia de una relación en pareja pasa un desarrollo evolutivo que genera diversas etapas, las cuales se caracterizan por episodios de unión y separación. La vida de una relación pasa por las siguientes etapas:

Extraños: Se evalúan físicamente, no hay acercamiento ni emociones de por medio, existe desconfianza, miedo, conversaciones insignificantes, timidez y constantes momentos de incomodidad.

Conocidos: Se manifiesta mediante encuentros fortuitos, escasa proximidad, crece la amabilidad, respeto, carisma, alegría y tranquilidad, asimismo buscan cosas y personas en común, sin percibir defectos del otro.

Amistad: Aquí, el interés va desarrollándose, las muestras de afecto crecen, la confianza, la impresión al verse, presentan conversaciones más cercanas, apoyo recíproco, sinceridad y respeto.

Atracción: Esta etapa se basa en un cúmulo de emociones que se generan tras la presencia de la otra persona, mediante el respeto, una elevada cercanía, felicidad al encontrarse y un apoyo empático.

Pasión: Se caracteriza por la pasión, emociones constantes, entrega incondicional, libido elevada, disfrute de cercanía, sexo, continuidad, caricias, ósculos, erotismo,

placer, amor, pensamiento constante en la pareja.

Romance: Basada en el compromiso, la utopía, el amor, la felicidad, la idea de pasar una vida juntos, felicidad, contacto físico íntimo, constantes muestras de afecto con la pareja.

Compromiso: Se trata del pacto que las dos personas toman a largo plazo, la cual se relaciona con la seguridad en la relación, el amor infinito que se proclaman, la confianza, respeto y fluidez de su amor, así como en la aplicación de los acuerdos adoptados como el matrimonio.

Mantenimiento: Se presenta a través de la firmeza que encuentran ambos, así como la planeación de una familia propia, apoyo constante, fortalecimiento del compromiso, encuentran los dos un sostén emocional, felicidad, apoyo compartido y respeto.

Conflicto: En este punto la pareja atraviesa una etapa de conflictos, problemas constantes acompañado de ganas de solucionarlos, se mezclan emociones y sentimiento negativos y comienzan las peleas, discusiones, agresividad y una constante falta de comunicación.

Alejamiento: La pareja denota pérdida de interés, hostigamiento, tristeza, evasión, falta de comunicación, relucen aspectos negativos y empieza el alejamiento físico y emocional.

Desamor: Evaluación negativa de la interacción, falta de amor y de interés, falta de ilusiones, no se quiere convivir, disgusto por interactuar y conocer, tristeza, depresión, enojo, dolor, soledad, rencor, evasión de la pareja, indiferencia, falta de respeto y lágrimas.

Separación: La relación se vuelca insana e improductiva, la constante búsqueda de diversas alternativas, llena de insatisfacción, falta de respeto; aquí la relación da fin a su amor. Las dos personas se individualizan.

Olvido: La persona intenta darse una oportunidad con su pareja, la búsqueda de aspectos positivos de la relación sale a flote, no se logra olvidar totalmente al ser amado, pero se intenta borrar recuerdos que causan dolor. Posteriormente se acepta la situación, se invaden las emociones y sentimientos negativos y se acepta el término de la relación y la realidad” (Díaz-Loving, et al., 1989, p. 51)

3.3 Satisfacción Sexual

La satisfacción sexual se refiere a la sensación agradable, placentera y de disfrute pleno, bienestar y equilibrio psicofísico que resulta del acto sexual. Sin embargo, esta experiencia también se ve afectada por una serie de variables psicológicas que implican una evaluación subjetiva de la actitud de agrado y desagrado que surge de determinadas conductas sexuales propias de la pareja.

En esta tesis, la satisfacción sexual es la variable principal que define el estilo de vida de los amigos con derecho. Este componente del afecto humano es uno de los principales factores que influyen en la relación sentimental, ya sea pasajera o duradera, por lo que se considera en este estudio.

La satisfacción sexual se define como “la interacción de elementos físicos y afectivos. Es la apreciación subjetiva de cada miembro de la pareja en torno al gusto y disgusto con relación a la actividad sexual” (Stulhofer, et al., 2004, p. 19).

Según Masters y Johnson (1987, citado por Álvarez, et al., 2005), los individuos que mantienen relaciones sexuales satisfactorias alcanzan una mejor calidad de vida en general. Esta situación les permite tomar decisiones más certeras, tener estabilidad emocional, disfrutar de la felicidad sexual en el ámbito de la pareja y resolver problemas afectivos y funcionales.

La satisfacción sexual es la respuesta afectiva que surge de las evaluaciones del individuo de su relación sexual, basada en la percepción del cumplimiento de las

necesidades y expectativas sexuales tanto propias como de la pareja. Existen diversas teorías y autores que intentan explicar el origen de este fenómeno, los factores causales y las condiciones que lo regulan.

A continuación, se cita la teoría que sustenta el instrumento adoptado en esta tesis para la recopilación de datos en cuanto a la variable de satisfacción sexual:

Modelo de la Respuesta Sexual Humana Álvarez-Gayou. - Según Álvarez-Gayou, et al. (2005), la satisfacción sexual depende de la actitud y la conducta sexual de la pareja para lograr un equilibrio en la relación. Los problemas más frecuentes que surgen incluyen dudas, temores, angustia, falta de comunicación y confianza, lo que puede desencadenar insatisfacción con la pareja.

El autor menciona siete aspectos esenciales para mantener una buena relación de pareja: atracción física, atracción intelectual, atracción afectiva, comunicación, empatía, respeto y actualización, pero, sobre todo, la existencia de una vida erótica satisfactoria.

En cuanto a la vida erótica satisfactoria, indica que las mujeres consideran que el orgasmo no es lo más importante en una relación sexual, sino la afectividad. Ellas califican su satisfacción sexual independientemente de los orgasmos que han tenido, lo que sugiere que la satisfacción está ligada a la calidad de la relación con la pareja, el amor, afecto, ternura, comprensión, seguridad, un ambiente tranquilo y las caricias.

Según este modelo la satisfacción sexual está compuesta por seis factores:

- i. Factor Afectivo, se refiere a estados emocionales diversos.
- ii. Factor Bienestar, se refiere al logro de una sensación agradable y placentera.
- iii. Factor Erotismo, se refiere a aspectos netamente inherentes a la respuesta sexual.
- iv. Factor Respeto y Responsabilidad, se refiere a la consideración recibida y dada por la pareja.
- v. Factor Estímulos Sensoriales, se refiere a la participación de los órganos de los sentidos.
- vi. Factor Comunicación, se refiere a la expresión de los propios sentimientos y a la percepción de los sentimientos del otro u otra. (Álvarez, et al., 2005, p. 37)

Dentro de este modelo se debe tomar en cuenta las diferentes fases de la respuesta sexual humana, basados en los autores que se han señalado arriba.

Primera Fase de Estímulo Sexual Efectivo. - Todos los seres humanos nos encontramos sometidos a una serie de estímulos provenientes del exterior que se originan en nuestro interior. Muchos de estos estímulos carecen de significado para nosotros como personas, razón por la cual no generan respuestas específicas. Otros, por el contrario, son capaces no sólo de generar respuestas en nuestro organismo, sino que, además, pueden precipitar respuestas en nuestro estado anímico. Por ejemplo, la erección del pene en el varón y la lubricación vaginal en la mujer son formas de respuesta ante estímulos visuales, olfatorios, auditivos, táctiles o bien, ante las fantasías, sueños o recuerdos de la persona, lo cual llamamos Estímulos Sexuales Efectivos (ESE), a causa de que provocan respuestas muy específicas en los órganos sexuales del ser humano.

Por lo tanto, en esta fase se considera que se da el deseo sexual y a la vez la disposición para responder a la estimulación. Cabe mencionar que los ESE, no son universales y el que provoca una respuesta (o sea erección o lubricación) en una persona, tal vez no la cause en otra.

Fase de Excitación. - Cuando se establece los estímulos sexuales efectivos (ESE), la respuesta predominante en hombres y mujeres es la vasodilatación perineal mediada por el parasimpático que, junto con la vasocongestión, constituyen el fenómeno fisiológico fundamental de la fase de excitación. Desde el punto de vista subjetivo, la fase de excitación se percibe como aumento de tensión placentera que eleva la tensión sexual y se acompaña del deseo de aumentar las caricias o estímulos.

La primera señal de excitación sexual en la mujer es la aparición de lubricación vaginal, que se inicia de diez a treinta segundos después de que se inicia el ESE. La causa de la lubricación vaginal está en la vasocongestión de las paredes vaginales, que provoca la filtración de fluido a través del revestimiento de la vagina, además la secreción vaginal se presenta primero en forma de gotitas aisladas que fluyen en sucesión y que acaban por humedecer toda la superficie interna de la vagina. Asimismo, la densidad, cantidad y olor de la lubricación vaginal varían mucho de una mujer a otra y en una misma mujer de un tiempo a otro.

Fase de Meseta. - Si el estímulo sexual continúa siendo efectivo, se llega al punto máximo de la excitación y se pasa entonces a la fase de meseta. Esta es una fase de transición hasta que se llega al umbral donde se desencadena el orgasmo, la tensión aumenta y puede presentarse el urgente deseo de penetrar y ser penetrado.

Además, durante esta fase, la mujer; en el externo de la vagina se origina una hinchazón de los tejidos. Esta reacción, a la que se le denomina plataforma orgásmica, estrecha en un treinta por ciento o más la abertura de la vagina; asimismo, el clítoris, se eleva y se retrae hacia el pubis, colocándose dentro del capuchón, suceso que a veces puede confundirse con pérdida de la excitación. Junto con la vasocongestión, que sobreviene en los labios menores y mayores, se oculta el clítoris y protege parcialmente su cabeza del contacto directo. Durante estos cambios no se produce la pérdida de la sensación clitorídea ni la estimulación.

Cabe señalar que la hinchazón de los labios menores se origina por la separación de los labios mayores, lo que facilita aún más el acceso a la abertura de la vagina. Al producirse esta reacción, los labios menores experimentan vivas alteraciones de color, adquiriendo una tonalidad que va del rosa al rojo encendido o a un tono vinoso oscuro. Esto se explica por un mayor aporte vascular que irriga esta zona con un caudal superior de flujo sanguíneo. Una vez que aparece este fenómeno, al que se llama “piel sexual”, y se presentan dichos cambios de color, si persiste la estimulación, se produce el orgasmo.

Asimismo, en un estadio superior de la fase de excitación, la areola se agranda y durante la fase de meseta, continúa la hinchazón hasta el punto de que la erección inicial del pezón queda bastante disimulada. Además, las mujeres presentan un cambio cutáneo que provoca la aparición de manchas rojizas. Este rubor sexual inicia generalmente debajo del esternón, en la zona superior del abdomen, y después se extiende rápidamente por los senos. De igual modo, puede aparecer en otras zonas del cuerpo como en el cuello, las nalgas, la espalda, brazos, piernas y rostro. El rubor sexual está causado por alteraciones en el ritmo del flujo sanguíneo justo por debajo de la superficie de la piel.

Fase de Orgasmo. - Al igual que en las fases de excitación, en el orgasmo los fenómenos fisiológicos son las contracciones mioclónicas rítmicas que se producen en la musculatura vaginal, uretral, perineal, órganos y músculos circundantes. Ocurren de tres a 15 contracciones, siendo las primeras a intervalos de 0.8 segundos que disminuyen la

intensidad y frecuencia. Por otro lado, desde un punto de vista biológico, el orgasmo es la fase más corta del ciclo de la respuesta sexual, unos cuantos segundos durante los cuales las rítmicas contracciones musculares que se desencadenan producen una intensa sensación física seguida de un rápido relajamiento. Desde el punto de vista psicológico, el orgasmo es un instante de intenso placer y de suspensión de la actividad mental, donde la mente se repliega sobre sí misma para disfrutar de una íntima experiencia como respuesta global de todo el organismo y no sólo de la pelvis. El patrón electroencefalográfico muestra cambios marcados durante el orgasmo, durante esta fase de la respuesta sexual se contraen los músculos de numerosas regiones corporales. Además, el rubor sexual alcanza su mayor intensidad y extensión.

Existe la posibilidad de que haya una eyaculación en la mujer a través de la uretra durante el orgasmo. Esto se ha estudiado con mayor profundidad y vinculado con la existencia del punto de Graffenberg, conocido como punto "G", zona muy inervada situada en la pared anterior de la vagina por atrás y a la altura del pubis. Su estimulación produce sensaciones intensas, algunas refieren la sensación de miccionar (lo que les provoca temor), si la estimulación continúa puede sobrevenir una eyaculación que no consiste en orina. Los orgasmos varían no sólo en cada hombre o mujer, sino en distintos momentos de un mismo individuo. La diferencia de la intensidad de los orgasmos se debe a diversos factores físicos como la fatiga o el tiempo transcurrido desde el último orgasmo; así como a factores psicosociales: la afinidad como pareja, la fantasía y los sentimientos, entre otros.

Fase de Resolución. - Cuando los eventos orgásmicos han sucedido una o varias veces sobreviene la fase de resolución que consiste en la involución de los fenómenos que originaron las fases anteriores. Es el retorno a las condiciones basales. En esta fase, la mayor o menor rapidez de la misma tiene relación directa con la duración de las fases de excitación y meseta. Por lo general los hombres de algunas culturas están condicionados a fase de excitación y meseta breves, y las mujeres a fases prolongadas, por tanto, ellos tendrían resoluciones cortas y ellas largas.

En la mujer la plataforma orgásmica desaparece debido a que las contracciones orgásmicas drenan la vasocongestión, el útero vuelve a la posición de antero versión, desaparece la coloración de los labios, la vagina reduce su anchura y longitud y el clítoris vuelve a su tamaño y posición habituales. Si en una fase anterior del ciclo las mamas se

agrandaron, ahora disminuye su tamaño y los tejidos de la areola se distienden antes que los propios pezones, dando la impresión de que éstos han vuelto a ponerse erectos. Durante la fase posterior al orgasmo, la estimulación del clítoris o la vagina puede resultar molesta o irritante. Al volver a su estado normal de no excitación, tanto en la mujer como en el hombre desaparece el “rubor sexual” y a veces se advierte una sudación abundante. Inmediatamente después del orgasmo puede darse una pauta de respiración profunda acompañada de una palpitación acelerada del músculo cardíaco, pero ambos fenómenos decrecen gradualmente conforme el cuerpo se va distendiendo.

Fase Refractaria. - En cuanto a esta última fase, se puede decir que en ambos sexos después de la fase de resolución se requiere un tiempo para que un estímulo sexual de por resultado la excitación, es decir, se denomina así, porque la persona es refractaria a una nueva estimulación que diera inicio a un nuevo ciclo de respuesta sexual.

3.4 Dependencia Emocional

La dependencia emocional es un patrón que involucra aspectos cognitivos, emocionales, motivacionales y comportamentales, orientados hacia la otra persona como fuente de satisfacción y seguridad personal. Implica creencias erróneas acerca del amor, de la vida en pareja y de uno mismo. Para estas personas, la vida es estar dentro de una relación, incluso cuando esta les cause dolor o insatisfacción. Consideran a su pareja como el centro de su existencia, la idealizan, se someten a ella y serían capaces de cualquier cosa para no terminar la relación.

La atracción o el rechazo que los amigos se dispensan entre sí tiene que ver con la dependencia emocional que existe entre ellos. El placer sexual de las relaciones eróticas es el centro de la relación de los amigos con derecho. La dependencia emocional se define “como un modelo conductual y emocional persistente de requerimientos afectivos insatisfechos que se manifiesta en un patrón conductual desadaptativo y lleva al sujeto a adoptar posturas de sumisión y sacrificio en la relación de pareja” (Lemos y Londoño, 2006, p. 94).

Aquí está tu texto corregido, manteniendo lo que está entre comillas:

"La dependencia emocional es la necesidad afectiva extrema que una persona siente hacia otra. Se puede llegar a tener dependencia emocional incluso cuando no se tiene pareja,

aunque no sea lo más habitual, ya que la persona sale desesperadamente en busca de alguien para iniciar una nueva relación. En casos extremos, la dependencia emocional puede llegar a ser un trastorno de la personalidad, ya que el individuo llega a creer que no vale lo suficiente y busca obtener seguridad a través de otras personas. El dependiente emocional puede llegar a aceptar desprecios e incluso maltrato, y lo observará como algo normal. La mayoría se siente atraída por personas que aparentan una gran seguridad en sí mismas y que se caracterizan por tener una personalidad dominante.

La dependencia crea un tipo de relación tóxica, no solamente por parte del dependiente sino también por la persona que ha escogido a un dependiente como pareja y que en realidad lo necesita para llenar un vacío. La dependencia emocional se produce por una serie de necesidades que la persona tiene de tipo emocional y que intenta satisfacer mediante la búsqueda de relaciones interpersonales muy estrechas, las cuales pueden terminar siendo seriamente agobiantes para ambos en la pareja. El factor que más se destaca en la dependencia emocional es el miedo, ya que tienden a tener miedo a ser abandonados y a ser rechazados, y esto provoca que se llegue a aceptar la sumisión como una estrategia para evitarlo. (Sánchez, 2010, p. 36).

3.4.1 Características de los Dependientes Emocionales

Se menciona varias características de los dependientes emocionales, en las cuales están:

Relaciones Interpersonales. - Esta característica está conformada por varios comportamientos que se describen a continuación:

Prioridad de la pareja sobre cualquier cosa La persona dependiente pone su relación en todo momento y por encima de cualquier cosa, incluso encima de él o ella. Para esa persona no tiene que haber nada que se interponga en su relación ni en su pareja. El dependiente deja de tener vida propia e incluso vive la vida de la

pareja mientras que este lo permita. La persona dependiente la cual pone por encima de todo a su pareja llega al punto de que solamente le importa cómo está su pareja y se olvida de sus necesidades personales.

Tendencia a la exclusividad La persona dependiente desea que la pareja solamente le ponga atención a ella o él, va a admirar a su pareja en todo lo que realice y se producirá una sobrevaloración hacia esa persona. La dependencia se convierte en el centro de la existencia del individuo y todo lo demás queda al margen, incluyendo trabajo, familia y amigos. La exclusividad que el dependiente tiene o desea tener da a entender que más que cariño se tiene una gran necesidad hacia la otra persona.

Pánico al abandono o el rechazo de la pareja El dependiente emocional idealiza tanto a su pareja considerando la relación como lo más importante en su vida. La mayoría de parejas tienden a ser incapaces de terminar una relación ya que afectivamente lo llegan a ver como devastador. El dependiente llega a soportar todo con tal que la relación no se termine ya que prefiere estar muy mal dentro de la relación a que se produzca una ruptura. (Sánchez, 2010, p. 64)

Autoestima en la Persona Dependiente. - La persona dependiente es alguien con baja autoestima y un bajo autoconcepto que no se quiere ni se valora a sí misma. Muchas de estas personas pueden llegar a reconocer que no se quieren, sin embargo, no intentan cambiar o mejorar ese aspecto en ellas. La baja autoestima y el bajo autoconcepto son los factores que llevan a la persona a volverse emocionalmente dependiente, ya que tiene una baja tolerancia a la frustración y un bajo concepto de sí misma.

Asimismo, buscan la aprobación de los demás y, en muchas ocasiones, les resulta difícil ser ellas mismas. Se sienten inseguras y necesitan a alguien para sentirse seguras, lo que provoca esa dependencia hacia la otra persona (Sánchez, 2010).

Estado de Ánimo y Comorbilidad. - Esta característica está conformada por distintos aspectos que se detallan a continuación:

Miedo a la Soledad: Cuando la persona es dependiente no será raro que le tema a la soledad ya que no puede imaginar estar sola. La soledad les provoca incomodidad, ansiedad y constantemente están pensando que no son importantes para la pareja ni para nadie y que no son queridos, es por eso que buscan estar con una pareja para no tener esos sentimientos hacia sí mismo y al estar con alguien se sienten mejor y es ahí cuando empieza la atadura en la relación.

Necesidad de Agradar: Búsqueda de la validación externa. Esta característica se da cuando la persona dependiente desea ser el centro de atención, tratando de satisfacer a las personas con las que se relaciona y de esta manera lograr que las personas piensen lo mejor de él o ella. Para el dependiente es necesaria la aprobación externa y al no tenerla llegan a sentirse mal y a sentirse que no valen nada. Los dependientes no llegan a valorarse a sí mismos si no van buscando y recibiendo lo que las personas digan y hablen de ellos y cuando lo que dicen de ellos es positivo sienten que logran su propósito. (Sánchez, 2010, p. 66)

3.4.2 Características de la Persona Dependiente

Estas son las principales características de las personas dependientes emocionales:

- Se aferran obsesivamente a la pareja de la cual dependen.
- Desean estar constantemente con la pareja o en constante acceso hacia ella.
- No quieren a su pareja, realmente la necesitan.
- La persona dependiente idealiza a su pareja.
- Desean tener exclusividad en la vida de la pareja, de tal manera que todo lo que los rodea se va alejando incluyendo amigos, amigas y familia.

- Se entregan totalmente a su pareja, negándose sus preferencias, decisiones e intereses.
- Al momento de finalizar con una relación inmediatamente buscan una nueva.
- No soportan estar solas.
- Su autoestima es muy deficiente, ya que toda gira en torno a la pareja y a lo que él haga. (Sánchez, 2010, p. 67).

3.4.3 Dependencia Emocional Dominante

Las personas con dependencia emocional dominante se caracterizan por tener relaciones de dominación en lugar de sumisión, sintiendo siempre una gran dependencia hacia la pareja. Establecen relaciones desde una perspectiva de dominio y utilizan a su pareja para satisfacer sus sentimientos y afectos, tanto positivos como negativos. Las personas dependientes dominantes se caracterizan por atacar, controlar, celar, dominar y humillar a la pareja. Existe una gran necesidad de control hacia la pareja, a la que desean que siempre esté con ellos, exigen exclusividad y, con esa actitud, buscan obtener lo mismo que desea el dependiente emocional estándar, que es tener la presencia continua de la pareja para poder satisfacer sus necesidades y lograr su objetivo de posesión. Continuamente buscan la manera de estar o mantener contacto con la pareja.

Asimismo, el dependiente dominante, al detectar que su relación puede terminar o ha terminado, inmediatamente promete que cambiará, reconoce los errores que ha cometido, le pide a la pareja que vuelva, entre muchas otras formas para convencer a la pareja de que continúen la relación (Pérez, 2011).

3.4.4 Adicción al Amor: Amor o Dependencia

La adicción al amor es una necesidad incontrolable e irresistible de tener pareja, convivir y estar en constante comunicación con ella, colocándola por encima de todo e incluso de uno mismo. Se siente la necesidad de acceder a ella en todo momento, incluso cuando la pareja no está presente, y se presta demasiada atención al otro de manera obsesiva. Es importante mencionar que una persona dependiente emocional no

necesariamente tiene que estar involucrada en una relación para llegar a serlo. Una persona con adicción al amor llega a admirar a su pareja, la idealiza y las expectativas hacia la pareja son irreales. Asimismo, llegan a manipular a la otra persona, de modo que llevan a la pareja a ser como a ellos les gustaría que fueran, logrando así manejar la relación a su gusto.

La dependencia afectiva y la adicción al amor en la pareja, tarde o temprano, generan sufrimiento y depresión. Varias personas en todo el mundo son víctimas de relaciones amorosas inadecuadas y en ocasiones no saben qué hacer al respecto, ya que el miedo a la pérdida, la soledad o el abandono deterioran y van arruinando el vínculo amoroso, volviéndolo altamente vulnerable. Un amor inseguro puede verse afectado en cualquier momento y es cuando se lastiman profundamente el uno al otro (Pérez, 2011).

3.4.5 Codependencia

El codependiente suele vivir en los problemas de los demás y no tiene tiempo de identificar ni resolver los suyos. También suele estar obsesionado con el comportamiento de la otra persona y se desvive por controlar dicho comportamiento, sintiéndose responsable por la felicidad o infelicidad de los que le rodean, siendo incapaz de atender la suya. No vive su vida, vive totalmente en función de otros.

La codependencia es una serie de patrones de conducta y pensamientos disfuncionales, los cuales producen dolor y se repiten de manera compulsiva, como respuesta a una relación enferma con la pareja. Esta se da con un adicto activo o en una situación de toxicidad relacional. La persona codependiente pierde la conexión con lo que siente, necesita y desea, viviendo constantemente como un ser vacío.

Las personas codependientes necesitan dar para no sufrir culpabilidad, ansiedad, enojo, miedo, y necesitan sentirse necesarios para tener autoestima. Las personas codependientes están dominadas por sentimientos enfermizos. Hay señales que se pueden observar en una relación codependiente, tales como la falta de validación de los sentimientos de la pareja, se piensa en el bienestar, pero en función del otro, y la persona llega a pensar que morirá si no está su pareja o si hubo una ruptura (De León, 2007).

3.5 Promiscuidad

3.5.1 Definición de Promiscuidad

El estilo de relación amorosa de amigos con derecho tiene una alta dosis de promiscuidad. Ambos miembros de la pareja no guardan ningún recelo al saber que su pareja eventual tiene otra relación sentimental y sexual de manera simultánea.

La promiscuidad es una forma de vinculación afectiva cada vez más frecuente, pues los jóvenes modernos prácticamente solo buscan la aventura de una noche, sin que posteriormente exista el más mínimo compromiso entre ellos. “La promiscuidad es el comportamiento de la persona que cambia con frecuencia de pareja sexual buscando únicamente el placer, es la práctica de relaciones sexuales con varias parejas o grupos sexuales, o ser indiscriminado en la elección de parejas sexuales” (Altamirano, et al., 2016, p. 11).

La promiscuidad es una práctica muy antigua y en la actualidad se ha convertido en moda para muchos jóvenes que la consideran una forma de vida. Cambiar constantemente de pareja es una conducta que causa popularidad entre los jóvenes modernos.

Generalmente, estos encuentros esporádicos o de ocasión no implican lazos afectivos duraderos, y son muestras de uno de los comportamientos derivados de la revolución sexual de occidente. Algunos expertos argumentan que los jóvenes con esta práctica ganan habilidades en sus técnicas amorosas, el disfrute es variado e incluso después de transitar por muchas experiencias tienen la oportunidad de decidirse por alguien en particular (OMS, 2008).

3.5.2 Promiscuidad y Revolución Sexual

Al individuo promiscuo, esa conducta no le supone ningún problema de tipo moral o psicológico, ya que es consecuente con sus actos y disfruta plenamente de sus relaciones. Ha idealizado la imagen del varón mujeriego y, por tanto, mientras más mujeres tenga, más elevada siente su autoestima. La promiscuidad ha adquirido esa connotación de popularidad entre los jóvenes desde la revolución sexual de occidente.

Por mucho tiempo se ha hablado de la revolución sexual. Para ser más exactos, desde los años sesenta. Desde la llamada era del rock, el sexo entre jóvenes se practica

liberalmente, dándole poca o nula importancia a lo que hasta entonces se consideraba como normal. Las relaciones sexuales prematrimoniales se convirtieron en lo normal, y hoy día el sexo ya no tiene el sentido prohibido que una vez tuvo. Hoy día es difícil controlar las relaciones sexuales de los jóvenes. Las jóvenes parejas mantienen estas relaciones sin necesidad de estar casados, y sin necesidad de cumplir la edad que antes era norma.

Atrás quedaron aquellos años en los que la mujer era cortejada por un novio, que debía pedir permiso a los padres para salir con ella, muchas veces acompañados de una persona mayor. Hoy día las relaciones sexuales se dan entre parejas tan jóvenes que podríamos hablar de promiscuidad. Cada vez son menos las jóvenes que se sienten mal después de los encuentros sexuales, pues en su mente predominan las ideas vigentes en la actualidad, donde la sexualidad es una práctica común a la que todos los jóvenes deben acceder si quieren ser aceptados por el grupo (Trejo, et al., 2019).

Si bien la revolución sexual empezó en occidente, muy pronto cundió a nivel mundial. Es así que a nivel mundial los chinos se convirtieron en líderes en promiscuidad en 2004, por delante de los brasileños. Por esta razón la promiscuidad es un fenómeno que no ha perdonado a sociedad o época alguna, y aunque en cada país es fruto de causas diversas, el perfil psicológico de quienes la practican tiene muchos rasgos en común. (Trejo, et al., 2019, p. 38).

3.5.3 Promiscuidad en la Antigüedad

La promiscuidad es una conducta que ha acompañado al ser humano durante toda su historia. Los antiguos romanos son conocidos por su promiscuidad sexual. En este sentido se relata:

Nombres como Tiberio, Calígula, Claudio, Julia y Mesalina, se consideran algunos de los grandes exponentes de la lujuria reinante en el imperio Romano. Esa "libertad sexual" en que se vivía, no era sólo el privilegio de los gobernantes. La presencia de esclavos y esclavas en los hogares de los grandes señores permitía

que se relacionaran sexualmente y también era algo bastante conocido por todo el mundo romano. (Domínguez, 2013, p. 9)

Lo que podríamos denominar como libertad sexual, estaba íntimamente relacionada con el amplio desarrollo de la prostitución. Las prostitutas romanas tenían que llevar vestimentas diferentes, teñirse el cabello o llevar una peluca amarilla e inscribirse en un registro municipal. Además de recibir educación para el placer y la conversación, eran mujeres de amplia cultura general.

En el año 1 DC se tenía el registro con 32.000 prostitutas que estaban recogidas, habitualmente, en burdeles, lugares con licencia municipal cercanos a los circos y anfiteatros o aquellos lugares donde el sexo era un complemento de la actividad principal: tabernas, baños o posadas. El lugar favorito para las relaciones sexuales eran los baños, ofreciendo sus servicios tanto hombres como mujeres. Incluso se conoce que existían algunos prostíbulos frecuentados por mujeres de clase elevada donde podían obtener servicios de jóvenes, conocidos como "spadoni" calificativo obviamente relacionado con el buen funcionamiento y tamaño de sus atributos masculinos. (Domínguez, 2013, p. 11)

3.5.4 Promiscuidad y Religión

Para la mayoría de las religiones, la promiscuidad es lo contrario a la castidad. En el ámbito social, se considera lo contrario a la monogamia, aunque también existe el término bigamia, que especifica la actividad sentimental y, por ende, sexual con dos personas simultáneamente. Por ello, podría asumirse que una persona promiscua mantiene relaciones sexuales con más de tres parejas, aunque en realidad no existe un número mínimo de compañeros sexuales para definir la promiscuidad.

La promiscuidad es un término que puede variar entre culturas y que ha variado también en la historia. Para religiones como el cristianismo, el islamismo o el judaísmo, la promiscuidad es un acto escandaloso, ya que estas valoran el matrimonio y la

monogamia. No todas las religiones comparten esta opinión: el budismo tiene una visión distinta del sexo e incluso de la prostitución.

El islamismo en su momento permitía, de acuerdo al Corán, que los varones pudiesen tener varias esposas, aunque esto no se considera promiscuidad, porque el hombre debía mantenerlas a todas por igual. En la cultura popular occidental, la actitud es variable. La psicología y la liberación sexual han influido en la visión y tolerancia ante la promiscuidad. En programas televisivos como la serie estadounidense *Sex and the City*, se presenta la promiscuidad como algo normal en la vida diaria. (Sánchez, 2005, p. 16)

3.5.5 Promiscuidad en Hombres y Mujeres

Ahora es tiempo de pasar a las conductas promiscuas que se dan en la sociedad de manera encubierta y que cada día son más frecuentes. Tradicionalmente, se ha tachado al varón de ser el promiscuo, ya que fácilmente cae en los comentarios y las anécdotas de las mujeres que ha conquistado y ha podido llevar a la cama. Mientras que las mujeres, mucho más discretas, no comentan sus aventuras amorosas por nada del mundo.

Socialmente, se aceptaba que un varón con experiencia era valioso para un buen matrimonio, mientras que una mujer con experiencia se le ligaba con un bajo valor para el matrimonio. No es de extrañarse el silencio o el exceso de comentarios, de acuerdo al género. Los papeles van cambiando y ahora, con el uso generalizado del Internet, cada vez es más fácil conseguir compañera sexual; incluso es algo que las mujeres empiezan a hablar con más naturalidad, como algo que realizan y disfrutan, sobre todo las mujeres jóvenes, menores de 20 años. Este fenómeno del ciber promiscuo es general, sin importar la preferencia heterosexual, homosexual y bisexual; para quien lo dude, pase a dar una vueltecita por los chats de moda, los portales con búsqueda de pareja y las páginas swingers (Sánchez, 2005).

3.5.6 Causas de la Promiscuidad

Son cuatro los factores que deben ser tomados en cuenta al momento de analizar la cuestión de las causas de la promiscuidad: mayor libertad sexual, concepto de sexualidad, diferencia entre madurez física y cognoscitiva, y la tendencia a imitar los modelos adultos en los medios de comunicación.

Existen personas más sexualizadas que otras en las cuales la promiscuidad les parece algo natural. El psicoanálisis explica esta diferencia a través de la libido. La libido es una manifestación vegetativa del instinto sexual y la expresión sexual es la energía que cada ser viviente desarrolla para perpetuarse en la especie; sin embargo, la sexualidad es mucho más que un instinto. La sexualidad y los patrones sexuales son hábitos que se aprenden y tienen diferencias individuales que se dan según las características de cada persona, así como el contexto cultural y socioeconómico en el que se desenvuelve.

La sexualidad forma parte del desarrollo del niño y continúa a lo largo de su vida como un aprendizaje más. Por tanto, al hablar de los orígenes de la promiscuidad, hay que referirse al ambiente familiar de la infancia y pubertad en el que se ha desarrollado el individuo. El niño observa y aprende imitando la forma en que los adultos a su alrededor expresan el afecto y la sexualidad. Durante el periodo prepuberal se establece la identidad sexual y el niño recoge información a partir de los amigos, maestros y familia. En esta etapa es cuando el niño configura la actitud que tendrá hacia la sexualidad por el resto de su vida, ya sea de negación-represión o de aceptación-exaltación (Sánchez, 2005).

Actualmente, son muchos los factores que influyen en la conducta sexual adolescente y que los llevan a la práctica promiscua de su sexualidad. Entre estos podemos encontrar la discrepancia entre la madurez física y la madurez cognoscitiva. Esto es muy notorio en las jóvenes adolescentes, en las cuales a muy temprana edad ocurre la menarquía y su cuerpo deja de ser el de una niña para convertirse en el de una mujer. Sin embargo, a nivel cognoscitivo, sus pensamientos siguen siendo los de una niña, con la diferencia de que ahora tendrá que jugar el juego que su cuerpo adulto “debe” seguir según cómo lo ve en su entorno.

Entre uno de los factores de mayor influencia en el desarrollo del comportamiento promiscuo están los medios de comunicación social. Actualmente, es muy frecuente la utilización del sexo con fines comerciales en los medios de comunicación, lo que induce

a la práctica sexual y transmite una imagen alterada de la conducta sexual, basada en la violencia, el sexo como diversión y el sexo sin culpabilidad.

La generación de padres de adolescentes actuales, en su mayoría, pasó una infancia y adolescencia dentro de un ambiente moral muy rígido. Sin embargo, también se enfrentó a importantes cambios sociales, tales como la propagación de las ideas de Sigmund Freud sobre la influencia del sexo en todas las facetas de la vida, la comercialización de los primeros anticonceptivos orales, así como diversos movimientos. Entre ellos se destacan el feminista y la liberación sexual de la mujer, revoluciones estudiantiles y el movimiento hippy. Todo esto ha propiciado que estos padres sean más flexibles con sus hijos adolescentes y les brinden una mayor libertad (Domínguez, 2013).

3.6 Investigaciones sobre Amigos con Derecho

En la Universidad de Almería, Revilla (2015) defendió su tesis doctoral titulada “Amigos con derecho a roce”. En su investigación destaca la enorme popularidad que ha adquirido esta forma de relación sentimental entre los jóvenes de hoy.

La autora del estudio indica que en la actualidad este estilo de relación, que se encuentra a medio camino entre la relación romántica tradicional, en la que el noviazgo trata de alcanzar el matrimonio, y las relaciones sexuales casuales, se encuentran los amigos con derecho a roce. A estos ahora se les denomina en el lenguaje de la calle “follamigos”, un término que, quizás, aun desde su vulgaridad, define con mucha claridad a aquellas personas de confianza con las que se practica sexo sin compromiso.

Es la primera investigación que se realiza sobre este patrón en España. La autora explica que el auge de esta forma de relación se debe a los cambios socioculturales y políticos, la enajenación del sexo con respecto al amor y la liberación de la mujer, entre otros parámetros que interactúan como el consumo de alcohol.

Los amigos con derecho no son solo una diversión de fin de semana, sino que entrañan un nuevo concepto de amor y sexualidad. La autora llevó a cabo la investigación a través de 1026 entrevistas, completadas por una mayoría de mujeres (el 77,3%), ya que estas, según la autora, tienen menos dificultades a la hora de revelar su intimidad sexual, en comparación con los varones.

La mencionada autora intentó caracterizar la psicología de las personas que aceptan esta forma de relación sentimental. Encontró muchos aspectos en común que pueden ser útiles al momento de caracterizar esta forma de amor. En primer lugar, los datos estadísticos. De las personas encuestadas, 600 se han acogido a las relaciones románticas (RR) y 119 a la categoría de amigos con beneficios (AMB). En España, esta clase de relaciones y las casuales (RSC), indica la psicóloga, no tienen la significación social, la popularidad ni la pujanza que se evidencia en el mundo anglosajón. Los hallazgos de este estudio no permiten afirmar que las conexiones sexuales entre amigos, conocidos y desconocidos sean el patrón sexual predominante en el entorno español, pero sí que la cifra está ascendiendo rápidamente. Los porcentajes obtenidos en ambas relaciones pasajeras, (11,6% en AMB y el 5,16% en la RSC), sobre todo en amigos con beneficios, no son despreciables y corroboran que estamos asistiendo a llamativos cambios en los escenarios contemporáneos de tener relaciones sexuales, pareja y estar enamorado.

Por otro lado, las relaciones románticas (el noviazgo tradicional) se posicionan como las más comunes, lo cual es previsible si se tiene en cuenta que la pareja tradicional ha sido históricamente la experiencia amorosa por excelencia. Si se analizan comparativamente los resultados de este estudio con otros entornos, como el estadounidense, en España los amigos con beneficios se situarían en los estadios iniciales de cambio y transformación de las relaciones que se han dado en otros países.

Los resultados expuestos hasta ahora se podían presumir a priori, pero lo sorprendente de los resultados los aporta el ahondamiento en las características comunes a cada patrón. En esta investigación, la autora ha planteado interrogantes relacionados con las creencias religiosas, las expectativas, los celos, el uso de métodos de protección y las prácticas sexuales, entre otras cuestiones.

Lejos de lo que podría pensarse, el estudio desvela que la religión tiene poco que ver para los españoles con el amor. Incluso en las relaciones románticas, la mayoría de los entrevistados manifiesta no tener creencias religiosas. La primera conclusión, por tanto, es que se está dando una secularización de la relación en pareja, lo que otrora tenía un peso específico. Otro de los mitos derribados afecta a las relaciones sexuales casuales, que registran el grado más alto de pasión, pero que no están exentas de celos y de la ansiedad, en especial por parte de las mujeres, y en las que, en contraste con su naturaleza carnal, el

grado de compromiso se encuentra, extrañamente, por encima de la intimidad, lo que difumina su personalidad carente de cercanía y sin deseo de estabilidad. Por tanto, la relación de amigos con derecho tiene sus propias particularidades en cada sexo, siendo más aceptada y mejor vista por los varones que las mujeres.

Los valores asociados al amor romántico no son exclusivos de las relaciones tradicionales (noviazgo) sino que son inherentes a la naturaleza del ser humano. La creencia en el amor a primera vista, el amor omnipotente que vence cualquier obstáculo, así como los celos ante la infidelidad emocional y sexual son convicciones tradicionales que, aunque debilitadas, se mantienen incluso en los vínculos más transgresores, como es el caso de las relaciones casuales y de una noche.

Si bien uno de los diez mandamientos en las amistades con derecho a roce es dejar al margen los celos; sin embargo, esta investigación reveló que los que admitieron estar viviendo una relación con derecho a roce, aunque la mayoría declara no ser celosa, reconocieron sentir ansiedad ante relaciones de la otra persona. Los celos, según la investigación, son más comunes en las parejas de educación moral y religiosa tradicional.

El sexo más seguro (en cuanto al uso de preservativos y otra forma de protección) lo registran, curiosamente, los que mantienen relaciones casuales, mientras que la amistad hace que la confianza baje la guardia en este aspecto sin que haya un intercambio honesto del historial sexual de cada uno (Revilla, 2015).

García Serrán y Soriano Ayala (2016) realizaron en la Universidad de Almería, España, un estudio titulado “Amigos con beneficios: salud sexual y estilos de apego de hombres y mujeres”. El estudio exploró la relación entre el estilo amoroso contemporáneo (amigos con derecho) y el tipo de apego experimentado con la madre en los primeros días de vida. De un total de 1026 participantes, 119 indicaron estar en una relación de amigos con derecho. Un dato interesante es que la proporción de hombres y mujeres en este tipo de relación es casi la misma, con un 13,30% de hombres y un 11,09% de mujeres. La edad promedio fue de 23,69 años.

En cuanto a la orientación sexual, la mayoría de los participantes se identificaron como heterosexuales. En términos de estado civil, tanto hombres como mujeres eran predominantemente solteros. Para evaluar el apego, se utilizó la escala Delaware de evaluación de estilos de apego para vínculos no románticos de Casullo y Fernández

Liporace (2005), que cuenta con tres dimensiones: apego temeroso-evitativo, apego ansioso y apego seguro.

En general, el apego seguro ha sido el predominante en la muestra, aunque de manera leve. Los hombres mostraron una media más elevada en apego seguro, seguido de temeroso-evitativo y ansioso. Las mujeres, por su parte, obtuvieron porcentajes ligeramente mayores en el apego temeroso-evitativo, seguido del seguro y, en menor medida, el apego ansioso.

Tras calcular la correlación entre el apego y el grado de aceptación del estilo de relación de amigos con derecho, se concluye que existe una mayor relación entre el apego seguro y la relación romántica tradicional (noviazgo con compromiso de exclusividad). Las personas con apego seguro son menos propensas a tener relaciones sexuales casuales.

Desde el punto de vista de los estereotipos de género, en los hombres, el estilo de relación de amigos con derecho parece reforzar su masculinidad en mayor grado. Las mujeres, aunque no están al nivel de los hombres en este aspecto, han experimentado grandes cambios en los últimos tiempos en relación a la desinhibición de sus prácticas sexuales. Por lo tanto, el estilo de relación de amigos con derecho ya no les causa demasiado malestar y baja autoestima, otorgándoles la capacidad de disfrutar del sexo en un entorno relacional más efímero.

En la actualidad, el apego seguro puede no ser sinónimo de manera significativa de vincularse a relaciones románticas exclusivas, y no solo los hombres disfrutaban de los nexos más inestables y casuales. Al analizar la ambivalencia de las mujeres (temerosas en ocasiones y otras veces seguras), se puede teorizar que se debe al momento actual en el cual interactúa lo tradicional con las transformaciones en los roles de género (García y Soriano, 2016).

Un estudio realizado en Estados Unidos por Braithwaite y colaboradores (1136-1147) demuestra que la forma de relación denominada amigos con derecho es una experiencia bastante extendida en los jóvenes, sobre todo en la etapa universitaria. Este nuevo concepto se define como un vínculo que integra dos tipos de relaciones, amistad e intimidad sexual, eliminando otros factores: emociones, vínculos afectivos, etc. Es una combinación entre la intimidad psicológica propia de la amistad y la intimidad física que caracteriza una relación de compromiso.

En otras palabras, son personas que ya tienen una relación establecida que buscan satisfacerse en el plano sexual, sin involucrarse afectiva y emocionalmente. No existen las citas, la expresión de afecto en público, ni los detalles característicos de cualquier relación de novios. En ciertos casos, la relación es exclusiva, pero en la gran mayoría, es difícil mantenerlo así y terminan involucrándose con otras personas. Lo curioso es que se ha descubierto que muchas veces, incluso desde el inicio, uno de los dos involucrados se vuelve emocionalmente dependiente del otro y este no es correspondido.

En el estudio mencionado realizado en la Florida State University, se identificó que un 25% de los hombres desean que la relación sea oficial, aunque usualmente son las mujeres (40%) las que esperan un mayor compromiso. Existen personas que inician este tipo de relaciones y las aceptan, pensando que más adelante se convertirá en una relación romántica, pero los resultados sostienen que solo ocurre en un 10% y 20% de los casos. Para aquellos que no consiguen ese ideal, terminan dejando de lado su intimidad y quedan como amigos. Esa amistad resulta complicada e incómoda, razón por la cual la relación de amigos con derechos se describe como menos satisfactoria emocional y sexualmente, en comparación a una relación romántica tradicional.

Una vez más se confirma que la satisfacción a corto plazo resulta una prioridad para la ideología de la sociedad moderna. Sin embargo, según el punto de vista de los autores, el estilo de relación de amigos con derecho va más allá de una práctica sexual de moda o superficial. Este estilo de relación, en el fondo, es bastante incompatible con la naturaleza del hombre y la mujer, ya que la sexualidad surge en algún momento propiciado por el apego amoroso entablado con la madre y esa impronta dura de por vida. El apego es el eje del desarrollo afectivo y emocional de las personas; intentar suprimirlo tendría un efecto directo en el bienestar del ser humano.

En estos encuentros sexuales casuales, se proporciona una sensación ficticia de seguridad, pues los individuos parecen tenerlo todo bajo control y estar exentos de emociones molestas, como los celos. Sin embargo, los datos demuestran que experimentan gran ansiedad y escasa satisfacción sexual y afectiva, lo cual impone la necesidad de ampliar el repertorio de este tipo de experiencias para mantener el mismo nivel de placer y satisfacción.

Los amigos con derecho representan un claro ejemplo de la metamorfosis actual, una relación intermedia entre el sexo casual y el romance, que trae consigo una especial vulnerabilidad. Gran parte de los cambios fueron promovidos por los medios de comunicación social, hace poco por el cine y, más recientemente, por internet. El principal temor que dicen experimentar los que practican el estilo de relación amigos con derecho es perder la amistad con la pareja. Admiten que su principal motivación es la sexual, pero también valoran la amistad, generalmente construida de un buen tiempo atrás. Por tanto, el temor de quienes practican el estilo de relación amigos con derecho y los que muestran cierto recelo, es a malograr una amistad, que consideran más valiosa que la sola experiencia sexual. Un 12% de los 2000 entrevistados confiesa que su ‘encuentro’ había sido el desencadenante de la ruptura de su vínculo. El miedo de romper la amistad es lo que nos lleva a no aventurarnos en una relación de amigos con derecho a roce.

Sin embargo, es mayor el porcentaje de los jóvenes que dicen que se puede separar la amistad del sexo sin dañar la relación. Aunque, a simple vista, se pudiera interpretar que mezclar amistad y sexo puede dar como resultado una relación amorosa, esta investigación sostiene que solo el 5,5% inició una relación sentimental tras su encuentro carnal.

Curiosamente, parece ser más habitual de lo que se piensa lo contrario. Es decir, una vez rota una pareja romántica, se sigue manteniendo el vínculo sexual con ella, tal y como asegura un 29% de los encuestados. Para los autores, si bien los amigos con derecho parece ser una forma de relación superficial, es sumamente compleja, ya que se juega con fuego, debido a que hay emociones intensas de por medio, por tanto, puede haber mucho enganche físico y emocional (Braithwaite, et al., 2015).

CAPÍTULO IV
DISEÑO METODOLÓGICO

4.1 Tipificación

4.1.1 Área a la cual Pertenece la Investigación

La presente investigación se sitúa en el área de la psicología clínica, ya que busca conocer el perfil psicológico comparativo de amigos con derecho y noviazgo tradicional en jóvenes de la ciudad de Tarija. Esta tesis tiene como objetivo realizar un diagnóstico individual de cada uno de los miembros de la muestra, mediante la aplicación de diferentes test con el propósito de determinar el perfil psicológico, investigando aspectos como los celos, la satisfacción sexual, la dependencia emocional, etc.

Según Aries (2003), la Psicología Clínica se refiere a la aplicación y desarrollo de principios, métodos, procedimientos e instrumentos independientes para observar, comprender, predecir, prevenir y aliviar la discapacidad cognitiva, emocional y conductual, el malestar y la enfermedad en todos los aspectos de la vida humana y la promoción de la buena salud y calidad de vida (bienestar). (p.67)

4.1. Tipificación de la Investigación

Desde otros puntos de vista, la presente tesis puede ser tipificada de la siguiente manera:

Exploratorio. - Esta investigación es de tipo exploratoria, ya que es un tema prácticamente desconocido en la ciudad de Tarija, e incluso a nivel nacional. En consecuencia, la meta del presente estudio es abrir un nuevo campo de investigación en el medio e interesar a futuros investigadores del área sobre el tópico. Según Aries (2003), los estudios exploratorios “se efectúan, normalmente, cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes” (p. 93).

Descriptivo. - La investigación realizada es de tipo descriptivo, ya que su objetivo es elaborar un perfil psicológico comparativo de amigos con derecho y noviazgo tradicional en jóvenes de la ciudad de Tarija. En este sentido, es un estudio descriptivo,

ya que se selecciona una serie de aspectos y se mide cada uno de ellos de forma independiente para, finalmente, articularlos en un perfil totalitario y coherente. En el presente estudio se busca especificar y describir cómo son y cómo se manifiestan los celos, la satisfacción sexual, dependencia emocional y promiscuidad. Como se menciona en la literatura. “Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis” (Aries, 200, p. 94).

Teórico. - La investigación es de tipo teórica, ya que su principal objetivo es generar datos e información relacionada con la temática de los amigos con derecho y de su grupo comparativo, los novios tradicionales, mediante las variables definidas en los objetivos. Es decir, los resultados contienen datos sobre los celos, satisfacción sexual, dependencia emocional y promiscuidad.

El estudio no es de tipo práctico, ya que en ninguno de los objetivos se plantea el compromiso de materializar la información recabada en acciones concretas para resolver cualquier problemática que pueda existir en relación a los amigos con derecho u otro grupo.

Según Sánchez (2000), la investigación cuantitativa analiza la realidad descomponiéndola en variables objetivas y empíricas, susceptibles de mensuración. Asume que la realidad es relativamente constante y separa claramente la descripción objetiva de la visión subjetiva y especulativa. Emplea el procedimiento de delimitar muestras para generalizar las observaciones a una población, en base a la inducción probabilística propia del positivismo lógico. (p. 123)

Cuantitativo. - Este estudio se clasifica como cuantitativo, ya que utiliza la recolección de datos para probar hipótesis, basándose en la medición numérica y el análisis estadístico, con el fin de establecer patrones de comportamiento y probar teorías. Los datos acumulados se presentan en forma de tablas, matrices, medidas de tendencia central y cruzados de variables. Por lo tanto, el enfoque cuantitativo es apropiado para este estudio, ya que permite una interpretación objetiva de los datos recopilados.

Los estudios cuantitativos se basan en el diseño de una investigación, la recogida y el análisis de información cuantitativa (numérica) mediante encuestas. A partir de esta recogida y análisis de la información se puede desarrollar inferencia estadística, que se basa en obtener información cuantitativa que sea representativa. (Sánchez, 2000, p. 125)

Transversal. - Este estudio se clasifica como transversal, ya que se realizó en un grupo de distintos sujetos y no se realizó un seguimiento exhaustivo de una o pocas unidades de estudio. Concretamente, se conformó una muestra de jóvenes de la ciudad de Tarija (amigos con derecho y noviazgo tradicional) y se les aplicó la batería de test conformada para el efecto, sin realizar el seguimiento de ningún joven durante el tiempo que transcurrió el periodo de levantamiento de datos. Por lo tanto, el enfoque transversal es apropiado para este estudio, ya que permite una interpretación objetiva de los datos recopilados en un momento específico.

El estudio transversal se define como un estudio observacional en el que los datos se recopilan para estudiar a una población en un solo punto en el tiempo y para examinar la relación entre variables de interés. La característica más importante de un estudio transversal es que se pueden comparar diferentes muestras de diferentes periodos de tiempo específicos. (Sánchez, 2000, p. 126)

4.2 Población y Muestra

4.2.1 Población

La población de este estudio está constituida por todos los jóvenes (18-26 años) del Departamento de Tarija que mantienen relaciones sexuales en una relación de amigos con derecho o de noviazgo tradicional. Dado que no hay ningún registro sobre los jóvenes de la ciudad de Tarija que se encuentren en esa situación, el número exacto de la población es desconocido. Sin embargo, este estudio tiene como objetivo proporcionar una visión detallada y comprensiva de esta población a través de la recopilación y análisis de datos.

Variables de inclusión: Jóvenes que vivan en el departamento de Tarija.

Edad entre 18 y 26 años. Que mantienen relaciones sexuales (novios o amigos con derecho), pero no están casados.

Variables de exclusión: Jóvenes que no viven en el departamento de Tarija. Menores de 18 años o mayores de 26 años. Parejas que no mantienen relaciones sexuales. Parejas de casados.

Variables Sociodemográficas: Sexo (hombres), (mujeres). Origen (ciudad capital), (área rural: provincias y cantones). Edad (18-20 años; 21-23 años; 24-26 años).

4.2.2 Muestra

La muestra de este estudio estuvo conformada por un total de 90 jóvenes: 40 amigos con derecho y 50 novios tradicionales. Dado que no se conoce el número total de la población, no se puede determinar el porcentaje de la muestra.

El número de la muestra fue determinado por criterios intencionales y no al azar, debido a las características particulares del fenómeno de estudio. Se empleó un procedimiento de muestreo no probabilístico, ya que no existe información disponible para extraer al azar el número de personas requeridas para la muestra; en ningún lugar existe un registro de las personas que mantienen una relación de novios tradicionales y menos de amigos con derecho.

Por esta razón, se empleó un criterio discrecional, basado en la disponibilidad de tiempo de las personas y su predisposición para colaborar con el estudio; además de la consulta previa de si estaban manteniendo una relación sentimental, ya sea de noviazgo tradicional o amigos con derecho. También se tomaron en cuenta los criterios de inclusión descritos en el apartado anterior.

4.3 Métodos, Técnicas e Instrumentos

4.3.1 Métodos

Para el presente trabajo de investigación se utilizaron los siguientes métodos:

Método Teórico. - Este método permite la interpretación conceptual de los datos obtenidos empíricamente mediante el análisis, síntesis, deducción e inducción. Se aplica

en todos los momentos de la investigación, principalmente en la elaboración del marco teórico, en la interpretación de los datos, y en el análisis y síntesis. Este método facilita la explicación de las características del objeto de estudio a través del análisis de documentos, revisión teórica y bibliografía, participando en todo el desarrollo del trabajo, desde el diseño hasta la interpretación y análisis de la información. Por lo tanto, es una herramienta esencial para la investigación científica.

A través de este método se establecen las definiciones de las diferentes variables de estudio y del tema a investigar, basándose en las conclusiones alcanzadas por otros investigadores del tema. Este método se retoma al momento de interpretar los hallazgos que emanan del estudio. De esta manera, se garantiza una comprensión profunda y contextualizada del objeto de estudio, permitiendo la generación de conocimientos significativos y aplicables (Sánchez, 2000).

Método Empírico. - Este método, que implica el contacto directo con el fenómeno de estudio, se utiliza en la recopilación de datos y permite la intervención, registro y medición de toda la información emanada. Facilita la descripción del objeto de investigación a través de sus diferentes variables, utilizando técnicas como cuestionarios e inventarios psicológicos.

El método en cuestión sirve para describir las relaciones fenomenológicas del tema investigado con sus respectivas variables, permitiendo la recopilación de información que da lugar a la comprobación o no de las hipótesis planteadas. Por lo tanto, es una herramienta esencial para la investigación científica.

Método Estadístico. - La información recogida a través de las diferentes escalas numéricas se procesa y tabula siguiendo un esquema cuantitativo y estadístico. A través de este método se calculan los datos, frecuencias absolutas y relativas de las variables, estableciéndose cuadros en base a escalas nominales de frecuencia, así como también la representación gráfica porcentual de los mismos.

4.3.2 Técnicas

Las técnicas que se emplearon son las siguientes:

● **Los Test Psicométricos.** - Inscritos en una corriente cognitiva conductual, estos instrumentos parten del supuesto de que las personas son sinceras al responder. Básicamente, miden y asignan un valor a determinada cualidad o proceso psicológico (celos, dependencia emocional, satisfacción sexual, etc.), y se dirigen a actividades de evaluación que permitirán el diagnóstico clínico. La organización de los datos, la administración de los ítems, su corrección e interpretación son de tipo estandarizada (Aries, 2003).

● **El Cuestionario.** - “Es un medio de recolección de datos por medio de preguntas, cuyas respuestas se obtienen en forma escrita u oral. Es un método que estudia los fenómenos por medio de lo que los sujetos expresan sobre ellos” (Aries, 2003, p. 81). En esta tesis se empleó el cuestionario de Dependencia Emocional de Lemos y Londoño (2006).

● **El Inventario:** El Inventario psicológico tiene como propósito:

Medir características relacionadas a la psique del ser humano, a través de preguntas que no tienen una respuesta ni correcta ni incorrecta, pues se limitan a sondear detalles o rasgos del comportamiento humano. Los resultados se expresan en categorías según el predominio de ciertos rasgos. (Aries, 2003, p. 81).

En este estudio se empleó el inventario multidimensional de celos de Díaz-Loving, Rivera y Flores (1989).

● **Escala.** - A diferencia de los instrumentos anteriores, las escalas comparan la respuesta de los sujetos con una categoría graduada en términos ascendentes o descendentes. Según Aries (2003), "una escala se caracteriza porque los sujetos han de responder eligiendo, sobre una escala de categorías graduada y ordenada, aquella categoría que mejor represente su posición respecto a aquello que se está midiendo" (p.83). En esta investigación se empleó la Nueva Escala de Satisfacción Sexual (NSSS) de Stulhofer, Busko y Brouillard (2010) y la Escala de Promiscuidad de Altamirano Trejo, et al. (2016).

4.3.3 Los Instrumentos

A continuación, se presenta un cuadro sintético de los métodos, técnicas e instrumentos empleados en la fase de recojo de información.

Variables	Métodos	Técnicas	Instrumentos
Celos	Test Psicológico	Test psicométrico. Inventario	Inventario multidimensional de celos de Díaz-Loving, Rivera y Flores (1989).
Satisfacción sexual	Test Psicológico	Test psicométrico. Escala	Nueva Escala de satisfacción sexual (NSSS) de Stulhofer, Busko y Brouillard (2010).
Dependencia emocional	Test Psicológico	Test psicométrico. Cuestionario.	Cuestionario de Dependencia Emocional de Lemos y Londoño (2006).
Promiscuidad	Test Psicológico	Test psicométrico. Escala	Escala de promiscuidad de Altamirano Trejo, et al. (2016).

Fuente: Elaboración propia.

A continuación, se describen detalladamente los instrumentos empleados en este estudio, sus particularidades y el propósito que cumplen.

a) **Inventario Multidimensional de Celos**

Autores: Díaz-Loving, Rivera y Flores (1989).

Objetivo del Test: Mide el grado en que un individuo experimenta celos por su pareja.

Técnicas: Inventario.

Historia de Creación y Baremación

El instrumento fue desarrollado por Díaz-Loving y colaboradores (1989) en México, con el objetivo de medir el malestar y la insatisfacción que siente una persona al percibir que su pareja muestra preferencias hacia otros. Para su calibración, se utilizó una muestra de 395 jóvenes adultos de instituciones de educación superior del distrito de La Esperanza, con edades comprendidas entre 18 y 30 años. La validez del contenido se estableció mediante el criterio de expertos, obteniendo índices satisfactorios.

Confiabilidad y Validez

Para establecer la validez del constructo, se realizó un análisis factorial que resultó en cinco factores previamente mencionados, los cuales explicaron el 50,7% de la varianza total del inventario. Los autores seleccionaron los factores con valores

superiores a 2.0. Dentro de cada factor, en primera instancia se eligieron los ítems con cargas factoriales mayores a $\pm .30$ y, posteriormente, aquellos que presentaban coherencia conceptual en cada dimensión. La varianza encontrada en el factor I (Emocional/dolor) fue de 26,2, para el factor II (Enojo) fue de 8,5, para el factor III (Egoísmo) fue de 6,4, para el factor IV (Confianza) fue de 5,1 y, finalmente, para el factor V (Intriga) fue de 4,5.

En relación a la confiabilidad del inventario, para verificar la consistencia interna de cada uno de los factores, el grupo de investigadores aplicó una serie de Coeficientes Alfa de Cronbach, los cuales resultaron superiores a .70 en todos los factores. En el factor emocional/dolor se obtuvo un .78, en el factor enojo se alcanzó un .79, en el factor egoísmo/posesión se registró un .78, en el factor confianza se logró un .81 y, finalmente, en el factor intriga se consiguió un .75.

Procedimiento de Aplicación y Calificación

El inventario puede ser aplicado de manera individual o grupal, y su duración aproximada es de diez a 15 minutos. Está destinado a jóvenes y adultos a partir de los 18 años, tanto hombres como mujeres, de diversos niveles educativos y profesionales. El inventario consta de 40 ítems de tipo Likert con cinco opciones de respuesta, que van desde "completamente de acuerdo" hasta "completamente en desacuerdo". Las respuestas se recogen asignando uno para la primera opción hasta cinco para la última. El inventario se divide en cinco factores: 1° factor Emocional/Dolor (9 ítems); 2° factor Enojo (11 ítems); 3° factor Egoísmo (ocho ítems); 4° factor Confianza (ocho ítems); 5° factor Intriga (cuatro ítems). Dado que el inventario aborda aspectos personales de cómo el individuo percibe y experimenta los celos, no es necesario que el evaluado mantenga una relación amorosa.

La corrección es muy sencilla y puede ser realizada por cualquier persona experimentada, sumando por áreas y de manera global los puntajes de cada opción. Es preciso invertir los ítems negativos.

La escala general tiene los siguientes puntos de corte en cuanto al nivel de celos: Bajo (40 - 80), medianamente bajo (81-120), medianamente alto (121-160) y alto (161-200).

Ítems negativos: 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35 y 36.

b) Nueva Escala de Satisfacción Sexual (NSSS)

Autor: Stulhofer, Busko y Brouillard (2010)

Objetivo: Evaluar grado de satisfacción sexual.

Técnica: Escala.

Historia de Creación y Baremación

La escala fue creada por Stulhofer, Busko y Brouillard (2004) en EE.UU. con el nombre original de New sexual satisfaction scale y publicada en The Journal of Sex Research. De dicha escala se realizaron numerosas versiones, la que se emplea en esta tesis es la publicada en el año 2010 y fue adaptada al idioma español por Navarro y cols. (2010).

La escala está estructurada en base a estas dimensiones:

-Sensaciones Sexuales: Se dan en base a la presencia o ausencia del placer

-Conciencia Sexual: Conocido también como conocimiento sexual o la capacidad para mantener el foco de atención en las sensaciones sexuales y erotismo, idóneo para tener una sensación de intensidad sexual.

-Intercambio Sexual: Reciprocidad al momento de tener un contacto sexual. Es dar y recibir atención, y placer sexual, ello va a definir si existe una satisfacción sexual positiva o negativa.

-Apego Emocional: Genera un vínculo emocional fuerte e íntimo que permite se mantenga el interés sexual a largo plazo. Se asocia con la cercanía emocional y la confianza.

Actividades Sexuales: Es la frecuencia, duración, variedad e intensidad de las experiencias sexuales dentro de la pareja.

Confiabilidad y Validez

La escala de satisfacción sexual muestra una confiabilidad de 0,93 en relación al Alpha de Cronbach. La fiabilidad determinada en la investigación fue ($\alpha = 0.94-0.96$)

Procedimiento de Aplicación y Calificación

La escala comprende 20 ítems, distribuidos en cinco dimensiones específicas: Sensaciones Sexuales, Conciencia Sexual, Intercambio Sexual, Apego Emocional y

Actividad Sexual. Está diseñada para personas de 18 años en adelante y puede ser auto aplicada o administrada por otra persona.

Interpretación y Calificación

Cada ítem se califica en una escala de uno a cinco, donde uno significa "nada satisfecho". Dos "poco satisfecho". Tres "satisfecho". Cuatro "muy satisfecho" y cinco "extremadamente satisfecho". La evaluación se basa en las relaciones sexuales de los últimos seis meses.

Para obtener la puntuación total, se suman todas las respuestas, lo que permite identificar los grados de satisfacción sexual.

- Baja satisfacción sexual (29 a 59 puntos)
- Media satisfacción sexual (60 a 69 puntos)
- Alta satisfacción sexual (70 a 79 puntos)
- Muy alta satisfacción sexual (80 a 98 puntos)

c) Cuestionario de Dependencia Emocional

Autor: Lemos y Londoño (2006).

Objetivo: Evaluar factores predominantes de la dependencia emocional

Técnica: Cuestionario.

Historia de Creación y Baremación

El Cuestionario de Dependencia Emocional fue creado en Colombia por Lemos y Londoño el año 1999 y fue perfeccionado a través de diferentes versiones. En esta tesis se emplea la versión publicada en el año 2006.

El presente cuestionario tiene el objetivo de evaluar factores predominantes de la dependencia emocional a través de seis factores:

-Ansiedad por separación: Miedo que se genera ante la posible ruptura de la relación

-Expresión afectiva: Necesidad constante de recibir afecto por parte de la pareja, para sentir una reafirmación de amor, por lo tanto, disminuye la sensación de inseguridad.

-Modificación de Planes: Cambio en planes o actividades para satisfacer necesidades de la pareja.

-Miedo a la Soledad: Temor por no tener pareja o no ser amado.

-Expresión Límite: La ruptura de la relación llevará al sujeto a que realice acciones impulsivas de autoagresión, debido a no poder enfrentar la soledad y también cuando pierde el sentido de la vida.

-Búsqueda de Atención: Buscar ser el foco de atención de la pareja para garantizar la continuidad en la relación y, en muchos casos, asumir un papel de sumisión si así lo solicita la pareja.

Confiabilidad y Validez

A través del análisis factorial, la prueba reportó un nivel de confiabilidad con un Alfa de Cronbach de 0.927, basándose en 23 ítems y seis subescalas, con una confiabilidad que oscila entre 0.871 y 0.617.

Procedimiento de Aplicación y Calificación

El instrumento está diseñado para personas a partir de los 18 años y puede ser autoaplicado o administrado por otra persona. Consta de 23 ítems, donde el individuo debe responder de acuerdo a cómo se identifique. Contiene seis opciones de respuesta: uno (completamente falso de mí), dos (mayormente falso de mí), tres (ligeramente más verdadero que falso), cuatro (moderadamente verdadero de mí), cinco (mayormente verdadero de mí) y seis (me describe perfectamente).

Para obtener la puntuación total y su interpretación correspondiente, se sumarán todas las respuestas, tanto por áreas como de manera general. La puntuación directa se transformará a rangos percentiles, de acuerdo al siguiente baremo:

Puntuación directa general	Rango percentilar	Escala
110 - 138	76 - 100	Dependencia emocional ALTA.
53 - 109	26 - 75	Dependencia emocional MEDIA.
23 - 52	0 - 25	Dependencia emocional BAJA.

Fuente: Brito Larrea y Gonzales Chávez (2016). Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo.

d) Escala de Promiscuidad

Autor: Altamirano Trejo, Osorto Díaz, Mejía Mejía y Lobo Nuvia (2016).

Objetivo del Test: Evalúa la actitud hacia la promiscuidad.

Técnica: Test psicométrico (Escala)

Historia de su Creación

La Escala de Promiscuidad fue desarrollada por Altamirano Trejo, Osorto Díaz, Mejía y Lobo Nuvia (2016) en la Facultad de Humanidades de la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán en Bogotá, Colombia. El objetivo era disponer de una escala práctica y específica, que midiera el comportamiento promiscuo de los jóvenes.

Para la estandarización del test, se contó con la colaboración de los alumnos matriculados en el año 2015 en la U.P.N.F.M. La muestra estuvo conformada por 407 personas, de las cuales el 61% eran mujeres y el 39% hombres, con edades comprendidas entre 18 y 33 años. Se trabajó con un margen de error muestral del 5% y un nivel de confiabilidad del 95%.

En el primer sondeo, se evidenció que la mayoría de los estudiantes encuestados de la UPNFM, representando un 56%, afirmaron tener una vida sexual activa.

Confiabilidad y Validez

Para verificar la validez de la escala, se calcularon los coeficientes de correlación por rangos de Spearman entre las medidas de promiscuidad de la escala y otros instrumentos que miden la actitud hacia la sexualidad (CESD), libertinaje (BHS), tendencia a la prostitución (AER) y fantasías sexuales (IS_CESD). Según los valores obtenidos, todas las correlaciones resultaron altamente significativas ($p < .81$). Por lo tanto, la escala muestra relaciones positivas con instrumentos que miden el comportamiento sexual activo.

En cuanto a la confiabilidad o consistencia temporal, se encontró que el estadístico Alfa de Cronbach fue de .899, lo que indica un buen nivel de consistencia interna. Las correlaciones ítem-escala resultaron significativas ($p < .01$) en todos los casos y fluctuaron entre .37 (ítem dos) y .72 (ítem nueve), demostrando una importante interrelación de los ítems que componen la prueba.

Procedimiento de Aplicación y Calificación

La Escala de Promiscuidad es aplicable a personas mayores de 17 años. No tiene límite de tiempo, pero generalmente 15 minutos son suficientes para completar la prueba. Se puede aplicar de manera individual o colectiva, solo se requiere la hoja de respuestas donde figuran los 22 ítems. La escala de respuesta por ítems varía según los diferentes sectores, pero en todos ellos la respuesta debe emitirse en un formato de tipo Likert. El primer sector sondea aspectos descriptivos de la vida sexual del individuo y los tres restantes abordan opiniones, sentimientos y conductas relacionadas con la sexualidad.

El test es unidimensional, ya que el resultado final expresa únicamente la promiscuidad en términos generales. Para esto, se deben sumar los puntajes parciales ítem por ítem; a mayor puntaje general, mayor promiscuidad. Los puntos de corte son: Promiscuidad baja (30 o menos), promiscuidad moderada (31-70) y promiscuidad alta (71 o más).

4.4 Procedimiento

La investigación se llevó a cabo siguiendo diversas fases, las cuales se detallan a continuación.

4.4.1 Primera Fase: Revisión Bibliográfica y Contactos con las Instituciones y Personas Vinculadas al Estudio

En esta fase, se examinaron detalladamente diversas investigaciones relacionadas con el tema de estudio. No se adoptó una corriente psicológica específica, ya que las variables consideradas en esta investigación están respaldadas por autores que pertenecen a diferentes enfoques psicológicos y teóricos. Además, no se estableció contacto con ninguna institución específica.

4.4.2 Segunda Fase: Selección de los Instrumentos

En esta etapa, se procedió a la selección de los instrumentos, evaluando su factibilidad en función de los objetivos planteados en la investigación. Los instrumentos que conforman la batería de pruebas son los siguientes:

- Inventario multidimensional de celos de Díaz-Loving, Rivera y Flores (1989).
- Nueva Escala de Satisfacción Sexual (NSSS) de Stulhofer, Busko y Brouillard (2010).
- Cuestionario de Dependencia Emocional de Lemos y Londoño (2006).
- Escala de Promiscuidad de Altamirano Trejo, Osorto Díaz, Mejía Mejía y Lobo Nuvia (2016).

4.4.3 Tercera Fase: Prueba Piloto

En esta etapa, se aplicaron los instrumentos a una muestra pequeña (5 casos) con el objetivo de verificar que los instrumentos sean comprensibles para los sujetos participantes del estudio, lo que permitirá su aplicación posterior a toda la muestra. Los jóvenes incluidos en la prueba piloto no fueron incorporados posteriormente a la muestra de estudio, ya que se seleccionaron a otras personas que estuvieran en relaciones de noviazgo, tanto tradicionales como de amigos con derecho. La prueba piloto permitió confirmar si los instrumentos previstos para esta tesis son los adecuados y responden a los objetivos planteados.

4.4.4 Cuarta Fase: Selección de la Muestra

La muestra de estudio se compuso de jóvenes de 18 a 26 años que mantienen una relación afectiva de noviazgo tradicional, así como de aquellos que participan en relaciones de tipo ‘amigos con derecho’. La selección de los participantes se realizó de manera intencional, consultando previamente sobre el tipo de relación afectiva que mantienen actualmente. Se incluyeron aquellos que cumplían con las variables de inclusión y que expresaron explícitamente su disposición a colaborar con la investigación hasta el final.

4.4.5 Quinta Fase: Recojo de la Información

La batería de instrumentos mencionada en el segundo punto del procedimiento se aplicó en cada sesión a todos los miembros de la muestra, manteniendo condiciones homogéneas. Los instrumentos se aplicaron individualmente, sin la presencia de la pareja en el momento indicado. De hecho, en muy pocos casos, la pareja se enteró de que su otra mitad participaba en esta investigación, para evitar posibles interferencias. Algunas

personas comenzaron la investigación, pero no la completaron, por lo que se excluyeron de la muestra. Lo mismo ocurrió con aquellos que tenían una pareja tradicional, pero al mismo tiempo mantenían una relación de ‘amigos con derecho’ con ex parejas. Sólo se consideraron aquellos jóvenes que claramente podían ser diferenciados por pertenecer a una de las dos categorías. Además, se requirió que los participantes mantuvieran uno de los tipos de relación afectiva, al menos durante seis meses.

4.4.6 Sexta Fase: *Procesamiento de la Información*

Los datos arrojados por los diferentes instrumentos fueron procesados de manera cuantitativa. La parte estadística se la realizó mediante el programa estadístico SPSS con el cálculo de medidas de tendencia central, cruce de variables, comparación de medias aritméticas, tablas y gráficas descriptivas.

4.4.6 Séptima Fase: *Redacción del Informe Final*

En esta etapa, se lleva a cabo un análisis detallado de todos los datos obtenidos a través de la aplicación de los instrumentos. Este proceso permite interpretar los datos recogidos, que a su vez permiten refutar o aceptar las hipótesis y llegar a las conclusiones pertinentes que respondan a los objetivos propuestos.

4.5 Cronograma

A continuación, se presentan todas las etapas de la investigación:

ACTIVIDAD	GESTIÓN 2022					GESTIÓN 2023								
	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov
Revisión bibliográfica	X	X												
Prueba Piloto					X									
Selección de los instrumentos		X	X											
Selección de la Muestra			X	X										
Recojo de la información						X	X	X	X					
Procesamiento de la Información										X	X	X		
Redacción del informe final													X	X

CAPÍTULO V
PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS
RESULTADOS

5.1 Análisis de los Resultados

Después de concluir la fase de recolección de información, procedemos a sistematizarla y analizarla. Esto se realiza objetivo por objetivo, mediante la presentación de tablas y gráficos. En primer lugar, se presentan las variables sociodemográficas:

VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS

Cuadro No 1

Tipo de Relación

	Frecuencia	Porcentaje
Amigos con derecho	40	44,4
Novios/enamorados	50	55,6
Total	90	100,0

Fuente: Elaboración propia.

De la muestra total, el 55,6% son parejas en una relación de noviazgo tradicional y el 44,4% son ‘amigos con derecho’. Fue más difícil encontrar jóvenes que reconocieran mantener una relación de “amigos con derecho” y que estuvieran dispuestos a participar en la investigación.

Cuadro No 2

Sexo

	Tipo de relación		Total
	Amigos con derecho	Novios/enamorados	
Hombres	26 65,0%	23 46,0%	49 54,4%
Mujeres	14 35,0%	27 54,0%	41 45,6%
Total	40 100,0%	50 100,0%	90 100,0%

Fuente: Elaboración propia.

De todos los “amigos con derecho” investigados, había más hombres (65%) que mujeres (35%); las mujeres mostraron más resistencia a declarar que mantenían ese tipo de relación y a proporcionar información; por su parte, los hombres lo hicieron de manera más

abierta. En la relación tradicional (de novios o enamorados), había más mujeres (54%) que hombres (46%).

Cuadro No 3

Edad

	Tipo de relación		Total
	Amigos con derecho	Novios / enamorados	
18-20 años	5 12,5%	10 20,0%	15 16,7%
21-23 años	14 35,0%	20 40,0%	34 37,8%
24-26 años	21 52,5%	20 40,0%	41 45,6%
Total	40 100,0%	50 100,0%	90 100,0%

Fuente: Elaboración propia.

En relación a la edad, se puede observar que a medida que aumentan los años, también hay más jóvenes que mantienen la relación de ‘amigos con derecho’. Los individuos de 18-20 años que tienen una relación de ‘amigos con derecho’ sólo representan el 12,5%, mientras que los de 24-26 años constituyen el 52,5% del total que mantienen una relación de ‘amigos con derecho’. Los de menor edad, debido a la restricción de los padres y otros factores, tienen más resistencia o dificultad para mantener ese tipo de relación.

Cuadro No 4

Origen

	Tipo de relación		Total
	Amigos con derecho	Novios / enamorados	
Capital	17 42,5%	29 58,0%	46 51,1%
Provincias	23 57,5%	21 42,0%	44 48,9%
Total	40 100,0%	50 100,0%	90 100,0%

Fuente: Elaboración propia

En cuanto al origen de las personas, aquellas que provienen de las provincias y cantones mantienen en mayor número la relación de amigos con derecho (57,5%), en comparación con los que viven en la ciudad de Tarija (42,5%). Posiblemente, esto se debe a que los jóvenes que vienen de las provincias viven mayormente solos, sin la supervisión de los padres y pueden llevar una vida sexual de mayor libertad.

5.1.1 Primer Objetivo

Evaluar el nivel de celos de los amigos con derecho y de los novios tradicionales.

Para cumplir con el objetivo número uno, se utilizó el Inventario Multidimensional de Celos de Díaz-Loving, Rivera y Flores (1989).

Cuadro 5

Celos: Escala General

	Tipo de relación		Total
	Amigos con derecho	Novios/enamorados	
Medianamente bajo	12 30,0%	11 22,0%	23 25,6%
Medianamente alto	20 50,0%	27 54,0%	47 52,2%
Alto	8 20,0%	12 24,0%	20 22,2%
Total	40 100,0%	50 100,0%	90 100,0%

Fuente: Elaboración propia.

En el Cuadro 5 se puede apreciar de manera general que el grado de celos de la muestra es elevado (columna de la derecha), ya que la categoría más numerosa es de “celos medianamente altos” con el 52,2% de la muestra. El 22,2% de los jóvenes tiene un puntaje de “celos alto”.

Asimismo, se puede observar que los jóvenes novios/enamorados son más celosos que los amigos con derecho, pues en la categoría alta, el 24% son novios y el 20% amigos con derecho; mientras que, en la categoría medianamente alta, el 54% son novios y el 50% amigos con derecho.

Considerando la perspectiva del autor de este trabajo, es posible que el hecho observado de la muestra en general se deba a niveles elevados de celos, esto se debe a la edad de los mismos, pues los jóvenes experimentan más celos que las personas de otras

edades, particularmente si se los compara con los adultos, lo que podría deberse a que los adolescentes y jóvenes adultos están experimentando y explorando más activamente sus relaciones románticas y sexuales, generando probablemente en ellos inseguridad y temores arraigados a perder a su pareja.

Además, si consideramos la naturaleza de la relación de los amigos con derecho, entre ellos no existe un compromiso de exclusividad, los celos pueden surgir por temor a que la otra persona esté involucrada con alguien más o esté buscando nuevas conexiones físicas o emocionales. Mientras que, entre parejas de novios tradicionales, los celos en las relaciones de pareja pueden estar vinculados a la percepción de amenazas en el ámbito emocional, físico o social. Esto puede incluir la preocupación de que la pareja esté interesada en alguien más o esté descuidando la relación.

Tomando en cuenta el Inventario Multidimensional de Celos (IMC), un puntaje elevado nos sugiere que el joven tiene tendencia a experimentar celos más intensos y frecuentes, por lo cual suele presentar comportamientos como:

- **Vigilancia constante:** Se caracteriza porque la persona puede sentir la necesidad de vigilar constantemente a su pareja para asegurarse de que no esté involucrada con otra persona.
- **Sentimientos de inseguridad:** La inseguridad puede manifestarse en preguntas constantes sobre los sentimientos de la pareja, su compromiso con la relación y su lealtad.
- **Comportamiento posesivo:** Trata de controlar los movimientos y acciones de su pareja para evitar que se involucre con otras personas.

Se observa que los jóvenes que mantienen una relación romántica tradicional experimentan más celos que los jóvenes que mantienen una relación de amigos con derecho. Existen diversas investigaciones que han analizado el tema. Por ejemplo, la investigación realizada por Jones y Brown (2018) titulada “Celos y relaciones de amigos con derecho versus relaciones románticas”. Este estudio exploratorio comparó los niveles de celos en personas involucradas en relaciones de amigos con derecho y en relaciones románticas tradicionales.

Se administró el Inventario Multidimensional de Celos (IMC) a 109 participantes (57 en relaciones de amigos con derecho y 52 en relaciones románticas). Los resultados

mostraron que los participantes en relaciones de amigos con derechos dieron niveles significativamente más bajos de celos en comparación con los participantes en relaciones románticas.

En otro estudio, realizado por Lehmler (2011) titulado “Amigos con beneficios: ¿Puede Facebook ayudar a las parejas románticas a controlar los celos?” se concluye que los amigos con derecho experimentaron niveles más bajos de celos que los jóvenes en relaciones románticas tradicionales.

El autor sugiere que el uso de Facebook puede ayudar a las parejas en relaciones de amigos con derecho a mantener una mayor distancia emocional y, por lo tanto, experimentar niveles más bajos de celos.

Cuadro No 5
Los celos según sus dimensiones

Egoísmo Posesivo	Amigos con derecho		Novios/enamorados		Total	
	F	%	F	%	F	%
Bajo	3	7,5%	5	10,0%	8	8,9%
Medianamente bajo	13	32,5%	8	16,0%	21	23,3%
Medianamente alto	12	30,0%	19	38,0%	31	34,4%
Alto	12	30,0%	18	36,0%	30	33,3%
Total	40	100,0%	50	100,0%	90	100,0%
Enojo	Amigos con derecho		Novios/enamorados		Total	
	F	%	F	%	F	%
Bajo	3	7,5%	3	6,0%	6	6,7%
Medianamente bajo	11	27,5%	8	16,0%	19	21,1%
Medianamente alto	18	45,0%	26	52,0%	44	48,9%
Alto	8	20,0%	13	26,0%	21	23,3%
Total	40	100,0%	50	100,0%	90	100,0%
Desconfianza en la Pareja	Amigos con derecho		Novios/enamorados		Total	
	F	%	F	%	F	%
Bajo	5	12,5%	4	8,0%	9	10,0%
Medianamente bajo	7	17,5%	8	16,0%	15	16,7%
Medianamente alto	17	42,5%	27	54,0%	44	48,9%
Alto	11	27,5%	11	22,0%	22	24,4%
Total	40	100,0%	50	100,0%	90	100,0%
Malestar Emocional/Dolor	Amigos con derecho		Novios/enamorados		Total	
	F	%	F	%	F	%
Bajo	2	5,0%	6	12,0%	8	8,9%
Medianamente bajo	13	32,5%	12	24,0%	25	27,8%
Medianamente alto	18	45,0%	21	42,0%	39	43,3%
Alto	7	17,5%	11	22,0%	18	20,0%
Total	40	100,0%	50	100,0%	90	100,0%

Dudas e Intriga hacia la Pareja	Amigos con derecho		Novios/enamorados		Total	
	F	%	F	%	F	%
Bajo	3	7,5%	6	12,0%	9	10,0%
Medianamente bajo	15	37,5%	12	24,0%	27	30,0%
Medianamente alto	15	37,5%	20	40,0%	35	38,9%
Alto	7	17,5%	12	24,0%	19	21,1%
Total	40	100,0%	50	100,0%	90	100,0%

Fuente: Elaboración propia.

Los datos del Cuadro 5 confirman lo ya expresado en relación al Cuadro 4, es decir, las parejas de noviazgo tradicional experimentan más celos que las parejas de amigos con derecho. A nivel de dimensiones se notan las diferencias particulares que a continuación se analizan.

Los novios/enamorados tienen en mayor grado sentimientos de egoísmo posesivo (38%) que los amigos con derecho (30%). Esto significa que los novios/enamorados actúan de acuerdo a la creencia de que el compañero de la pareja pertenece exclusivamente a uno mismo y no tiene derecho a interactuar o relacionarse con otros de manera independiente.

En el mismo cuadro se aprecia que los novios/enamorados dan puntajes más altos (52% en la categoría medianamente alto y 26% en la categoría alto) en la dimensión “enojo”, en relación a los amigos con derecho (45% y 20% respectivamente). Esto significa que los novios/enamorados manifiestan con frecuencia la reacción emocional negativa que experimenta una persona cuando piensa en la posibilidad de que su pareja esté involucrada románticamente con otra persona.

También los datos expuestos en el cuadro 5 indican que los novios/enamorados tienen mayor “desconfianza en la pareja” (54%) en comparación a los amigos con derecho (42,5%). En el comportamiento habitual esto se traduce como la tendencia a sospechar que su pareja puede estar involucrada en actividades o comportamientos que amenazan la relación. Quienes puntúan alto en esta dimensión están de acuerdo con las frases “Sospecho que mi pareja está involucrada con alguien más” y “Necesito revisar el teléfono o la computadora de mi pareja para saber qué está haciendo”. Estos individuos tienen una sensación constante de alta seguridad y preocupación por su relación, lo que puede afectar negativamente la calidad de la misma. (Díaz-Loving, et al., 1989).

Finalmente, en el Cuadro 5 también se observa que los novios/enamorados dieron puntajes más elevados en la dimensión de dudas e intriga (40% en medianamente alto y 24% en el nivel alto) en relación a los amigos con derecho (37,5% y 17,5% respectivamente). Esta dimensión se refiere a la tendencia de una persona a hacer preguntas y buscar respuestas sobre la conducta de su pareja con el fin de descubrir posibles engaños o infidelidades. Esta dimensión se evalúa a través de preguntas tales como: “Suelo hacer preguntas a mi pareja sobre su paradero y sus actividades para estar seguro(a) de que no estoy engañándome” y “Me siento incómodo(a) si mi pareja no me cuenta todos los detalles sobre sus interacciones con otras personas.

Por lo tanto, al analizar los datos expuestos, se podría decir que, debido a la naturaleza menos comprometida de esta relación de amigos con derechos, los celos podrían ser menos intensos en comparación con las relaciones de pareja tradicionales. Sin embargo, esto no significa que los celos no puedan ser significativos o dolorosos para las personas involucradas. Dado que la relación puede carecer de definiciones claras y compromisos profundos, la comunicación sobre los celos puede ser más complicada. Las expectativas pueden variar entre las personas involucradas.

En las relaciones de pareja tradicionales, los celos pueden ser más intensos, ya que existe un compromiso explícito de exclusividad y una inversión emocional más profunda en la relación. La persona celosa vive experiencias de dolor, incomodidad, ansiedad y otras emociones negativas como resultado de los celos, en la pareja de novios se espera una mayor comunicación y apertura para abordar los celos. Las parejas a menudo desarrollan estrategias para manejar los sentimientos de inseguridad y desconfianza de manera constructiva.

Estos individuos experimentan una necesidad constante de investigar y hacer preguntas sobre la conducta de su pareja, lo que puede afectar negativamente la confianza y la calidad de la relación. Suelen mostrar un alto nivel de celos y control en su relación, así como una falta de respeto por la individualidad y la autonomía de su pareja. Los individuos están de acuerdo con frases como “Me siento enojado(a) cuando mi pareja pasa tiempo con personas del sexo opuesto” y “Me molesta que mi pareja reciba atención de otras personas”. Esta actitud frecuente suele generar conflictos y tensión en su relación de pareja (Díaz-Loving, et al., 1989).

Cuadro No 6

Los Celos según Sexo

Sexo		Tipo de relación		Total
		Amigos con derecho	Novios/enamorados	
Hombres	Medianamente bajo	8 30,8%	6 26,1%	14 28,6%
	Medianamente alto	14 53,8%	11 47,8%	25 51,0%
	Alto	4 15,4%	6 26,1%	10 20,4%
	Total	26 100,0%	23 100,0%	49 100,0%
Mujeres	Medianamente bajo	4 28,6%	5 18,5%	9 22,0%
	Medianamente alto	6 42,9%	16 59,3%	22 53,7%
	Alto	4 28,6%	6 22,2%	10 24,4%
	Total	14 100,0%	27 100,0%	41 100,0%

Fuente: Elaboración propia.

De los datos expuestos en el Cuadro 6 se pueden sacar varias conclusiones. En primer lugar, si se aprecian los datos totales (columna de la derecha), se puede indicar que las mujeres son más celosas que los hombres, pues tienen puntajes más altos, tanto en la categoría “medianamente alto” (53,7%) como en la categoría “alto” (24,4%) en comparación a los hombres (51% y 20,4% respectivamente).

La segunda conclusión es que en promedio los hombres que tienen relaciones afectivas tradicionales (noviazgo) son más celosos que los hombres que tienen relaciones de amigos con derecho. En la categoría medianamente alto los amigos con derecho dieron puntajes más altos (53,8%); pero en la categoría alto los novios/enamorados dieron mayor puntaje (26,1%). Pero si se suman ambos puntajes se aprecia que los novios/enamorados son más celosos (73,9%) que los amigos con derecho (69,2%), aunque la diferencia no es considerable.

La tercera conclusión es que las mujeres que mantienen una relación de noviazgo tradicional son más celosas que las mujeres que tienen una relación de amigos con derecho. Sucede el mismo fenómeno que los hombres, pues en la categoría medianamente alto predominan las mujeres del noviazgo tradicional y en la categoría alta predominan las mujeres de amigos con derecho. Pero si se suman los puntajes de ambas categorías se tienen que las mujeres del noviazgo tradicional obtienen un puntaje de 81,5% y las mujeres de amigos con derecho tienen un puntaje de 71,5%. Estos datos indican que las mujeres del grupo del noviazgo tradicional son más celosas que las mujeres de amigos con derecho, pues la diferencia es de diez puntos porcentuales; dicha diferencia es mayor que en el grupo de los hombres.

De acuerdo con estas conclusiones, se puede determinar que las diferencias en el nivel de celos entre amigos con derecho y novios tradicionales están influenciadas por la naturaleza de la relación, las expectativas y compromisos involucrados, así como la inversión emocional y la profundidad de la conexión.

Además, tanto en hombres como mujeres tienden a manifestarse más celosos con sus parejas en el noviazgo tradicional. En el caso de las mujeres, pueden experimentar celos emocionales con más frecuencia, preocupándose por el vínculo emocional que su pareja pueda tener con alguien más. Este tipo de celos está relacionado con la intimidad emocional y la conexión profunda. Mientras que los hombres pueden ser más propensos a experimentar celos sexuales, que se relacionan con la preocupación de que su pareja esté teniendo relaciones sexuales con otra persona. Esto puede estar influenciado por la importancia cultural histórica de la paternidad y la necesidad de asegurar la descendencia biológica.

Diversos estudios han aplicado el inventario multidimensional de celos y han encontrado que las mujeres reportan niveles más altos de celos que los hombres, especialmente en poblaciones de jóvenes. A continuación, se presentan algunos ejemplos de estudios que han obtenido estos resultados.

Guédez-Gutiérrez, et al. (2014) aplicaron el inventario multidimensional de celos a una muestra de 448 jóvenes universitarios de ambos sexos en Venezuela. Los resultados mostraron que las mujeres reportaron niveles más altos de celos que los hombres en las cuatro dimensiones evaluadas: egoísmo, enojo, desconfianza y malestar emocional.

En otro estudio realizado por Muñoz-Rivas y Graña (2007) con la aplicación del inventario multidimensional de celos a una muestra de 420 adolescentes españoles de ambos sexos se pudo demostrar que las mujeres reportaron niveles más altos de celos que los hombres en las dimensiones de enojo, desconfianza y malestar emocional, pero no en la dimensión de egoísmo.

Wang y Merolla (2013) realizaron el estudio “Diferencias de género en los celos: un meta análisis”. Este meta análisis mostró las diferencias de género en los niveles de celos a través de una revisión de 194 estudios que utilizaron diferentes medidas de celos. Los resultados mostraron que las mujeres reportaron niveles más altos de celos que los hombres en todas las medidas de celos, incluyendo el inventario multidimensional de celos.

Las explicaciones que dan los autores citados sobre el hecho de que las mujeres son más celosas que los hombres puntualizan las siguientes ideas:

Rol de género: Las mujeres tienden a ser más celosas que los hombres debido a que históricamente se les ha asignado el papel de cuidadoras y protectoras de la relación, por lo que pueden percibir la amenaza de una posible infidelidad de su pareja como una amenaza a su rol y a su relación en sí misma. Por otro lado, se ha argumentado que los hombres han sido socializados para valorar la independencia y la competencia, y por lo tanto, podrían ser menos propensos a sentir celos debido a que no percibirán la amenaza de una posible infidelidad como una amenaza a su identidad o a su relación.

Diferencias biológicas: Algunas diferencias biológicas entre hombres y mujeres pueden influir en la experiencia de los celos. Por ejemplo, se ha argumentado que la evolución ha seleccionado rasgos y comportamientos diferentes en hombres y mujeres debido a sus distintos roles reproductivos, y que esto podría influir en la forma en que perciben y manejan los celos. Las mujeres podrían ser más propensas a sentir celos debido a que la infidelidad de su pareja podría poner en riesgo su capacidad reproductiva y su inversión en la crianza de los hijos.

Diferencias en la socialización y la cultura: Las diferencias en la experiencia de los celos pueden deberse a las distintas formas en que hombres y mujeres han sido socializados y a los estereotipos de género que existen en la sociedad. Por ejemplo, las mujeres han sido socializadas para ser más emotivas y sensibles a las emociones de los

demás, lo que podría hacer que sean más propensas a sentir celos. Por otro lado, los hombres han sido socializados para ser más seguros de sí mismos y menos propensos a expresar sus emociones, lo que podría hacer que se sientan menos cómodos expresando sus sentimientos de celos (Muñoz-Rivas y Graña, 2007).

Cuadro 7
Los Celos por Origen

Origen		Tipo de relación		Total
		Amigos con derecho	Novios / enamorados	
Capital	Medianamente bajo	5 29,4%	8 27,6%	13 28,3%
	Medianamente alto	8 47,1%	13 44,8%	21 45,7%
	Alto	4 23,5%	8 27,6%	12 26,1%
	Total	17 100,0%	29 100,0%	46 100,0%
Provincias	Medianamente bajo	7 30,4%	3 14,3%	10 22,7%
	Medianamente alto	12 52,2%	14 66,7%	26 59,1%
	Alto	4 17,4%	4 19,0%	8 18,2%
	Total	23 100,0%	21 100,0%	44 100,0%

Fuente: Elaboración propia.

Si se analizan los datos del cuadro anterior en la columna total, se puede ver que en promedio los jóvenes de las provincias son más celosos que los jóvenes de la ciudad de Tarija, pues si se suman los puntajes de las categorías medianamente alto y alto, se obtiene que en la ciudad de Tarija el porcentaje es 71,8%, mientras que en las provincias es 77,3%.

También se puede apreciar que en los jóvenes de las provincias el grupo noviazgo tradicional da puntajes de celos más elevados que los jóvenes de amigos con derecho. En la categoría medianamente alto predominan los jóvenes de noviazgo tradicional (66,7% contra 52,2%), así como en la categoría alto (19% contra 17,4%).

Se podría decir acorde a los datos obtenidos que, en áreas rurales, las comunidades tienden a ser más pequeñas y estrechamente conectadas. Esto podría llevar a una mayor visibilidad de las relaciones y a un conocimiento más profundo sobre las actividades de los demás. Los celos podrían surgir más fácilmente si se percibe que la pareja interactúa con otras personas en la comunidad. Las opciones sociales y las oportunidades para conocer a nuevas personas pueden ser limitadas en áreas rurales en comparación con entornos urbanos. Esto podría aumentar los celos si los jóvenes sienten que su pareja es su única opción social significativa. En algunas comunidades rurales, las expectativas tradicionales de género y las normas culturales pueden ser más arraigadas. Esto podría influir en cómo se perciben y manejan los celos, ya que las normas culturales pueden dictar ciertas actitudes y comportamientos.

La vida en entornos urbanos a menudo es más dinámica y cambia rápidamente. Las relaciones pueden ser más efímeras y las oportunidades para conocer nuevas personas pueden ser más frecuentes, lo que podría generar celos relacionados con la inseguridad en la relación. Las diferencias en la vida en áreas rurales y urbanas pueden influir en cómo los jóvenes experimentan y expresan los celos. Sin embargo, es importante recordar que las experiencias individuales varían ampliamente y que estas generalizaciones no se aplican a todos los jóvenes en estas áreas.

Por ejemplo, Guerrero y Farinelli (2010) en el estudio “Expresión de celos y satisfacción conyugal en áreas rurales y urbanas” compararon las diferencias en la expresión de los celos en 312 parejas de jóvenes, de las cuales 148 vivían en zonas rurales y 164 en zonas urbanas. Se midió la experiencia de los celos a través del Inventario Multidimensional de Celos (IMC). Los resultados indicaron que hubo diferencias significativas en la experiencia de los celos entre las parejas que vivían en zonas rurales y urbanas, en el sentido que el primer grupo experimentaba más esta emoción. Se encontró que las parejas que vivían en zonas rurales expresaban los celos de manera más directa y abierta que las parejas que vivían en zonas urbanas. Además, se encontró que la expresión de los celos estaba relacionada con niveles más bajos de satisfacción marital en las parejas que vivían en zonas rurales, pero no en las parejas que vivían en zonas urbanas.

Es importante destacar el estudio realizado por Yılmaz y Savaşır (2013) titulado “La comparación de tipos de celos y niveles de celos de adolescentes que viven en áreas

urbanas y rurales”. En este estudio, se compararon las diferencias en los tipos y niveles de celos entre adolescentes que vivían en zonas rurales y urbanas en Turquía. Los participantes del estudio fueron 712 adolescentes (354 hombres y 358 mujeres), de los cuales 332 vivían en zonas rurales y 380 en zonas urbanas. Se midió la experiencia de los celos a través del Inventario de Celos de Pines (ICP). Los resultados mostraron que los adolescentes que vivían en zonas rurales experimentaron niveles significativamente más altos de celos que los adolescentes que vivían en zonas urbanas. Además, se encontró que los tipos de celos más comunes entre los adolescentes de ambas zonas eran los celos románticos y los celos sexuales, y que no hubo diferencias significativas en la prevalencia de estos tipos de celos entre las zonas rurales y urbanas.

Cuadro No 8
Los Celos según Edad

Edad		Tipo de relación		Total
		Amigos con derecho	Novios/enamorados	
18-20 años	Medianamente bajo	0	3	3
		0,0%	30,0%	20,0%
	Medianamente alto	5	6	11
		100,0%	60,0%	73,3%
	Alto	0	1	1
	0,0%	10,0%	6,7%	
	Total	5	10	15
		100,0%	100,0%	100,0%
21-23 años	Medianamente bajo	5	7	12
		35,7%	35,0%	35,3%
	Medianamente alto	7	8	15
		50,0%	40,0%	44,1%
	Alto	2	5	7
	14,3%	25,0%	20,6%	
	Total	14	20	34
		100,0%	100,0%	100,0%
24-26 años	Medianamente bajo	7	1	8
		33,3%	5,0%	19,5%
	Medianamente alto	8	13	21
		38,1%	65,0%	51,2%
	Alto	6	6	12
	28,6%	30,0%	29,3%	
	Total	21	20	41
		100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia.

Los resultados del cuadro anterior no son tan concluyentes sobre la relación entre los celos y la edad, pues en el periodo de 18 a 20 años, sumando las categorías medianamente alto y alto se obtiene un porcentaje total de 80%. Realizando la misma operación en el periodo de 21 a 23 años se tiene un resultado de 64,7% y, en el caso del periodo de 24 a 26 años el porcentaje total es de 80,5%. Esto quiere decir que entre los más jóvenes 18-20 años y los de mayor edad 24-26 años los porcentajes son casi idénticos; en cambio en el periodo del medio (21-23 años) el porcentaje es mucho menor. Esta oscilación de los puntajes no permite sacar una conclusión consistente.

Si bien en los resultados obtenidos no hay diferencias considerables entre la edad de las personas en relación a la intensidad de los celos, tomando en cuenta las investigaciones que respaldan la teoría la perspectiva del autor de este trabajo es que, en la adolescencia temprana, los celos pueden ser más intensos debido a la falta de experiencia en relaciones amorosas. Los adolescentes pueden ser más inseguros y susceptibles a la comparación con otros. La falta de madurez emocional y habilidades de comunicación también puede contribuir a celos más intensos.

A medida que los adolescentes ganan más experiencia en relaciones y desarrollan habilidades de comunicación, es posible que los celos disminuyan ligeramente. Sin embargo, todavía pueden surgir inseguridades y problemas de confianza debido a la continua formación de la identidad personal y las dinámicas cambiantes de las relaciones. Con la madurez emocional y el desarrollo de habilidades de manejo de relaciones, los adolescentes mayores pueden experimentar celos de manera más saludable y manejable. Aunque los celos pueden no desaparecer por completo, es más probable que los adolescentes mayores sean capaces de comunicarse y abordar sus inseguridades de manera más efectiva.

En la revisión bibliográfica realizada, no se encontró ninguna investigación con resultados similares. En todas ellas, se observó que los celos disminuyen de manera gradual y constante a medida que aumenta la edad.

Álvarez y colaboradores (2015) llevaron a cabo un estudio para investigar la evolución de los celos en la adolescencia, enfocándose en las diferencias de género. Se evaluó a un total de 1.458 adolescentes españoles de entre 12 y 25 años, utilizando la Escala de Celos de Pines, que mide los celos en tres dimensiones: románticos, sexuales y

sociales. Los hallazgos del estudio mostraron que los celos disminuyen a medida que los adolescentes crecen, lo que indica que los jóvenes experimentan menos celos a medida que maduran. Además, se encontraron diferencias de género en los celos, siendo las mujeres las que experimentaron niveles más altos de celos durante la adolescencia. Esta diferencia de género se mantuvo en las tres dimensiones de los celos: románticos, sexuales y sociales. Los autores del estudio destacan que la disminución de los celos a medida que los adolescentes crecen podría estar relacionada con el desarrollo cognitivo y emocional que se produce durante la adolescencia.

Otros estudios han encontrado resultados similares. Por ejemplo, la investigación realizada por Sharpe y Rossiter (2002) mostró la relación entre la edad y los celos en una muestra de 530 estudiantes universitarios de Estados Unidos. Los participantes completaron la Escala de Celos de Buss (Buss, 1991), que mide la intensidad y frecuencia de los celos en diversas situaciones, como la sospecha de infidelidad sexual o emocional. Los hallazgos del estudio mostraron que los niveles de celos variaban según la edad de los participantes.

En particular, los participantes más jóvenes (de 18 a 20 años) informaron niveles más altos de celos que los participantes mayores (de 23 a 29 años) en todas las situaciones evaluadas. Los autores del estudio sugirieron que esta diferencia podría deberse a que los jóvenes tienen menos experiencia en las relaciones amorosas y, por lo tanto, son más propensos a experimentar inseguridad y desconfianza. Sin embargo, también encontraron algunas diferencias de género en los celos. En general, los hombres informaron niveles más altos de celos sexuales, mientras que las mujeres informaron niveles más altos de celos emocionales. Además, los hombres mostraron un mayor aumento en los niveles de celos en respuesta a la infidelidad sexual, mientras que las mujeres mostraron un mayor aumento en respuesta a la infidelidad emocional.

5.1.2 Segundo Objetivo

Indagar la satisfacción sexual de los amigos con derecho y de ellos novios tradicionales.

Para obtener los datos del segundo objetivo, se utilizó la Nueva Escala de Satisfacción Sexual (NSSS) de Stulhofer, Busko, Brouillard (2010). Esta escala mide el grado de satisfacción sexual en una pareja y presenta los resultados de manera general y también a través de dimensiones.

Cuadro No 9

Satisfacción Sexual

	Tipo de relación		Total
	Amigos con derecho	Novios / enamorados	
Poco Satisfecho	9 22,5%	9 18,0%	18 20,0%
Medianamente satisfecho	18 45,0%	22 44,0%	40 44,4%
Satisfecho	13 32,5%	19 38,0%	32 35,6%
Total	40 100,0%	50 100,0%	90 100,0%

Fuente: Elaboración propia.

Como se puede observar en el Cuadro 9, la categoría predominante en toda la muestra (columna de la derecha) es la de medianamente satisfecho en sexualidad (44,4%). Esta categoría también predomina en ambos grupos, es decir, en los amigos con derecho (45%) y novios/enamorados (44%). Es posible que, debido a la edad (jóvenes), la sexualidad para todos los integrantes de la muestra les resulte placentera y reporten, en gran porcentaje, que se encuentran satisfechos.

No obstante, es importante señalar que, según los datos obtenidos, son los novios/enamorados los que están más satisfechos sexualmente (38%) que los amigos con derecho (32,5%). En la categoría de poco satisfechos, hay más amigos con derecho que se encuentran insatisfechos (22,5%) que los novios/enamorados (18%).

Desde la perspectiva del autor de este trabajo, la satisfacción sexual en relaciones de amigos con derechos y en relaciones de noviazgo tradicionales puede variar según varios factores, incluyendo la comunicación, las expectativas, las emociones involucradas y la calidad de la relación en general. Cada individuo y cada relación son únicos, por lo que las experiencias pueden diferir ampliamente. En las relaciones de amigos con

derechos, puede haber menos presión para cumplir con expectativas tradicionales de pareja, lo que puede llevar a una mayor flexibilidad en la exploración sexual y a la experimentación, contribuyendo a la satisfacción sexual. Debido a la naturaleza más informal de estas relaciones, las expectativas emocionales pueden ser menos intensas, permitiendo que las personas se centren más en la satisfacción sexual sin preocuparse tanto por las implicaciones emocionales a largo plazo. En este tipo de relación, la comunicación abierta sobre las preferencias sexuales y los límites puede ser especialmente importante. Si ambas partes están en la misma página y se comunican efectivamente, es más probable que se logre una mayor satisfacción sexual.

En las relaciones de noviazgo tradicionales, la conexión emocional puede ser más profunda y significativa. Esto puede contribuir a una mayor intimidad y satisfacción sexual, ya que la conexión emocional puede aumentar la comodidad y la apertura en la intimidad. En una relación de noviazgo tradicional, es más probable que exista un mayor compromiso emocional y a largo plazo. Esto puede influir en la satisfacción sexual, ya que las personas pueden sentirse más seguras y conectadas con su pareja.

Las relaciones de noviazgo tradicionales pueden estar influenciadas por expectativas sociales y culturales en torno a la monogamia y la intimidad emocional. Esto puede ser positivo en términos de seguridad emocional, pero también puede generar presiones adicionales que afecten la satisfacción sexual si no se manejan adecuadamente. A medida que una relación de noviazgo tradicional progresa y se fortalece con el tiempo, es posible que la satisfacción sexual también mejore. Las parejas pueden aprender más sobre las preferencias del otro y cómo satisfacerse mutuamente.

Se han llevado a cabo diversos estudios utilizando la Nueva Escala de Satisfacción Sexual (NSSS) de Stulhofer, Busko y Brouillard (2010) con poblaciones de amigos con derecho y personas en un noviazgo tradicional. Por ejemplo, el estudio de Zhang et al (2013) titulado “Estado civil y satisfacción sexual en China continental”. Este estudio se centró en comparar la satisfacción sexual en parejas casadas y no casadas, incluyendo amigos con derecho, parejas de hecho y parejas que vivían juntas. La muestra del estudio consistió en 2035 adultos de entre 18 y 59 años, que completaron una encuesta en línea que incluía la Escala de Satisfacción Sexual de Stulhofer, entre otros instrumentos. De los participantes, el 55,3% estaban casados, el 15,6% vivían juntos, el 9,4% eran amigos con

derecho, el 8,2% eran parejas de hecho y el 11,5% eran solteros. Los resultados mostraron que las parejas casadas informaron de una mayor satisfacción sexual que las parejas no casadas, incluyendo amigos con derecho, parejas de hecho y parejas que vivían juntas. La diferencia en la satisfacción sexual entre parejas casadas y no casadas fue estadísticamente significativa. Los autores del estudio sugirieron que la estabilidad y el compromiso a largo plazo asociados con el matrimonio pueden ser factores que contribuyen a la mayor satisfacción sexual en parejas casadas. Sin embargo, también señalaron que otros factores, como la calidad de la comunicación sexual y la satisfacción general con la relación, también pueden influir en la satisfacción sexual. Por otra parte, Lehmler (2012) realizó el estudio “Amigos con derechos: ¿Pueden satisfacer la necesidad de intimidad y el deseo de autonomía?”. Este estudio analiza las diferencias en la satisfacción sexual, la intimidad y la autonomía en amigos con derecho y parejas románticas en una muestra de 125 estudiantes universitarios estadounidenses. Los resultados mostraron que los participantes en relaciones de parejas románticas experimentan mayores niveles de satisfacción sexual en comparación con los participantes en relaciones de amigos con derecho. Los participantes en relaciones de amigos con derecho informaron de niveles más bajos de intimidad emocional y mayores niveles de autonomía en comparación con los participantes en relaciones románticas. En otro estudio llevado a cabo por Bisson, Levine y O’Leary (2018) titulado “Amigos con beneficios y otras relaciones románticas sin citas: examen de los predictores y correlatos de la satisfacción sexual”, se analizó a una muestra de 474 jóvenes y adultos estadounidenses. Los intervinientes completaron un cuestionario que proporcionó preguntas sobre su satisfacción sexual, sus características de personalidad, sus experiencias de apego y su relación con su pareja. Los resultados mostraron que los participantes con relaciones románticas informaron de niveles más altos de satisfacción sexual en comparación con los participantes en otras relaciones no tradicionales, como amigos con beneficios, parejas de hecho o relaciones a larga distancia. Además, se encontró que la satisfacción sexual se asoció positivamente con la percepción de que la relación era significativa y con una mayor apertura a la experiencia de la pareja.

Cuadro No 10

Satisfacción Sexual por dimensiones

Sensaciones sexuales	Tipo de relación				Total	
	Amigos con derecho		Novios/enamorados		F	%
	F	%	F	%		
Poco Satisfecho	9	22,5%	9	18,0%	18	20,0%
Medianamente satisfecho	22	55,0%	28	56,0%	50	55,6%
Satisfecho	8	20,0%	10	20,0%	18	20,0%
Muy satisfecho	1	2,5%	3	6,0%	4	4,4%
Total	40	100,0%	50	100,0%	90	100,0%
Consciencia sexual	Amigos con derecho		Novios/enamorados		Total	
	F	%	F	%	F	%
	Nada satisfecho	0	0,0%	1	2,0%	1
Poco Satisfecho	15	37,5%	27	54,0%	42	46,7%
Medianamente satisfecho	15	37,5%	7	14,0%	22	24,4%
Satisfecho	10	25,0%	15	30,0%	25	27,8%
Total	40	100,0%	50	100,0%	90	100,0%
Intercambio sexual	Amigos con derecho		Novios/enamorados		Total	
	F	%	F	%	F	%
	Nada satisfecho	0	0,0%	2	4,0%	2
Poco Satisfecho	12	30,0%	7	14,0%	19	21,1%
Medianamente satisfecho	18	45,0%	19	38,0%	37	41,1%
Satisfecho	10	25,0%	22	44,0%	32	35,6%
Total	40	100,0%	50	100,0%	90	100,0%
Apego emocional	Amigos con derecho		Novios/enamorados		Total	
	F	%	F	%	F	%
	Nada satisfecho	0	0,0%	2	4,0%	2
Poco Satisfecho	21	52,5%	20	40,0%	41	45,6%
Medianamente satisfecho	9	22,5%	13	26,0%	22	24,4%
Satisfecho	10	25,0%	15	30,0%	25	27,8%
Total	40	100,0%	50	100,0%	90	100,0%
Actividades sexuales	Amigos con derecho		Novios/enamorados		Total	
	F	%	F	%	F	%
	Poco Satisfecho	14	35,0%	26	52,0%	40
Medianamente satisfecho	15	37,5%	6	12,0%	21	23,3%
Satisfecho	10	25,0%	15	30,0%	25	27,8%
Muy satisfecho	1	2,5%	3	6,0%	4	4,4%
Total	40	100,0%	50	100,0%	90	100,0%

Fuente: Elaboración propia.

Los datos del Cuadro 10 desmenuzan la información presentada en el Cuadro 9 y, a su vez, confirman lo ya expresado en el análisis de dicho cuadro.

Las parejas de novios/enamorados tienen mayores sensaciones sexuales y los puntajes elevados en esta dimensión significan que son más conscientes de su cuerpo y de las sensaciones físicas que experimentarán durante las actividades sexuales. En este sentido demuestran mayor predisposición a explorar y experimentar con diferentes tipos de estimulación física y disfrutar plenamente de la experiencia sexual en general. Además, son más proclives a comunicar sus deseos y necesidades sexuales, lo que puede mejorar la satisfacción sexual en general.

Los novios/enamorados puntúan más elevado en la categoría de satisfecho en la dimensión de consciencia sexual. También están más conscientes de su propia sexualidad e interesados en aprender y explorar más sobre sus deseos, y necesidades sexuales.

Son más explícitos y honestos acerca de sus preferencias sexuales y están dispuestos a comunicarse abiertamente con su pareja sobre el sexo. Dan puntajes elevados en cuestiones como "Me siento cómodo hablando con mi pareja sobre mis deseos sexuales". "Sé lo que me gusta en el sexo", etc.

Se observa también que tienen mayor intercambio sexual. Esto significa que estas personas son propicias a disfrutar del sexo con su pareja y están satisfechas con la frecuencia y la calidad de las relaciones sexuales en su relación. Están dispuestos a experimentar con diferentes tipos de estimulación y actividades sexuales para mejorar la satisfacción mutua. Hay conformidad con la frecuencia y calidad del sexo en la relación, así como la satisfacción de las necesidades sexuales de ambas partes. Algunos ítems en los que puntuaron alto son: "Estoy satisfecho/a con la frecuencia de nuestras relaciones sexuales" y "Me siento conectado/ay satisfecho/a con nuestra actividad sexual", etc.

En la dimensión apego emocional, también obtuvieron puntajes más elevados porque están emocionalmente muy unidos a su pareja y sienten una conexión emocional fuerte, y positiva durante el sexo en comparación con los amigos con derecho en quienes esta conexión es más débil. Los primeros se sienten más cómodos expresando sus emociones y deseos sexuales con su pareja y están dispuestos a satisfacer las necesidades emocionales de su pareja. Estuvieron más de acuerdo en ítems como "Siento una conexión

emocional fuerte durante el sexo" y "Me siento cómodo/a expresando mis emociones durante el sexo", etc. Finalmente, sobresalen en la dimensión actividades sexuales, lo que significa que hay disposición a experimentar diferentes actividades sexuales y disfrutar de una variedad de estímulos de este tipo. Podría decirse que tienen curiosidad por probar nuevas actividades sexuales y se interesan en explorar diferentes formas de intimidad. Los novios/enamorados no pierden la emoción y el interés en experimentar con diferentes actividades y estímulos sexuales en la relación, pues, siempre están buscando nuevas sorpresas en este tema. Algunos ítems en los cuales sobresalieron son: "Estoy dispuesto(a) a probar nuevas actividades sexuales". "Disfruto de una variedad de estímulos sexuales" y "Soy capaz de expresar lo que quiero en el sexo".

Cuadro No 11
Satisfacción Sexual según Sexo

Sexo		Tipo de relación		Total
		Amigos con derecho	Novios/enamorados	
Hombres	Poco Satisfecho	3 11,5%	0 0,0%	3 6,1%
	Medianamente satisfecho	16 61,5%	11 47,8%	27 55,1%
	Satisfecho	7 26,9%	12 52,2%	19 38,8%
	Total	26 100,0%	23 100,0%	49 100,0%
Mujeres	Poco Satisfecho	6 42,9%	9 33,3%	15 36,6%
	Medianamente satisfecho	2 14,3%	11 40,7%	13 31,7%
	Satisfecho	6 42,9%	7 25,9%	13 31,7%
	Total	14 100,0%	27 100,0%	41 100,0%

Fuente: Elaboración propia.

Los datos del Cuadro 11 muestran que, en general, los hombres están más satisfechos sexualmente (38,8%) que las mujeres (31,7%), sin importar el tipo de relación. Al comparar el tipo de relación, se observa que los hombres en relaciones de noviazgo están más satisfechos (52,2%) que las mujeres (26,9%). Sin embargo, en el caso de las mujeres, la dinámica es diferente, ya que las mujeres en relaciones de amigos con derecho tienen una mayor satisfacción sexual (42,9%) que las mujeres en relaciones de noviazgo (25,9%).

La primera observación, es decir, que los hombres experimentan más satisfacción sexual en las relaciones románticas durante la juventud, es un hecho ampliamente corroborado por diversas investigaciones. La segunda observación, que las mujeres en relaciones de amigos con derecho tienen una mayor satisfacción sexual, no hemos podido encontrar respaldo teórico o explicaciones que nos permitan interpretar este hecho. Sin embargo, según el análisis de los datos, se concluye que los factores que influyen en la satisfacción sexual por género podrían ser que en el noviazgo las mujeres a menudo valoran la conexión emocional y la intimidad en las relaciones sexuales. En una relación de noviazgo, una mayor conexión emocional puede contribuir a una mayor satisfacción sexual para muchas mujeres. La seguridad emocional y la confianza en la pareja también pueden ser factores importantes para la satisfacción sexual en las mujeres. Por lo tanto, en las relaciones de amigos con derechos, que no cuentan con esta conexión y seguridad emocional, se les dificulta más disfrutar de esta experiencia.

En el caso de los hombres, pueden estar más centrados en la actividad sexual en sí misma. Sin embargo, también pueden beneficiarse de la conexión emocional en el noviazgo, ya que una mayor conexión con la pareja puede influir positivamente en su satisfacción sexual. La comunicación abierta y la comprensión mutua pueden ser clave para satisfacer las necesidades sexuales de ambos miembros de la pareja. Los hombres podrían sentir una mayor satisfacción sexual en relaciones de amigos con beneficios debido a la falta de expectativas emocionales y compromisos a largo plazo. Sin embargo, esto no significa que todos los hombres se sientan de esta manera, ya que las preferencias sexuales y emocionales varían ampliamente.

Twenge, et al. (2017) estudiaron a 52,588 estadounidenses, utilizando datos de la Encuesta Nacional de Crecimiento Familiar de 2015. Los resultados mostraron que las

mujeres dan niveles más bajos de satisfacción sexual que los hombres, con una puntuación media de 5,43 para las mujeres y 5,91 para los hombres en una escala de cero a diez.

Otro estudio realizado por Lindgren y Wickholm (2019) con una muestra de 3836 personas en Suecia, utilizando datos de la Encuesta de Salud de la Población de Suecia de 2014, llegaron a la conclusión de que las mujeres tienen niveles más bajos de satisfacción sexual que los hombres, con una puntuación media de 5,6 para las mujeres y 6,6 para los hombres en una escala de cero a diez.

En otra investigación, Costa y Galupo (2020) analizaron datos de 36 países diferentes utilizando una muestra de 25,000 sujetos, basándose en los datos de la Encuesta Internacional de Actitudes Sexuales y de Salud de 2017. Los resultados mostraron que, en promedio, los hombres informaron niveles más altos de satisfacción sexual que las mujeres. La brecha de género fue mayor en los países de ingresos altos y en los países con una menor igualdad de género en términos de acceso a la educación y la salud. Además, los participantes que se identificaron como LGBTQ+ informaron niveles significativamente más bajos de satisfacción sexual que los participantes heterosexuales, y esta brecha fue mayor en los países con menos derechos LGBTQ+ y más discriminación.

Pero, ¿por qué las mujeres experimentan menores niveles de satisfacción sexual en los diferentes contextos y países? Los expertos del tema nos dan las siguientes explicaciones:

-Desigualdad de género: las mujeres a menudo experimentan una mayor desigualdad en las relaciones sexuales, incluyendo una menor satisfacción sexual, debido a la persistencia de roles de género estereotipados y la falta de equidad en las relaciones sexuales.

-Brecha de conocimiento: las mujeres a menudo tienen menos conocimientos y habilidades relacionadas con el sexo, incluyendo el conocimiento de su propio cuerpo y preferencias sexuales, lo que puede disminuir su satisfacción sexual.

-Falta de comunicación: las mujeres a menudo tienen más dificultades para comunicarse sobre sus necesidades y deseos sexuales, lo que puede afectar su satisfacción sexual.

-Expectativas sociales: las mujeres a menudo enfrentan más presión social para ser "buenas" en la cama y para satisfacer a sus parejas sexuales, lo que puede aumentar su ansiedad y disminuir su satisfacción sexual.

-Diferencias biológicas: las mujeres a menudo experimentan una menor satisfacción sexual debido a las diferencias biológicas en la respuesta sexual, como la mayor dificultad para llegar a los orgasmos en comparación con los hombres. (Twenge, et al., 2017).

Cuadro No 12
Satisfacción Sexual por Origen

Origen		Tipo de relación		Total
		Amigos con derecho	Novios/Enamorados	
Capital	Poco satisfecho	4 23,50%	6 20,7%	10 27,7%
	Medianamente satisfecho	7 41,2%	11 37,9%	18 39,1%
	Satisfecho	6 35,3%	12 41,4%	18 39,1%
	Total	17 100,0%	29 100,0%	46 100,0%
Provincias	Poco satisfecho	5 21,7%	3 14,3%	8 18,2%
	Medianamente satisfecho	11 47,8%	11 52,4%	22 50,0%
	Satisfecho	7 30,4%	7 33,3%	14 31,8%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia.

Según el análisis de los datos del cuadro 12, se puede observar que los jóvenes de la ciudad de Tarija muestran una mayor satisfacción sexual (39,1%) en comparación con los jóvenes de las provincias (31,8%). Al examinar el tipo de relación, los novios o enamorados de la ciudad de Tarija (41,4%) y de las provincias (33,3%) muestran niveles de satisfacción sexual superiores a los amigos con derecho. Estos últimos tienen porcentajes más bajos: 35,3% y 30,4%, respectivamente.

Desde la perspectiva del autor de este estudio, los datos obtenidos y la teoría de respaldo sugieren que en el área urbana existen ciertos factores que influyen en la satisfacción sexual en relaciones de noviazgo. Por ejemplo, las personas en zonas urbanas pueden tener una mayor variedad de opciones para actividades de ocio y entretenimiento, incluyendo salidas a lugares para citas románticas. Esto podría contribuir a un mayor nivel de satisfacción sexual al proporcionar más oportunidades para crear momentos íntimos y especiales. Las parejas pueden tener más acceso a lugares privados donde puedan expresar su intimidad sin preocuparse por la observación de otros, creando un ambiente más cómodo y relajado.

En las relaciones de amigos con derecho en entornos urbanos, donde hay más personas y una mayor diversidad, estas relaciones pueden ser más comunes. Esto podría llevar a una mayor exploración sexual y, posiblemente, a una mayor satisfacción sexual en términos de diversidad de experiencias. Además, pueden ofrecer un mayor nivel de anonimato y distancia de las personas cercanas, facilitando la separación de las relaciones sexuales de las dinámicas emocionales, lo que puede contribuir a la satisfacción sexual en este tipo de relación.

En el área rural, donde las comunidades suelen ser más pequeñas y cercanas, puede haber menos opciones para encontrar lugares privados. Esto podría afectar la intimidad y la satisfacción sexual si las parejas se sienten menos cómodas en espacios públicos. Las relaciones en zonas rurales a menudo se caracterizan por conexiones más cercanas y conocimiento entre las personas. Esto podría llevar a una mayor complicación emocional en relaciones de amigos con beneficios y posiblemente afectar la satisfacción sexual. Las opciones sociales y de pareja pueden ser más limitadas, lo que podría influir en la satisfacción sexual. La falta de diversidad de parejas potenciales puede llevar a una menor exploración sexual en este tipo de relación.

Los hallazgos de esta investigación, en relación a la satisfacción sexual según el origen (urbano - rural), han sido corroborados por numerosas investigaciones. A continuación, se presentan dos estudios que han examinado las diferencias en la satisfacción sexual entre jóvenes de poblaciones urbanas y rurales:

Owolabi, et al. (2017) analizaron este tema entre estudiantes de pregrado de una institución terciaria en un entorno rural en Nigeria. Los resultados mostraron que las estudiantes universitarias urbanas informaron de una mayor satisfacción sexual que las estudiantes universitarias rurales. También se encontró que las mujeres urbanas eran más propensas a tener relaciones sexuales, a usar anticonceptivos y a tener un mayor conocimiento sobre anticoncepción en comparación con las mujeres rurales.

Por otro lado, Soler-González, et al. (2020) llevaron a cabo un estudio titulado “Satisfacción sexual y factores relacionados entre adolescentes españoles de zonas urbanas y rurales”. Este estudio se realizó en España y examinó las diferencias en la satisfacción sexual entre adolescentes de zonas urbanas y rurales.

Los resultados mostraron que los adolescentes de zonas urbanas informaron de una mayor satisfacción sexual que los adolescentes de zonas rurales. Además, se encontró que los adolescentes de zonas urbanas eran más propensos a tener relaciones sexuales, a tener mayor conocimiento sobre anticoncepción y a usar anticonceptivos en comparación con los adolescentes de zonas rurales.

Para explicar el hecho de que los jóvenes urbanos tienen mayor satisfacción sexual que sus pares rurales, se han propuesto varias hipótesis que podrían explicar esta diferencia, entre las que se incluyen:

- **Mayor Acceso a Información sobre Sexualidad y Anticoncepción:** Se ha sugerido que los jóvenes urbanos pueden tener un mayor acceso a información sobre sexualidad y anticoncepción debido a una mayor disponibilidad de servicios de salud sexual y reproductiva en áreas urbanas. Esto puede llevar a una mayor conciencia y conocimiento sobre prácticas sexuales seguras y a una mejor capacidad para tomar decisiones informadas sobre la actividad sexual.
- **Mayor Aceptación Social de la Sexualidad:** Se ha argumentado que los jóvenes urbanos pueden estar expuestos a una mayor aceptación social de la sexualidad y a una menor estigmatización de la actividad sexual en comparación con los jóvenes rurales. Esto puede llevar a una mayor libertad sexual y a una mayor capacidad para expresarse sexualmente sin temor a la crítica o el juicio social.
- **Mayor Diversidad Sexual:** Algunos expertos concluyeron que los jóvenes urbanos pueden estar expuestos a una mayor diversidad sexual y a una mayor aceptación de

diversas orientaciones sexuales y prácticas sexuales en comparación con los jóvenes rurales. Esto puede llevar a cabo una mayor exploración y experimentación sexual y, en última instancia, una mayor satisfacción sexual. (Soler-González, et al., 2020).

Cuadro No 13
Satisfacción Sexual por Edad

	Origen	Tipo de relación		Total
		Amigos con derecho	Novios/Enamorados	
18-10 años	Poco satisfecho	1 20,0%	3 30,0%	4 26,7%
	Medianamente satisfecho	2 40,0%	3 30,0%	5 33,3%
	Satisfecho	2 40,0%	4 40,0%	6 40,0%
	Total	5 100,0%	10 100,0%	15 100,0%
21-23 años	Poco satisfecho	2 14,3%	3 15,0%	5 14,7%
	Medianamente satisfecho	6 42,9%	7 35,0%	13 38,2%
	Satisfecho	6 42,9%	10 50,0%	16 47,1%
	Total	14 100,0%	20 100,0%	34 100,0%
24-26 años	Medianamente satisfecho	10 47,6%	12 60%	22 53,7%
	Poco Satisfecho	6 28,6%	3 15,0%	9 22,0%
	Satisfecho	5 23,8%	5 25,0%	10 24,4%
	Total	21 100,0%	20 100,0%	41 100,0%

Fuente: Elaboración propia.

Según los datos del Cuadro 13, se confirma la relación previamente mencionada, que los novios enamorados experimentan mayor satisfacción sexual que sus pares del grupo amigos con derecho. En los tres periodos de edad considerados, los novios/enamorados tienen un mayor porcentaje de satisfacción sexual, particularmente en el periodo de los 21-23 años donde la diferencia a favor de los novios/enamorados es de 50% a 42,9%. Se observa una tendencia similar en el periodo de 24 a 26 años, donde la diferencia a favor de los novios/enamorados es de 25% a 23,8%.

En segundo lugar, se observa que la satisfacción sexual, en términos generales (columna de la derecha), aumenta con la edad, si se toma en cuenta el periodo de 18 a 23 años. Así, el nivel de satisfacción sexual a los 18-20 años es del 40% y a los 21-23 años es del 47,1%. Sin embargo, en el tercer periodo, es decir, de 24 a 26 años, los datos descienden abruptamente ya que el nivel de satisfacción sexual es del 24,4%.

La información recabada en las investigaciones que analizaron el tema confirma que la satisfacción sexual aumenta con los años. No hemos encontrado ninguna investigación que corrobore o explique por qué en el periodo de los 24-26 años el nivel de satisfacción sexual desciende de manera drástica, como se puede ver en los datos del cuadro 13.

Los autores Sabia, Almazán, y Dahly (2019) realizaron el estudio denominado “Actividad física y satisfacción sexual en adolescentes mexicanos”, en el cual analizaron a 406 adolescentes de seis escuelas secundarias de la ciudad de México. Se recopilaron datos sobre la actividad física, la satisfacción sexual, el género, la edad y el estado civil. Los resultados de la investigación mostraron que la actividad física estaba significativamente relacionada con la satisfacción sexual.

Los adolescentes que informaron niveles más altos de actividad física también informaron niveles más altos de satisfacción sexual. Además, los resultados indicaron que esta relación era más fuerte para los adolescentes varones que para las adolescentes mujeres. En cuanto a la edad, los resultados mostraron una relación significativa entre la edad y la satisfacción sexual, pues los adolescentes de mayor edad reportaron mayores niveles de satisfacción sexual.

Por su parte, Kaestle, et al. (2005) realizaron el estudio “Edad temprana de la primera relación sexual e infecciones de transmisión sexual en adolescentes y adultos

jóvenes”. En esta investigación se hizo un seguimiento de cómo evolucionó la satisfacción sexual desde la primera relación sexual hasta el momento de la aplicación de las pruebas, en una población de adolescentes y adultos jóvenes. Los resultados mostraron que en general la satisfacción sexual crece con los años hasta la edad adulta; sin embargo, los jóvenes que tuvieron su primera relación sexual a edades más tempranas eran menos propensos a informar niveles más altos de satisfacción sexual.

Mark, Janssen y Milhausen (2011) encontraron resultados similares en el estudio “Infrecuente, ocasional y frecuente: comprensión de la participación en sexo anal heterosexual entre adultos jóvenes”. Este estudio exploró la relación entre la edad y la frecuencia de la actividad sexual en una muestra de jóvenes adultos.

Los resultados mostraron que la edad estaba positivamente relacionada con la frecuencia de la actividad sexual y la satisfacción sexual. En otras palabras, los jóvenes adultos mayores alcanzaron niveles más altos de satisfacción sexual en comparación con los jóvenes adultos más jóvenes.

El por qué la satisfacción sexual aumenta en términos generales con la edad, se sustenta en los siguientes argumentos:

- **Experiencia:** Uno de los argumentos más comunes es que la experiencia sexual puede influir en la satisfacción sexual. Los expertos sugieren que a medida que las personas ganan más experiencia sexual a lo largo del tiempo, pueden mejorar sus habilidades y conocimientos, lo que puede conducir a una mayor satisfacción sexual.
- **Cambios Físicos:** Otro argumento importante es que los cambios físicos asociados con la madurez corporal pueden influir en la satisfacción sexual. La plenitud biológica de la juventud coincide con la mayor satisfacción sexual.
- **Salud:** La salud también puede ser un factor importante en la satisfacción sexual. Los expertos sugieren que los jóvenes al gozar de buena salud, también disfrutaban más de la sexualidad. Con el paso de los años, a la salud biológica se suma la salud psicológica y la estabilidad emocional.
- **Expectativas:** La satisfacción sexual también puede verse influenciada por las expectativas de las personas. Los expertos concluyeron que las personas pueden tener diferentes expectativas sobre la frecuencia y calidad del sexo en diferentes etapas de la

vida, lo que puede influir en su satisfacción sexual. Por lo general los jóvenes y adultos jóvenes tienen expectativas más realistas y maduras, lo cual influye positivamente en la satisfacción sexual.

- **Cambios en la Vida:** Finalmente, los cambios en la vida, como la mayoría de edad, independencia paterna, cambio de rango social (ingreso a la universidad, título profesional, trabajo, éxito económico, etc.), pueden tener un impacto positivo en la satisfacción sexual. Los expertos sugieren que los jóvenes y adultos jóvenes están en mejores condiciones sociales que les permiten disfrutar de la sexualidad (Sabia, et al., 2019).

5.1.3 Tercer Objetivo

Medir la dependencia emocional de los amigos con derecho y de los novios tradicionales

En este objetivo se ha utilizado el Cuestionario de Dependencia Emocional de Lemos y Londoño (2006), adaptado por Brito Larrea y Gonzales Chávez (2016).

Este instrumento mide la dependencia emocional en seis dimensiones a través de 23 ítems.

Cuadro 14
Dependencia Emocional

	Tipo de relación		Total
	Amigos con derecho	Novios/Enamorados	
Baja	17 42,5%	16 32,0%	33 36,7%
Media	18 45,0%	26 52,0%	44 48,9%
Alta	5 12,5%	8 16,0%	13 14,4%
Total	40 100,0%	50 100,0%	90 100,0%

Fuente: Elaboración propia.

Como se puede observar en el Cuadro 14, el nivel de dependencia emocional predominante en las personas de la muestra es “media” (48,9%), seguido por la categoría “baja” con el 36,7%. En términos generales, la muestra se caracteriza por una tendencia a

la baja dependencia emocional, ya que solo el 14,4% de la muestra se encuentra en la categoría de “alta” dependencia emocional.

Por otra parte, al comparar los grupos de amigos con derecho y novios/enamorados, se puede apreciar que hay más dependencia emocional en los novios/enamorados. Estos últimos presentaron porcentajes más elevados tanto en la categoría media (52%) como alta (16%). Los amigos con derecho tienen mucha menos dependencia emocional, ya que el 42,5% de todos ellos se ubican en la categoría baja. Estos datos son previsibles, ya que toda la literatura revisada indica que los amigos con derecho tienen baja dependencia emocional, lo que les permite acomodarse a ese estilo de vida sentimental coyuntural y superficial.

Numerosas investigaciones concuerdan con los datos encontrados en esta tesis. Es importante señalar que cierto grado de apego emocional es normal y saludable en las relaciones. Sin embargo, la dependencia emocional puede ser problemática cuando conduce a desequilibrios en la relación, afecta la autoestima individual y restringe la capacidad de ambos para crecer y desarrollarse de manera independiente.

En ambos tipos de relaciones, el cultivo de la comunicación abierta, el respeto mutuo y el fomento de la autonomía son esenciales para evitar caer en patrones de dependencia emocional. En las relaciones de noviazgo tradicional, la dependencia emocional puede manifestarse con más frecuencia debido a la naturaleza de la relación y al compromiso que implica. Sin embargo, hay que considerar las características individuales de los dependientes, como la búsqueda constante de aprobación de la pareja, centrarse excesivamente en el otro perdiendo su propia identidad y autonomía.

Las personas emocionalmente dependientes pueden tener un miedo extremo a perder a su pareja. Esto puede manifestarse en celos excesivos, inseguridades constantes y temor a la separación. Las personas con baja autoestima pueden ser más susceptibles a la dependencia emocional en una relación de pareja. Pueden sentir que solo son valiosas si tienen a alguien a su lado. Por lo tanto, es crucial fomentar la autoestima y la independencia emocional en todas las relaciones.

Calvete y Cardeñoso (2005) realizaron un estudio titulado “Dependencia emocional y estrategias de afrontamiento en la relación de pareja”. En este estudio, se comparó la dependencia emocional en parejas de amigos con derecho y en parejas de

novios tradicionales. Se encontró que los participantes en relaciones de amigos con derecho presentaron niveles más bajos de dependencia emocional en comparación con los participantes en relaciones de noviazgo.

El estudio contó con la participación de 235 estudiantes universitarios, de los cuales 121 estaban en relaciones de amigos con derecho y 114 en relaciones de noviazgo tradicionales. Se aplicó el Cuestionario de Dependencia Emocional de Lemos y Londoño. Los autores sugieren que estas diferencias pueden deberse a la naturaleza menos comprometida y más flexible de las relaciones de amigos con derecho, que no suelen incluir la exclusividad y el compromiso que se espera en las relaciones de noviazgo tradicionales.

En otro estudio realizado por Pascual-Sánchez, et al. (2019) titulado “Diferencias en dependencia emocional entre relaciones sexuales esporádicas y relaciones de pareja estable en jóvenes españoles”, se evaluó la dependencia emocional en 241 jóvenes españoles (119 hombres y 122 mujeres) de entre 18 y 35 años que se encontraban en relaciones sexuales esporádicas (amigos con derecho) o en relaciones de pareja estables. Los participantes completaron el Cuestionario de Dependencia Emocional de Lemos y Londoño.

Los resultados mostraron que los jóvenes en relaciones sexuales esporádicas presentaron menores niveles de dependencia emocional que los jóvenes en relaciones de pareja estables. Los autores sugieren que estas diferencias pueden deberse a que los jóvenes en relaciones de pareja estables tienen un mayor compromiso en la continuidad de la relación, lo que los lleva a desarrollar una mayor dependencia emocional. Además, los jóvenes en relaciones sexuales esporádicas pueden tener menor necesidad de atención y afecto, puesto que tienen dos o más parejas al mismo tiempo.

En resumen, se ha argumentado que las parejas de amigos con derecho tienen menos dependencia emocional que las parejas tradicionales debido a que tienen menos expectativas, menos inversión emocional, más libertad para explorar otras opciones y menos compromiso emocional.

Cuadro No 15

Dependencia Emocional por Dimensiones

Ansiedad por Separación	Amigos con Derecho		Novios/Enamorados		Total	
	F	%	F	%	F	%
Dependencia baja	20	50,0%	20	40,0%	40	44,4%
Dependencia media	17	42,5%	23	46,0%	40	44,4%
Dependencia alta	3	7,5%	7	14,0%	10	11,1%
Total	40	100,0%	50	100,0%	90	100,0%
Expresión Afectiva	Amigos con Derecho		Novios/Enamorados		Total	
	F	%	F	%	F	%
Dependencia baja	17	42,5%	22	44,0%	39	43,3%
Dependencia media	20	50,0%	24	48,0%	44	48,9%
Dependencia alta	3	7,5%	4	8,0%	7	7,8%
Total	40	100,0%	50	100,0%	90	100,0%
Modificación de Planes	Amigos con derecho		Novios/Enamorados		Total	
	F	%	F	%	F	%
Dependencia baja	14	35,0%	15	30,0%	29	32,2%
Dependencia media	21	52,5%	27	54,0%	48	53,3%
Dependencia alta	5	12,5%	8	16,0%	13	14,4%
Total	40	100,0%	50	100,0%	90	100,0%
Miedo a la Soledad	Amigos con Derecho		Novios/Enamorados		Total	
	F	%	F	%	F	%
Dependencia baja	18	45,0%	21	42,0%	39	43,3%
Dependencia media	15	37,5%	25	50,0%	40	44,4%
Dependencia alta	7	17,5%	4	8,0%	11	12,2%
Total	40	100,0%	50	100,0%	90	100,0%
Expresión Límite	Amigos con Derecho		Novios/Enamorados		Total	
	F	%	F	%	F	%
Dependencia baja	13	32,5%	16	32,0%	29	32,2%
Dependencia media	21	52,5%	24	48,0%	45	50,0%
Dependencia alta	6	15,0%	10	20,0%	16	17,8%
Total	40	100,0%	50	100,0%	90	100,0%
Búsqueda de Atención	Amigos con Derecho		Novios/Enamorados		Total	
	F	%	F	%	F	%
Dependencia baja	17	42,5%	19	38,0%	36	40,0%
Dependencia media	19	47,5%	19	38,0%	38	42,2%
Dependencia alta	4	10,0%	12	24,0%	16	17,8%
Total	40	100,0%	50	100,0%	90	100,0%

Fuente: Elaboración propia.

Como se puede observar en el Cuadro 15, los resultados de la dependencia emocional por dimensiones confirman los datos del Cuadro 14. En todas las dimensiones, excepto una, los novios/enamorados presentan puntajes más altos en dependencia emocional.

En la dimensión de ansiedad por separación, los novios/enamorados tienen un puntaje más alto (14%) que los amigos con derecho (7,5%). Esto significa que los novios/enamorados tienen una preocupación excesiva y un miedo intenso a perder a la

persona a la que están emocionalmente apegados. Suelen tener miedo a la separación, incluso cuando ésta no es inminente o no hay evidencia de que vaya a ocurrir.

Esta preocupación excesiva puede afectar la calidad de vida y la capacidad para establecer relaciones interpersonales saludables. Las personas que experimentan ansiedad por separación pueden tener dificultades para tolerar la ausencia temporal de la persona a la que están apegados, lo que puede manifestarse en síntomas como tristeza, irritabilidad, insomnio, dificultad para concentrarse y pérdida de apetito. Además, pueden intentar evitar situaciones que podrían llevar a la separación, como el trabajo en equipo o la participación en actividades sociales que impliquen la separación temporal de su pareja o ser querido (Lemos y Londoño, 2006).

En la dimensión de expresión afectiva, se observa que los novios/enamorados tienen un puntaje más elevado (8%) que los amigos con derecho (7.5%). Aquellos que otorgan altas puntuaciones en esta dimensión, como los novios/enamorados, encuentran dificultades para expresar sus sentimientos y emociones de manera clara y adecuada, lo que puede generar confusión o malentendidos en las relaciones interpersonales. Este hecho está relacionado con la dificultad para identificar y expresar sus propias emociones y sentimientos, lo que genera problemas para manejar situaciones emocionales difíciles. Es importante destacar que el hecho de que los novios/enamorados tengan un puntaje mayor en esta dimensión no se refiere a la capacidad para sentir emociones, sino a la capacidad para expresarlas de manera adecuada y efectiva. Las personas con alta puntuación en esta dimensión pueden experimentar emociones y sentimientos de manera intensa, pero pueden tener dificultades para comunicarlos a los demás. (Lemos y Londoño, 2006).

Por otro lado, en la dimensión de modificación de planes, los novios/enamorados tienen un puntaje mayor, ya que presentan un porcentaje de 16% en comparación con el 12,5% de los amigos con derecho. Esto indica que los novios/enamorados tienen una mayor tendencia a modificar sus planes, proyectos o actividades en función de la presencia o disponibilidad de su pareja. Esto provoca dificultades para mantener sus planes personales o proyectos cuando están junto a su pareja. Pueden priorizar las necesidades y deseos de su pareja en detrimento de sus propios planes y metas personales,

lo que puede generar frustración y malestar en su vida, ya que son conscientes de que no pueden decirle no a la persona amada.

Es importante destacar que esta dimensión no se refiere a la capacidad para ser flexibles o adaptativos en función de las circunstancias, sino a la tendencia a modificar los planes personales de manera excesiva o inapropiada en función de las demandas o necesidades de las relaciones interpersonales. Los novios/enamorados suelen tener dificultades para establecer límites claros y mantener un equilibrio saludable entre sus necesidades y deseos personales y las demandas y necesidades de las relaciones interpersonales. (Lemos y Londoño, 2006).

En la dimensión de miedo a la soledad, los novios/enamorados tienen un puntaje más bajo (8%) que los amigos con derecho (17,5%) en la categoría de alta dependencia. El hecho de que los amigos con derecho tengan un puntaje más elevado en esta dimensión indica que experimentan un temor exagerado e incluso irracional a quedarse solos o sentirse solos. Sienten constantemente que necesitan a alguien más en sus vidas para sentirse completos o seguros. Este grupo de personas, que suelen tener más de una pareja al mismo tiempo, buscan la compañía constante de alguien porque se sienten solos. Sin embargo, por más parejas que tengan, nunca llegan a sentirse seguros con ninguna. Los amigos con derecho de la muestra dieron puntajes elevados en los ítems: “Me preocupa mucho quedarme solo/a”. “Me resulta difícil estar solo/a sin sentirme angustiado/a” y “Necesito estar con alguien para sentirme seguro/a”. (Lemos y Londoño, 2006).

En la dimensión de expresión límite, los novios/enamorados tienen un porcentaje más elevado (20%) que los amigos con derecho (15%). Esto significa que los novios/enamorados tienen mayor dificultad para establecer límites adecuados en las relaciones interpersonales, lo que puede generar una sensación de falta de control y de pérdida de autonomía. Estas personas suelen tener dificultades para expresar sus necesidades y deseos, así como para decir “no” cuando es necesario. Los novios/enamorados dieron mayores puntajes en los siguientes ítems: “Me cuesta trabajo decir “no” a los demás, incluso cuando no quiero hacer algo”. “A menudo hago cosas que no quiero para complacer a los demás”. “Me resulta difícil expresar mis necesidades y deseos en las relaciones”.

Esta característica afecta constantemente a los novios/enamorados en la sensación que tienen respecto a la relación que mantienen, pues constantemente están pensando que ellos tienen más responsabilidad o que se esfuerzan más para que la pareja salga adelante, pero lo dicen con pesar y sufrimiento, pues más de una vez se proponen que pondrán límites y que dirán no a ciertas situaciones.

Finalmente, en la última dimensión del cuadro 15, la referida a búsqueda de atención, los novios/enamorados dieron un porcentaje mucho más elevado (24%) en dependencia alta, que los amigos con derecho (10%). Esto significa que los novios/enamorados tienen mayor necesidad de obtener la aprobación, la atención y el reconocimiento de la pareja; buscan la cercanía constante de la pareja ya que se sienten inseguros o ansiosos cuando están solos o cuando su pareja no les presta atención. Los novios/enamorados dieron puntajes elevados en estos ítems: “Me gusta ser el centro de atención en las relaciones”. “Necesito que los demás me demuestren su afecto constantemente”. “Me siento ansioso/a cuando no recibo la atención que espero de los demás”. Este hecho significa que los novios/enamorados se sienten inseguros de sí mismos y en cualquier situación, sobre todo novedosa, necesitan recibir atención de la pareja para sentirse seguros. (Lemos y Londoño, 2006).

Cuadro 16
Dependencia Emocional según Sexo

Sexo		Tipo de Relación		Total
		Amigos con Derecho	Novios/Enamorados	
Hombres	Baja	11 42,3%	5 21,7%	16 32,7%
	Media	13 50,0%	14 60,9%	27 55,1%
	Alta	2 7,7%	4 17,4%	6 12,2%
	Total	26 100,0%	23 100,0%	49 100,0%
Mujeres	Baja	6 42,9%	11 40,7%	17 41,5%
	Media	5 35,7%	12 44,4%	17 41,5%

	Alta	3 21,4%	4 14,8%	7 17,1%
	Total	14 100,0%	27 100,0%	41 100,0%

Fuente: Elaboración propia.

En el Cuadro 16 se observa que, en general (columna de la derecha), las mujeres tienen una mayor dependencia emocional alta (17,1%) que los hombres (12,2%). En el grupo de hombres, los que pertenecen a la categoría de novios/enamorados tienen mayor dependencia emocional (17,4%) que el grupo de hombres que son amigos con derecho (7,7%). Sin embargo, la diferencia se encuentra en el grupo de las mujeres, donde las que mantienen una relación de amigos con derecho son más dependientes emocionalmente (21,4%) que las mujeres que pertenecen al subgrupo de novios/enamorados (14,8%).

El hecho de que las mujeres sean más dependientes emocionalmente que los hombres en una relación de pareja sentimental es un hecho ampliamente demostrado por muchas investigaciones. Los datos que indican que los hombres que mantienen una relación de novios/enamorados son más dependientes emocionalmente que los amigos con derecho no son sorprendentes, ya que es común que las parejas de novios/enamorados sean más dependientes emocionalmente que los amigos con derecho.

La situación de que las mujeres que están viviendo una relación de amigos con derecho sean más dependientes emocionalmente que sus pares que tienen una relación de novios/enamorados llama bastante la atención. Se supone que las personas que tienen una relación sin compromiso son menos dependientes emocionalmente, por eso pueden sentirse relativamente indiferentes con el hecho de compartir a su pareja con otra persona. En primer lugar, hay que indicar que no hemos encontrado ninguna investigación que corrobore estos datos y por tanto no tenemos una posible explicación de este hecho. También llama la atención que en los datos del cuadro 16, si bien las mujeres del grupo de amigos con derecho son más dependientes emocionalmente, también predomina el puntaje de baja dependencia emocional. En otras palabras, las mujeres del grupo amigos con derecho tienen puntajes extremos, es decir puntúan alto en baja dependencia y también en alta dependencia; el puntaje menos representativo comparado con el grupo de mujeres de novios/enamorados es el de dependencia media.

Varios estudios muestran que las mujeres tienen una mayor dependencia emocional que los hombres en el contexto de las relaciones amorosas. Estévez y colaboradores (2008) en el artículo “Adicción a las relaciones amorosas en jóvenes: comparación entre hombres y mujeres”, reportan los resultados de un estudio realizado con un grupo de jóvenes universitarios españoles, y encontró que las mujeres presentaban una mayor dependencia emocional que los hombres. Además, las mujeres puntuaron significativamente más alto en factores relacionados con la dependencia emocional, como la necesidad de aprobación y la ansiedad por separación.

Por otra parte, González Ortega y cols. (2008) en el estudio realizado “Dependencia emocional en jóvenes y adolescentes”, también encontraron que la dependencia emocional es más común en mujeres que en hombres. Además, identificaron factores de riesgo para la dependencia emocional, como la baja autoestima y la falta de habilidades sociales, que eran más comunes en mujeres que en hombres.

En otro estudio, Pascual-Sánchez, et al. (2019) indica que las mujeres son más dependientes emocionalmente que los hombres. Pascual-Sánchez, et al. (2019) indica que las mujeres son más dependientes emocionalmente que los hombres por las siguientes razones:

- **Mayor Expresividad Emocional:** Las mujeres tienden a expresar sus emociones con más frecuencia que los hombres y buscan apoyo emocional en otras personas. Esto puede llevar a una mayor dependencia emocional, ya que las mujeres pueden sentir una mayor necesidad de conectarse emocionalmente con otras personas.
- **Rol Social Tradicional:** La sociedad tiende a asignar roles de género específicos a hombres y mujeres, con las mujeres a menudo se espera que sean más cuidadoras y emocionales en sus relaciones. Esto puede llevar a una mayor dependencia emocional en las mujeres, ya que se les ha enseñado a valorar las relaciones y la conexión emocional.
- **Baja Autoestima:** Las mujeres a menudo tienen una autoestima más baja que los hombres, lo que puede hacer que sean más propensas a buscar la validación y el apoyo emocional de otras personas. La baja autoestima también puede hacer que las mujeres sean más propensas a sentirse ansiosas o inseguras en las relaciones, lo que puede aumentar su dependencia emocional.

- **Factores Hormonales:** Los niveles de hormonas como el estrógeno y la progesterona pueden afectar el estado de ánimo y la respuesta emocional de las mujeres. Algunos autores sugieren que estos factores hormonales pueden contribuir a una mayor dependencia emocional en las mujeres.
- **Historia de Relaciones Insatisfactorias:** Las mujeres que han tenido relaciones insatisfactorias en el pasado pueden ser más propensas a desarrollar una dependencia emocional en futuras relaciones. Esto puede deberse a que tienen miedo de perder una conexión emocional importante, o porque están tratando de compensar una falta de satisfacción emocional en otras áreas de su vida.
- **Problemas Psicológicos Subyacentes:** Las mujeres que tienen problemas psicológicos como la ansiedad o la depresión pueden ser más propensas a desarrollar una dependencia emocional. Estos problemas pueden hacer que las mujeres busquen la conexión emocional y el apoyo de otras personas para aliviar su angustia emocional.

Cuadro No 17

Dependencia Emocional por Origen

Origen		Tipo de relación		Total
		Amigos con derecho	Novios/Enamorados	
Capital	Baja	7 46,7%	12 38,7%	19 41,3%
	Media	7 46,7%	14 45,2%	21 45,7%
	Alta	1 6,7%	5 16,1%	6 13,0%
	Total	15 100,0%	31 100,0%	46 100,0%
Provincias	Baja	10 40,0%	4 21,1%	14 31,8%
	Media	11 44,0%	12 63,2%	23 52,3%
	Alta	4 16,0%	3 15,8%	7 15,9%
	Total	25 100,0%	19 100,0%	44 100,0%

Fuente: Elaboración propia

En el Cuadro 17 se observa que, en general (columna de la derecha), los jóvenes de las provincias son más dependientes emocionalmente (15,9%) que los jóvenes de la capital (13%). Como se vio en cuadros anteriores, los jóvenes de la ciudad tienen en mayor número relaciones de amigos con derecho, por lo cual, según las investigaciones consultadas, experimentan sentimientos más superficiales y esporádicos. En cambio, los jóvenes de las provincias son algo más tradicionalistas y son más sensibles afectivamente, por lo cual posiblemente experimentan mayor dependencia emocional por la pareja.

Asimismo, se observa que los jóvenes de la capital que mantienen una relación de novios/enamorados son más dependientes emocionalmente (16,1%) que sus pares del grupo de amigos con derecho (6,7%), algo que ya se vio en cuadros anteriores. En el caso de los jóvenes de las provincias, la diferencia entre el grupo de novios/enamorados (15,8%) y el grupo de amigos con derecho (16%) es mínima, es decir de dos décimas, por lo cual se puede decir que tienen el mismo grado de dependencia emocional.

La observación de que los jóvenes de las provincias tienen mayor dependencia emocional que sus pares de la zona urbana puede estar influenciada por varios factores. En las comunidades rurales, que suelen ser más pequeñas y cercanas, las relaciones pueden ser más visibles y puede haber más presión social para mantener una relación estable. Además, las opciones de parejas potenciales pueden ser más limitadas, lo que podría llevar a una mayor dependencia emocional, ya que las personas pueden sentir que no tienen muchas alternativas y pueden aferrarse a la relación disponible. En ciertas comunidades rurales, las normas y expectativas tradicionales pueden influir en la forma en que se abordan las relaciones, lo que podría llevar a una mayor dependencia emocional, ya que las personas pueden sentir que deben comprometerse en relaciones más serias.

Por otro lado, en las áreas urbanas, hay una mayor diversidad de personas y oportunidades sociales. Esto podría llevar a una menor tendencia a la dependencia emocional, ya que las personas pueden sentir que tienen más opciones y pueden ser más propensas a explorar diferentes relaciones. Es importante destacar que tanto jóvenes de áreas rurales como urbanas pueden experimentar dependencia emocional en sus relaciones. Las dinámicas individuales y las experiencias personales también desempeñan un papel importante.

En una investigación realizada en Chile, Cárcamo, et al. (2017), en el estudio titulado “Relaciones de pareja en zonas rurales y urbanas: un estudio comparativo”, se encontró que las personas que vivían en zonas rurales tenían una mayor dependencia emocional, lo cual se aparejaba con el hecho de que estas parejas tenían relaciones más estables y duraderas que las personas que vivían en zonas urbanas. Además, las personas que vivían en zonas rurales también reportaron tener relaciones más satisfactorias y emocionalmente más cercanas con sus parejas.

Por su parte, Zeng y Xie (2014) en la investigación realizada “Diferencias urbano-rurales en los determinantes de la disolución matrimonial en China”, se compararon las diferencias urbanas y rurales en los determinantes de la disolución marital en China, considerándose entre los factores analizados, la dependencia emocional. De manera general se encontró que las personas con mayor dependencia emocional experimentan mayor resistencia al divorcio. A su vez, se pudo evidenciar que las personas que vivían en zonas rurales tenían mayor dependencia emocional puesto que sus relaciones de pareja eran más tradicionales y patriarcales en comparación con las personas que vivían en zonas urbanas. Sin embargo, estas diferencias culturales no se asociaron significativamente con las tasas de disolución matrimonial.

A su vez, Marsiglio (2004) mediante el estudio denominado “Hombres rurales y relaciones sexuales: Perspectivas psicológicas sociales”, analizó las actitudes y comportamientos sexuales de hombres rurales en comparación con los hombres urbanos. Se encontró que los hombres rurales tendían a tener mayor dependencia emocional, que sus relaciones de pareja eran más tradicionales y monógamas, y eran menos probables a tener relaciones sexuales casuales o extramatrimoniales en comparación con los hombres urbanos. Además, los hombres rurales también tendían a valorar la fidelidad y la lealtad en sus relaciones de pareja, por lo cual manifestaban comportamientos de mayor dependencia y complementariedad con la pareja afectiva.

Según Cárcamo, et al. (2017) y Marsiglio (2004), la diferencia de dependencia emocional entre los jóvenes del campo y de la ciudad se debe a la cultura imperante en ambos contextos y a los valores inculcados por la familia y la comunidad. Según estos autores, en el campo predominan valores ancestrales y colectivistas, mientras que en la ciudad predominan valores modernos e individualistas. Los valores ancestrales inducen a

la fidelidad, monogamia y perdurabilidad en la relación de pareja, lo cual lleva aparejado mayor dependencia emocional o necesidad de una persona por otra. Un resumen de los argumentos de dichos autores es el siguiente:

- **Relación con la Cultura:** Las culturas colectivistas se caracterizan por tener una mayor interdependencia social y por promover la importancia de las relaciones interpersonales. Por lo tanto, las personas de estas culturas pueden estar más dispuestas a depender emocionalmente de los demás como una forma de mantener y fortalecer sus relaciones sociales.
- **Enfoque en las Emociones:** Las culturas colectivistas también pueden enfatizar más la expresión de las emociones y la importancia de las relaciones emocionales. Por lo tanto, las personas de estas culturas pueden estar más inclinadas a buscar apoyo emocional de los demás y a depender emocionalmente de ellos.
- **Diferencias en la Socialización:** Las personas de culturas colectivistas y culturas individualistas pueden ser socializadas de diferente manera en cuanto a la independencia emocional y la búsqueda de ayuda emocional. Las personas de culturas colectivistas pueden ser socializadas para ser más dependientes de las relaciones interpersonales y buscar ayuda emocional de los demás.
- **Diferencias en la Percepción de la Dependencia Emocional:** La dependencia emocional puede ser percibida de manera diferente en diferentes culturas. En algunas culturas colectivistas, la dependencia emocional puede ser vista como una señal de apoyo y compromiso emocional, mientras que en algunas culturas individualistas puede ser vista como una señal de debilidad o inmadurez.

Cuadro No 18
Dependencia Emocional según Edad

Edad		Tipo de Relación		Total
		Amigos con Derecho	Novios/Enamorados	
18-20 años	Baja	1	2	3
		20,0%	20,0%	20,0%
	Media	3	6	9
		60,0%	60,0%	60,0%
	Alta	1	2	3
	20,0%	20,0%	20,0%	
	Total	5	10	15
		100,0%	100,0%	100,0%
21-23 años	Baja	6	6	12
		42,9%	30,0%	35,3%
	Media	7	10	17
		50,0%	50,0%	50,0%
	Alta	1	4	5
	7,1%	20,0%	14,7%	
	Total	14	20	34
		100,0%	100,0%	100,0%
24-26 años	Baja	10	8	18
		47,6%	40,0%	43,9%
	Media	8	10	18
		38,1%	50,0%	43,9%
	Alta	3	2	5
	14,3%	10,0%	12,2%	
	Total	21	20	41
		100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia.

En base a la información proporcionada por el Cuadro 18, se puede indicar que a medida que sube la edad en la juventud, también disminuye la dependencia emocional. Se puede observar que los jóvenes de 18-20 años tienen un porcentaje de dependencia emocional alta del 20%; ese porcentaje desciende en los jóvenes de 21-23 años a 14,7% y en la categoría de jóvenes de 24 a 26 años desciende aún más, pues es del 12,2%.

Si se compara la dependencia emocional en jóvenes del grupo de los novios/enamorados con los amigos con derecho, se obtiene la relación ya comentada en los cuadros anteriores, es decir que los novios enamorados son más dependientes emocionalmente que su par de amigos con derecho.

En el periodo de la adolescencia y juventud, mientras más jóvenes son los individuos, más dependencia emocional presentan por la pareja. En esta etapa, las parejas jóvenes a menudo están explorando y desarrollando sus habilidades emocionales y sociales. La dependencia emocional puede ser más común debido a la falta de experiencia en relaciones y la necesidad de apoyo emocional. Los celos y la inseguridad pueden ser más prominentes debido a la formación de la identidad y la baja autoestima. A medida que las personas maduran emocionalmente, es posible que algunas parejas jóvenes se vuelvan más independientes emocionalmente.

Sin embargo, las relaciones de dependencia emocional aún pueden surgir debido a problemas de confianza, necesidad de validación y miedo a la soledad. Con el pasar de los años y con las experiencias adquiridas, la dependencia emocional puede disminuir, pero aún puede surgir en situaciones donde haya inseguridades personales o problemas de autoestima.

Las parejas pueden estar más enfocadas en construir su identidad individual y pueden ser más conscientes de la importancia de la independencia emocional. En el estudio efectuado por Fernández et al (2018) denominado “Dependencia emocional en jóvenes: análisis según la edad y el género”, se analizó la dependencia emocional en jóvenes en función de la edad y el género. Se encontró que los jóvenes de edades comprendidas entre los 18 y los 21 años mostraron una mayor dependencia emocional que los jóvenes de 22 a 25 años. Además, se encontró que las mujeres presentaban mayores niveles de dependencia emocional que los hombres. Los autores consideran que los jóvenes de menor edad suelen estar en una etapa de construcción de su identidad y de sus relaciones sociales, lo que puede llevarlos a buscar más apoyo emocional en sus parejas.

Por otra parte, Atri, et al. (2016) en la investigación denominada “Dependencia emocional en jóvenes y adultos jóvenes: un estudio comparativo en función de la edad y el género”, se comparó la dependencia emocional en jóvenes según la edad y el género. Se encontró que los jóvenes de entre 18 y 23 años tenían niveles más altos de dependencia emocional que los adultos-jóvenes de entre 24 y 29 años. Además, se encontró que las mujeres tenían mayores niveles de dependencia emocional que los hombres, independientemente de su edad. En este estudio se argumenta que los jóvenes de menor

edad suelen tener menos experiencia en relaciones afectivas, lo que puede llevarlos a ser más dependientes emocionalmente de sus parejas.

Márquez, et al. (2019) en el estudio “Dependencia emocional en jóvenes universitarios: efectos de la edad y del género” analizaron la dependencia emocional en jóvenes universitarios en función de la edad y el género. Se encontró que los jóvenes de entre 18 y 20 años tenían niveles más altos de dependencia emocional que los jóvenes de entre 21 y 23 años. Además, se encontró que las mujeres presentaban mayores niveles de dependencia emocional que los hombres, independientemente de su edad. Los autores señalan que los jóvenes de menor edad suelen estar en una etapa de transición entre la adolescencia y la adultez, lo que puede generar inseguridad y ansiedad, y llevar a una mayor dependencia emocional en las relaciones afectivas.

5.1.4 Cuarto Objetivo

Establecer el grado de promiscuidad de los amigos con derecho y de los novios tradicionales

Para cumplir con el presente objetivo, se ha aplicado la Escala de Promiscuidad de los autores Altamirano y colaboradores (2016), elaborada en la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán, de Bogotá, Colombia. Esta escala cuenta con 22 ítems y es unidimensional.

Cuadro No 19
Nivel de Promiscuidad

	Tipo de Relación		Total
	Amigos con Derechos	Novios/Enamorados	
Promiscuidad Baja	1 2,5%	13 26,0%	14 15,6%
Promiscuidad Moderada	18 45,0%	27 54,0%	45 50,0%
Promiscuidad Alta	21 52,5%	10 20,0%	31 34,4%
Total	40 100,0%	50 100,0%	90 100,0%

Fuente: Elaboración propia.

Analizando la información del Cuadro 19, se puede observar que a nivel general predomina la categoría de promiscuidad moderada (50%), pero con marcada inclinación hacia la promiscuidad alta, pues el 34,4% de la muestra se ubica en esta categoría superior. Lo primero que llama la atención en la muestra evaluada, es la elevada tendencia hacia la promiscuidad. Obviamente que esto se debe al hecho que 40 personas de toda la muestra llevan una vida de amigos con derecho y esto de por sí implica un estilo de vida promiscuo.

Comparando los datos de ambos grupos, se puede indicar que los amigos con derecho tienen un porcentaje en la categoría de promiscuidad alta mucho mayor (52,5%) que los novios/enamorados (20%). Dicha diferencia también se nota si se analiza la categoría de promiscuidad baja, donde los novios/enamorados tienen un porcentaje mucho mayor (26%) que sus pares del grupo de amigos con derecho (2,5%).

Se podría afirmar que las personas con altos niveles en la escala de promiscuidad se distinguen por tener una mayor cantidad de parejas sexuales o experiencias sexuales casuales en comparación con el promedio de la población. Son más abiertas para explorar su sexualidad y experimentar con diferentes parejas o situaciones sexuales. También son menos propensas a establecer relaciones monógamas a largo plazo y más enfocadas en disfrutar del sexo sin compromisos emocionales. Es importante señalar que la promiscuidad no es necesariamente una conducta negativa o problemática, siempre y cuando sea consensuada y se realice de manera responsable y segura. Sin embargo, en algunos casos, puede estar asociada con comportamientos sexuales de riesgo y con la posibilidad de contraer enfermedades de transmisión sexual. Las personas promiscuas pueden tener diferentes motivaciones para su comportamiento sexual, que pueden incluir la búsqueda de placer físico, el deseo de experimentar con diferentes parejas o situaciones, la falta de interés en establecer relaciones románticas a largo plazo o la necesidad de buscar atención o afecto a través de la sexualidad. El grado de promiscuidad en cualquier relación puede variar según las preferencias individuales, los valores culturales y las expectativas mutuas. Las relaciones saludables se basan en la comunicación abierta, el consentimiento mutuo y el respeto por las decisiones de cada pareja.

No hay un enfoque “correcto” o “incorrecto” en términos de promiscuidad; lo más importante es que ambas partes estén de acuerdo y se sientan cómodas con los términos y

límites de la relación. En relaciones de amigos con beneficios, la promiscuidad puede ser más común debido a la naturaleza menos formal de la relación y la falta de compromisos emocionales y exclusividad.

La diferencia de promiscuidad entre los amigos con derecho y los novios/enamorados ha sido investigada por diferentes autores. Por ejemplo, en el estudio denominado “Conexión: los contextos de relación del sexo “sin relación”.

En este estudio, los autores examinaron las diferencias en el número de parejas sexuales y la exclusividad sexual entre jóvenes universitarios que tenían relaciones de amigos con derecho y aquellos que estaban en relaciones de noviazgo tradicionales. Los resultados mostraron que los jóvenes que vieron relaciones de amigos con derecho reportaron tener más parejas sexuales que aquellos que estaban en relaciones de noviazgo tradicionales. Además, los jóvenes que tenían relaciones de amigos con derecho eran menos probables a informar que su relación era exclusivamente sexualmente en comparación con aquellos que estaban en relaciones de noviazgo tradicionales (Manning, et al., 2006; citado por Braithwaite, et al., 2015).

En otro estudio titulado “Cultura de conexión sexual: una revisión”, los autores analizaron la conducta de los jóvenes que mantienen relaciones de amigos con derecho y aquellos que estaban en relaciones de noviazgo tradicionales en términos de promiscuidad sexual. Los hallazgos mostraron que los jóvenes que tenían relaciones de amigos con derecho reportaron tener más parejas sexuales que aquellos que estaban en relaciones de noviazgo tradicionales. Además, los jóvenes que tienen relaciones de amigos con derecho eran menos propensos a estar en una relación sexualmente exclusiva en comparación con aquellos que estaban en relaciones de noviazgo tradicionales. (García et al., 2012, citado en García y Soriano, 2016).

Cuadro No 20

Nivel de Promiscuidad según Sexo

Sexo		Tipo de Relación		Total
		Amigos con Derecho	Novios/Enamorados	
Hombres	Promiscuidad Baja	1 3,8%	2 8,7%	3 6,1%
	Promiscuidad Moderada	13 50,0%	13 56,5%	26 53,1%
	Promiscuidad Alta	12 46,2%	8 34,8%	20 40,8%
	Total	26 100,0%	23 100,0%	49 100,0%
Mujeres	Promiscuidad Baja	0 0,0%	11 40,7%	11 26,8%
	Promiscuidad Moderada	4 35,7%	14 51,9%	19 46,3%
	Promiscuidad Alta	9 64,3%	2 7,4%	11 26,8%
	Total	14 100,0%	27 100,0%	41 100,0%

Fuente: Elaboración propia.

Al analizar los datos del Cuadro 20, se puede observar que, de manera general (columna de la derecha), los hombres otorgan puntajes mucho más elevados en la categoría de promiscuidad alta (40,8%) que las mujeres (26,8%). Este hecho no sorprende, ya que diversas investigaciones publican resultados similares.

Si se analizan los resultados relativos a los novios/enamorados, se puede apreciar que la diferencia anterior se confirma, pues los hombres tienen una promiscuidad alta en mayor grado (34,8%) que las mujeres (7,4%). Sin embargo, si se analizan los puntajes del grupo de amigos con derecho, la relación anterior cambia, pues los hombres otorgan un puntaje de 46,2% en promiscuidad alta, mientras que las mujeres otorgan un puntaje mucho mayor en la misma categoría (64,3%). Esto sugeriría que, en el grupo de amigos con derecho, las mujeres son más promiscuas que los hombres.

El nivel de promiscuidad en las relaciones de pareja puede variar según el género debido a una combinación de factores culturales, sociales y biológicos. Sin embargo, es

importante recordar que generalizar sobre el comportamiento sexual y la promiscuidad basándose únicamente en el género puede ser inexacto y perpetuar estereotipos. Las preferencias y comportamientos sexuales son altamente individuales y pueden variar ampliamente en función de la personalidad, la educación, la cultura y otros factores. En las relaciones de amigos con beneficios, ambos géneros pueden ser igualmente propensos a buscar experiencias sexuales casuales sin compromiso emocional, dada la naturaleza sin compromisos de la relación.

Grello, Welsh y Harper (2006) en su estudio “Sin ataduras: la naturaleza del sexo casual en estudiantes universitarios”, analizaron la prevalencia y características de las relaciones sexuales casuales en estudiantes universitarios. Encontraron que los hombres reportaban más parejas sexuales casuales que las mujeres, y que los hombres también eran más propensos a informar haber iniciado y terminado una relación sexual casual. Estos autores argumentan que este hecho tiene mucho que ver con las diferencias biológicas reproductivas entre hombres y mujeres, como la producción de espermatozoides y la capacidad de llevar a cabo múltiples embarazos. Desde un punto de vista evolutivo, el interés primordial de la naturaleza es la reproducción y la ampliación de los miembros de una especie. Los hombres, al tener la capacidad de engendrar hijos en más de una mujer al mismo tiempo, representan una ventaja evolutiva, que puede explicar por qué los hombres tienden a ser más promiscuos que las mujeres.

En otro estudio realizado por Fielder, Carey y Carey (2013) titulado “Prevalencia y características de las relaciones sexuales entre estudiantes universitarias de primer semestre” se investigó la prevalencia y características de las conexiones sexuales en mujeres universitarias. Se encontró que los hombres tenían más parejas sexuales casuales que las mujeres, y que las mujeres eran más propensas a informar sentimientos de arrepentimiento después de una conexión sexual. Este hecho ocurría en todas las edades, niveles de educación y regiones geográficas. También se encontró que los hombres tenían actitudes más permisivas hacia la sexualidad que las mujeres. Los comentarios de los autores sobre estos hechos se centran en tres argumentos: En primer lugar, resaltan las normas culturales y de género: en muchas sociedades la tradición cultural fomenta la promiscuidad masculina, mientras que desalientan o estigmatizan la promiscuidad femenina. En segundo lugar, se hace referencia a la selección sexual, según la cual la

promiscuidad masculina puede ser una estrategia de selección sexual, en la que los hombres buscan maximizar el número de parejas sexuales para aumentar sus posibilidades de transmitir sus genes. El tercer argumento explica el comportamiento promiscuo de los hombres por el hecho que los hombres simplemente tienen más deseo sexual que las mujeres y, por lo tanto, son más propensos a buscar encuentros sexuales casuales, es decir la causa sería una diferencia instintiva o libidinal.

Cuadro No 21

Nivel de Promiscuidad por Origen

Origen		Tipo de relación		Total
		Amigos con derecho	Novios/Enamorados	
Capital	Promiscuidad Baja	0 0,0%	11 37,9%	11 23,9%
	Promiscuidad Moderada	7 41,2%	12 41,4%	19 41,3%
	Promiscuidad Alta	10 58,8%	6 20,7%	16 34,8%
	Total	17 100,0%	29 100,0%	46 100,0%
Provincias	Promiscuidad Baja	1 4,3%	2 9,5%	3 6,8%
	Promiscuidad Moderada	11 47,8%	15 71,4%	26 59,1%
	Promiscuidad Alta	11 47,8%	4 19,0%	15 34,1%
	Total	23 100,0%	21 100,0%	44 100,0%

Fuente: Elaboración propia.

Al analizar los datos proporcionados por el Cuadro 21, se puede indicar que de manera general (columna de la derecha), no existe diferencia significativa entre los jóvenes que vienen de las provincias y los jóvenes de la ciudad capital. Si se observan los porcentajes de la categoría promiscuidad alta, se puede apreciar que los de la capital

otorgaron un puntaje de 34,8% y los de las provincias de 34,1%, es decir que, si se redondean las cifras, la diferencia sería de un punto a favor de los jóvenes de la capital.

Si se realiza la misma comparación en la columna de los novios/enamorados, la situación es casi la misma, pues los jóvenes de la capital en la categoría promiscuidad alta otorgaron un porcentaje de 20,7% y los jóvenes de las provincias de 19%. La diferencia nuevamente es de un punto a favor de los jóvenes de la capital. Donde sí se aprecia una diferencia considerable es cuando se analizan los datos de la columna de los amigos con derecho. Aquí se observa que los jóvenes de la capital tienen un porcentaje en la categoría de promiscuidad alta de 58,8%, mientras que los jóvenes de las provincias tienen un porcentaje de 47,8%, es decir 11% menos, lo cual es una diferencia significativa.

Si bien en promedio no existe diferencia significativa entre los jóvenes de la capital y de las provincias, si se analiza en detalle la información se aprecia que, sobre todo en los amigos con derecho, los jóvenes de la ciudad capital son más promiscuos que los jóvenes de las provincias. Los jóvenes que viven en ciudades pueden tener un mayor acceso a oportunidades para tener encuentros sexuales casuales, como bares, clubes y aplicaciones de citas en línea. Además, la naturaleza anónima de las grandes ciudades puede permitir que los jóvenes exploren su sexualidad de manera más abierta. En las grandes ciudades pueden tener más acceso a la educación y los recursos, lo que puede llevar a una mayor apertura hacia la sexualidad. Además, los estilos de vida modernos y las actitudes más liberales hacia el sexo pueden ser más comunes en las ciudades. En el área rural al ser círculos sociales más cerrados y cercanos podría ser menor la posibilidad de conocer y explorar más ampliamente a diversas parejas.

En un estudio realizado en 2016, los investigadores compararon la promiscuidad de estudiantes universitarios de áreas urbanas y rurales en Irán (N= 850). Los resultados mostraron que los estudiantes de áreas urbanas tenían una mayor propensión a participar en comportamientos sexuales de riesgo, como tener múltiples parejas sexuales y no usar condones de manera consistente, en comparación con los estudiantes de áreas rurales (Shojaei, et al., 2016).

En un estudio realizado en 2019, los investigadores compararon la promiscuidad de jóvenes de áreas rurales y urbanas en India (N= 2,727). Los resultados indicaron que los jóvenes de áreas urbanas informaron que habían tenido más parejas sexuales que los

jóvenes de áreas rurales. Además, los jóvenes de áreas urbanas también han tenido información sobre relaciones sexuales a una edad más temprana y tienen una mayor aceptación de la promiscuidad en comparación con los jóvenes de áreas rurales (Chauhan y Kaur, 2019).

En otro estudio realizado en 2020, los investigadores compararon la promiscuidad de estudiantes universitarios de una universidad en una ciudad grande de Nigeria y estudiantes de una universidad en una ciudad pequeña de Nigeria (N= 449). Los resultados mostraron que los estudiantes de la universidad de la ciudad grande informaron haber tenido más parejas sexuales y haber tenido relaciones sexuales más tempranas que los estudiantes de la universidad de la ciudad pequeña. Además, los estudiantes de la universidad de la ciudad grande tienen actitudes más liberales hacia la sexualidad y una mayor aceptación de la promiscuidad en comparación con los estudiantes de la universidad de la ciudad pequeña (Nwafor y Igwe, 2020).

Cuadro No 22
Nivel de Promiscuidad según Edad

Edad		Tipo de Relación		Total
		Amigos con Derecho	Novios/Enamorados	
18-20 años	Promiscuidad Baja	0 00,0%	4 40,0%	4 36,7%
	Promiscuidad Moderada	3 60,0%	6 60,0%	9 60,0%
	Promiscuidad Alta	2 40,0%	0 00,0%	0 13,3%
	Total	5 100,0%	10 100,0%	15 100,0%
21-23 años	Promiscuidad Baja	1 7,1%	7 35,0%	8 23,5%
	Promiscuidad Moderada	6 42,9%	9 45,0%	15 44,1%
	Alta	7 50,0%	4 20,0%	11 32,4%

	Total	14 100,0%	20 100,0%	34 100,0%
24-26 años	Promiscuidad Baja	0 0,0%	2 10,0%	2 4,9%
	Promiscuidad Moderada	9 42,9%	12 60,0%	21 51,2%
	Alta	12 57,1%	6 30,0%	18 43,9%
	Total	21 100,0%	20 100,0%	41 100,0%

Fuente: Elaboración propia.

Los datos del Cuadro 22 señalan una clara relación entre la edad y la promiscuidad a nivel general o total, pues a medida que sube la edad también sube el porcentaje de la categoría de promiscuidad alta. A la edad de 18-20 años la promiscuidad alta es de 13,3%; este porcentaje sube a 32,4% a los 21-23 años y, finalmente, a los 24-26 años el porcentaje de promiscuidad alta es de 43,9%.

Esta relación también se observa en la columna de los novios/enamorados, pues a los 18-20 años la promiscuidad alta es del 0%, la cual va subiendo paulatinamente hasta llegar a la categoría de 24-26 años, donde la promiscuidad alta es del 30%. Lo mismo sucede entre los amigos con derecho, pues a los 18-20 años el nivel de promiscuidad alta es del 40% y en la última categoría, de 24 a 26 años, el porcentaje sube a 57,1%.

Como es de suponer, el nivel de promiscuidad es mucho mayor entre los amigos con derecho en relación a los novios/enamorados. Por ejemplo, a los 18-20 años no hay ningún joven que tenga una relación de novios/enamorados que haya puntuado en promiscuidad alta mientras que, entre los amigos con derecho de la misma edad, el porcentaje es del 40%. La misma diferencia se observa en las otras edades.

En base al análisis de los datos obtenidos se podría decir que el nivel de promiscuidad puede variar ampliamente según la edad debido a una combinación de factores biológicos, psicológicos, sociales y culturales. Durante las primeras relaciones, la curiosidad y la exploración sexual pueden ser más prominentes debido a cambios hormonales y al desarrollo de la identidad sexual. La promiscuidad puede ser más común debido a la experimentación y al descubrimiento de nuevas relaciones. Si bien según

estudios los indicadores muestran que conforme la edad avanza la promiscuidad disminuye en jóvenes y adultos jóvenes esta no es una regla, ya que en esta etapa las experiencias y las lecciones aprendidas en relaciones anteriores pueden influir en la promiscuidad en esta etapa. Las responsabilidades laborales y personales pueden influir en la disponibilidad de tiempo para relaciones casuales y la exploración.

En un estudio realizado en España se analizó la relación entre la edad y la promiscuidad en una muestra de 1091 jóvenes entre 18 y 35 años. Los resultados mostraron que a medida que los jóvenes se hacían mayores, disminuía su número de parejas sexuales y se reducía la frecuencia de relaciones sexuales casuales. Además, los hombres informaron de un mayor número de parejas sexuales y relaciones sexuales casuales que las mujeres. La disminución del número de parejas sexuales está íntimamente relacionada con el tipo de relación afectiva del momento y de las aspiraciones para contraer matrimonio o mantener relaciones estables. En los hombres y mujeres mayores de 25 años desciende drásticamente la promiscuidad a medida que se acerca el momento de formar una familia duradera.

El estudio demostró que las mujeres suelen valorar más que los hombres la estabilidad emocional en una pareja. Para ellas la monogamia y la fidelidad pueden ser señales de que un hombre está emocionalmente comprometido con su pareja y está dispuesto a mantener una relación a largo plazo. Las mujeres pueden sentirse más seguras y estables emocionalmente en una relación monógama y fiel. La monogamia y la fidelidad pueden reducir el riesgo de contraer enfermedades de transmisión sexual (ETS), por lo cual las mujeres pueden valorar la salud y el bienestar de su pareja y buscar a alguien que tenga una actitud responsable y comprometida con la salud sexual. A todo esto, hay que agregarle que la monogamia y la fidelidad pueden ser valores culturales importantes sobre todo para las mujeres. La sociedad y la cultura pueden influir en las expectativas y preferencias de las mujeres en cuanto a las relaciones sexuales y amorosas. Por ejemplo, en algunas culturas, la monogamia es un valor muy importante y se espera que las parejas mantengan relaciones sexuales exclusivas entre ellas. Todos estos factores hacen que el índice de promiscuidad descienda alrededor de los 25-27 años.

En otro estudio realizado en México se encontró la relación entre la edad y la promiscuidad en una muestra de 685 jóvenes entre 18 y 29 años. Los resultados indicaron

que la edad se asoció negativamente con la promiscuidad, es decir, a medida que los jóvenes se hacían mayores, disminuyó su número de parejas sexuales y se redujo la frecuencia de relaciones sexuales casuales. Estos datos sugieren que a medida que los jóvenes maduran y se acercan a la edad adulta, es posible que cambien sus expectativas sobre las relaciones románticas y sexuales.

Los jóvenes mayores de 25 años pueden estar menos interesados en encuentros sexuales casuales que los jóvenes más jóvenes debido a que el nivel de curiosidad inicial por el sexo, propio de la adolescencia, va descendiendo paulatinamente. A esto hay que sumarle el fenómeno llamado de rebote de la mayor autonomía y libertad, lo cual significa que cuando los jóvenes se van independizando paulatinamente de sus padres y hogares, al sentirse libres y sin tener la presión y control estricto de los padres, empiezan a tomar decisiones propias y basadas en una mayor consciencia lo cual los lleva a madurar y adoptar comportamientos de mayor precaución y equilibrio, sobre todo al acercarse a la edad adulta. (Ramírez-Plascencia, et al., 2021).

En un estudio realizado en Brasil analizaron la relación entre la edad y la promiscuidad en una muestra de 404 jóvenes entre 18 y 24 años. Los resultados mostraron que los jóvenes más jóvenes (18-19 años) reportaron una mayor promiscuidad que los jóvenes mayores (20-24 años), lo que sugiere una disminución en la promiscuidad a medida que los jóvenes entran en la edad adulta.

Según estos investigadores, los jóvenes mayores de 20 años tienen más experiencia sexual que los jóvenes más jóvenes, lo que podría disminuir su nivel de promiscuidad debido a medida de protección y porque el comportamiento promiscuo es signo de inmadurez al momento de buscar una pareja estable (Horta, et al., 2015).

5.1.5 Análisis de las Hipótesis

En este apartado, procederemos a analizar cada una de las hipótesis para determinar si se aceptan o se rechazan.

Primera Hipótesis: El nivel de celos de los amigos don derecho es medianamente bajo. El nivel de celos en el noviazgo tradicional es medianamente alto.

Basándonos en la información recogida y presentada en el Cuadro 5 y siguientes, podemos indicar que la primera hipótesis se acepta parcialmente. En dichos cuadros se evidencia que el nivel de celos predominante de los amigos con derecho es medianamente alto (50%), mientras que el nivel de celos predominante de los novios/enamorados es de 54% en la categoría medianamente alto. Por tanto, hay una coincidencia parcial con lo indicado previamente en la hipótesis, ya que los datos de la investigación indican que tanto los amigos con derecho como los novios/enamorados tienen de manera mayoritaria celos a nivel medianamente alto.

Segunda Hipótesis: La satisfacción sexual de los amigos con derecho es media. La satisfacción sexual en el noviazgo tradicional es alta.

Según los datos proporcionados por el Cuadro 9 y siguientes, podemos decir que la segunda hipótesis se acepta parcialmente. Lo afirmado por la hipótesis se cumple en lo relativo a los amigos con derecho, ya que evidentemente la satisfacción sexual de este grupo es media. Sin embargo, no se cumple en lo relativo a los novios/enamorados ya que este grupo también tiene un nivel de satisfacción mayoritariamente a nivel medio y no es a nivel alto, como lo afirma la hipótesis. Por tanto, los porcentajes más altos de ambos grupos se ubican en la categoría de “medianamente satisfecho”.

Tercera Hipótesis: La dependencia emocional de los amigos con derecho es baja. La dependencia emocional en el noviazgo tradicional es media.

Tomando en cuenta la información aportada por el Cuadro 14 y siguientes se puede decir que la tercera hipótesis se acepta parcialmente pues la categoría que predomina tanto en los amigos con derecho como en los novios/enamorados es la “dependencia media”. La hipótesis afirmaba que los amigos con derecho tendrían una dependencia baja, pero el porcentaje mayor cae en el nivel de dependencia media. Sin embargo, es preciso aclarar que la tendencia de los amigos con derecho es hacia la dependencia baja, pues esta categoría le sigue con un porcentaje muy parecido.

Cuarta Hipótesis: La promiscuidad de los amigos con derecho es alta. La promiscuidad en el noviazgo tradicional es moderada.

La cuarta hipótesis se acepta, pues los resultados del Cuadro 19 y siguientes coinciden con lo expresado en la hipótesis. En dicho cuadro se puede evidenciar que en los

amigos con derecho predomina la categoría promiscuidad alta y en los novios/enamorados predomina la categoría de promiscuidad moderada.

CAPÍTULO VI
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

6.1 Conclusiones

En esta parte se presentan las conclusiones a las que se arribaron luego de efectuar todo el trabajo investigativo.

Nivel de Celos. - El nivel predominante de celos, tanto en amigos con derechos como en novios/enamorados, es medianamente alto; ambos grupos muestran niveles de celos por encima de la media. Sin embargo, en comparación, los amigos con derechos experimentan menos celos que los novios/enamorados, ya que hay un menor porcentaje de amigos con derechos en la categoría de celos alto, mientras que hay un mayor porcentaje de novios/enamorados.

Posiblemente, el alto nivel de celos observado en la muestra en general se debe a la edad de los participantes, ya que varios estudios han demostrado que los jóvenes experimentan más celos que las personas de mayor edad. Esto provoca que gran parte de los jóvenes evaluados tengan comportamientos de vigilancia constante, sentimientos de inseguridad, conductas posesivas e intentos de control sobre la pareja.

Satisfacción Sexual. - En cuanto a la satisfacción sexual, se concluye que tanto los amigos con derechos como los novios/enamorados mantienen un nivel medio de satisfacción, con inclinación hacia el nivel alto, ya que en ambos grupos hay más jóvenes satisfechos sexualmente que insatisfechos. No obstante, en comparación, hay una mayor proporción de novios/enamorados satisfechos sexualmente que amigos con derechos en la misma situación.

Según los investigadores consultados, la mayor satisfacción sexual de los novios/enamorados se atribuye a diversos factores, como una mayor estabilidad y compromiso, perspectivas a largo plazo, calidad en la comunicación sexual, mayor intimidad emocional y una mayor sensación de respeto y valía por parte de la pareja.

Dependencia Emocional. - En cuanto a la dependencia emocional, se concluye que tanto en amigos con derechos como en novios/enamorados, predomina la categoría de dependencia media. Sin embargo, la tendencia en el caso de los amigos con derechos apunta hacia una dependencia baja, en contraste con los novios/enamorados, donde esta tendencia es mucho más marcada. Globalmente, considerando toda la muestra, se observa una tendencia general hacia la dependencia baja.

La menor dependencia emocional de los amigos con derechos en comparación con los novios/enamorados se explica, según varios autores, debido a que la relación afectiva entre estas personas tiende a ser más superficial, presentan menos expectativas futuras como pareja, se centran en relaciones sexuales esporádicas, experimentan menores niveles de celos y, en gran medida, mantienen dos o más parejas al mismo tiempo.

Grado de Promiscuidad. - En general, en toda la muestra, la categoría con el mayor porcentaje corresponde a la promiscuidad moderada. Sin embargo, la tendencia se inclina hacia la promiscuidad alta, dado que hay un mayor porcentaje de jóvenes con alta promiscuidad en comparación con los de baja promiscuidad. En una comparación, la tendencia de los amigos con derecho hacia la promiscuidad alta es significativamente más marcada que la de los novios/enamorados.

Este patrón, según los autores consultados, es previsible, ya que lo que caracteriza a los amigos con derecho es tener dos o más parejas al mismo tiempo con las que solo mantienen relaciones sexuales. Los amigos con derecho muestran una mayor predisposición a explorar al máximo su sexualidad y a experimentar con diversas parejas o situaciones sexuales, mientras que los novios/enamorados tienden más a llevar un estilo de vida monógamo, disfrutar de relaciones románticas a largo plazo y sentir la necesidad de buscar atención o afecto a través de la sexualidad.

Perfil Psicológico Comparativo. - Nuestra investigación reveló diferencias significativas en varios aspectos clave entre los amigos con derecho y las relaciones de noviazgo/enamoramiento que son tradicionales. En primer lugar, en cuanto al nivel de celos, se encontró que los amigos con derecho experimentaron menos celos en comparación con los novios/enamorados tradicionales. Esta diferencia puede atribuirse al acuerdo mutuo de mantener una relación más abierta y sin compromisos emocionales profundos en el caso de los amigos con derecho.

En términos de satisfacción sexual, se observó que los novios/enamorados tradicionales reportan una mayor satisfacción sexual en comparación con los amigos con derecho. Esto podría ser debido a la mayor intimidad emocional y conexión afectiva que generalmente se desarrolla en las relaciones de pareja tradicionales, lo que contribuye a una experiencia sexual más plena y satisfactoria.

Respecto a la dependencia emocional, se demostró que los amigos con derecho tienen menor dependencia emocional en comparación con los novios/enamorados tradicionales. Esto se debe al acuerdo establecido desde el inicio de la relación de amigos con derecho, que implica una menor necesidad de apoyo emocional y una mayor autonomía individual. Esta diferencia puede resultar atractiva para aquellos individuos que buscan una relación menos demandante en términos emocionales.

En cuanto al grado de promiscuidad, se encontró que los amigos con derecho tienden a tener una mayor promiscuidad en comparación con los novios/enamorados tradicionales. Esto puede ser atribuido a la naturaleza más informal y menos comprometida de las relaciones de amigos con derecho, donde la exploración y la diversidad de experiencias sexuales suelen ser más aceptadas y comunes.

En síntesis, los amigos con derecho y los novios/enamorados tradicionales presentan diferencias significativas en varias variables psicológicas. Los amigos con derecho experimentan menos celos y tienen menor dependencia emocional, lo que puede resultar atractivo para aquellos que buscan una relación menos comprometida. Sin embargo, los novios/enamorados tradicionales reportan una mayor satisfacción sexual y tienen una menor promiscuidad, lo que sugiere que las relaciones de pareja tradicionales pueden ofrecer una mayor intimidad emocional y sexual. Estos hallazgos ofrecen una comprensión más profunda de las dinámicas de estas relaciones y pueden ser útiles para aquellos que buscan establecer relaciones que se ajusten a sus necesidades individuales y preferencias emocionales y sexuales.

6.2 Recomendaciones

6.2.1 A los Jóvenes de la Muestra de Estudio

Las recomendaciones que se presentan no buscan ser reflexiones moralistas, sino más bien comentarios, argumentos y análisis expresados por varios miembros de la muestra estudiada. Estos individuos compartieron con nosotros sus experiencias y puntos de vista.

Para los Amigos con Derecho. Al considerar los relatos compartidos por jóvenes en este grupo, se recomienda actuar con prudencia en las relaciones afectivas y sexuales. Es crucial ser consciente de los riesgos asociados con las enfermedades de transmisión

sexual, por lo que se aconseja el uso de métodos de protección adecuados y la realización regular de pruebas médicas para mantener la salud sexual propia y la de las parejas.

Además, es fundamental ser consciente del entorno social, ya que, en sociedades conservadoras, como la nuestra, las relaciones de amigos con derecho pueden ser estigmatizadas. Es importante considerar los posibles juicios y prejuicios que puedan surgir y tomar decisiones que estén alineadas con el bienestar emocional y social.

Se recomienda reflexionar sobre las emociones y las oportunidades vividas. Aunque las relaciones de amigos con derecho pueden brindar libertad y autonomía, es esencial estar abiertos a la posibilidad de amores verdaderos. No permitas que la relación de amigos con derecho impida reconocer y aprovechar una conexión emocional más profunda si surge la oportunidad.

Considera también la perspectiva a largo plazo. El tiempo avanza rápidamente y, a medida que avanzas en la vida, es posible que desees formar una familia o establecer una relación más comprometida. Reflexionar sobre los objetivos y prioridades a largo plazo es crucial para asegurarte de que las decisiones actuales no obstaculicen la realización de tus metas futuras.

Para los Novios/Enamorados Tradicionales. En primer lugar, es crucial evitar los prejuicios y la estigmatización, ya que es saludable reconocer y respetar las diversas formas en las que las personas eligen relacionarse. Cada individuo tiene el derecho de optar por el tipo de relación que mejor se ajuste a sus necesidades y valores personales.

En segundo lugar, es importante resaltar el compromiso con el amor genuino en la pareja. Valorar y fomentar el compromiso emocional y la intimidad en la relación es fundamental. Como muchos de los entrevistados mencionaron, el amor es un valor que está en peligro de extinción. Mantener y promover una comunicación abierta y sincera, apoyar a la pareja en sus metas y sueños, y trabajar juntos para construir una relación sólida basada en la confianza y el mutuo respeto.

En general, después de escuchar relatos y experiencias personales, se recomienda a ambos grupos buscar un equilibrio entre la libertad y la responsabilidad en las relaciones afectivas. Respetar los propios valores y los de las parejas, y ser conscientes de que las relaciones íntimas tienen un impacto significativo en la vida emocional y social. Mantener

una comunicación abierta y sincera, ya sea como amigos con derecho o como parejas tradicionales, y no dudar en buscar apoyo profesional en caso de enfrentar situaciones de crisis.

6.2.2 A la Universidad Juan Misael Saracho, Carrera de Psicología

En la universidad donde se llevó a cabo este estudio, se sugieren las siguientes acciones en relación con los datos e información obtenidos:

Destacar en la labor académica el estudio de las relaciones afectivas modernas, tanto en su forma liberal como tradicional. Se recomienda enfocar la atención de los docentes del área de psicología clínica en el tema de los amigos con derecho, dado que representa una forma emergente de relación afectiva que está experimentando un aumento considerable.

Se recomienda considerar humildemente los resultados de esta tesis, ya que constituyen un aporte único en este tema en el medio académico, y se espera que contribuyan a la formación de los alumnos al proporcionar datos actualizados. Se sugiere a la carrera la generación de seminarios y debates sobre esta problemática, en particular centrados en el tema de los amigos con derecho. Dada la relevancia e interés actual de este tema abordado en la tesis, se propone organizar seminarios o debates específicos para abordar esta cuestión. Estos espacios ofrecerían la oportunidad de discutir tanto los aspectos positivos como los negativos de las relaciones de amigos con derecho, así como orientar a los jóvenes en cuestiones sentimentales y sexuales. Además, fomentarían un diálogo constructivo entre alumnos y profesores, creando un ambiente propicio para el intercambio de experiencias y perspectivas.

Basándonos en los relatos que evidencian numerosos casos de enfermedades de transmisión sexual, se recomienda a la institución la promoción de la educación sexual. Es importante que la universidad impulse programas de educación sexual y de salud integral, abordando prácticas seguras y la prevención de enfermedades de transmisión sexual. Esto ayudaría a los jóvenes a tomar decisiones informadas y responsables en sus relaciones íntimas.

6.2.3 A los Futuros Investigadores del Tema

A los futuros investigadores interesados en este tema, se ofrecen las siguientes recomendaciones y sugerencias para su trabajo:

Exploración de aspectos no abordados: Esta tesis proporciona información valiosa sobre temas puntuales, pero aún existen muchas áreas que requieren mayor investigación. Por ejemplo, se podría indagar más en la influencia de factores culturales en la aceptación de las relaciones de amigos con derecho, así como en el impacto de estas relaciones en el bienestar psicológico a largo plazo.

Se sugiere explorar nuevas metodologías para abordar este tema, como el empleo de estudios longitudinales que permitan apreciar los cambios a lo largo del tiempo en las relaciones de amigos con derecho y las relaciones de pareja tradicionales. Además, la utilización de técnicas cualitativas, como entrevistas en profundidad, podría brindar una comprensión más detallada de las experiencias y perspectivas individuales.

Es importante formular preguntas adicionales para profundizar en la comprensión de las relaciones de amigos con derecho y las relaciones de pareja tradicionales. Por ejemplo, ¿cómo influye la comunicación en la satisfacción y estabilidad de estas relaciones? ¿Cuáles son los factores que llevan a una transición de una relación de amigos con derecho a una relación de pareja tradicional?

Al investigar este tema, se debe considerar una gran dosis de prudencia debido a la implicación de aspectos éticos y emocionales de los participantes. Se recomienda obtener el consentimiento informado de los participantes y garantizar la confidencialidad de la información proporcionada.

Evitar prejuicios y estereotipos. Es fundamental mantener una actitud abierta y objetiva al investigar las diferentes formas de relación. Evitar caer en prejuicios o estereotipos y considerar las múltiples perspectivas y experiencias individuales en el análisis de los datos. No respetar este principio podría hacer que los miembros de la muestra se sientan aludidos, juzgados o incluso discriminados.

Se recomienda la utilización de nuevas pruebas y medidas. Además de los tests empleados, existen diversos recursos metodológicos que podrían ser de gran utilidad complementaria para los investigadores de este tema.

En resumen, los futuros investigadores pueden abordar diversas cuestiones relacionadas con las relaciones de amigos con derecho y las relaciones de pareja tradicionales. Se recomienda ser innovadores en la metodología, plantear nuevas preguntas, ser prudentes en el enfoque ético y considerar los riesgos asociados. Evitando prejuicios y utilizando medidas apropiadas, los investigadores podrán contribuir a una comprensión más profunda y completa de estas formas de relación y sus fundamentos psicológicos.